PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

—Necesito más.

—¿Pues no me había dicho que tenía bastante con 50.000?

—Es que á última hora hemos convenido en demostrar pecuniariamente á Mister Root que es nuestro caro amigo.



LO QUE DICE EL MÉDICO

El primer deber de toda madre es amamantar á su hijo. Si la lactancia materna es insuficiente, debe emplearse el pecho y el biberón, y sólo en caso extremo se adoptará la nodriza. Cuando ni la nodriza sea posible, entonces solamente entonces es cuando debe usarse el biberón, tomando todas las precauciones que la ciencia aconseja.

Cualquiera que fuese el procedimiento que se adoptase, durante los tres primeros meses sólo se alimentará el niño cada dos horas y se irán prolongando los intervalos á medida que avanza en edad el niño, procurando que jamás quede harto.

Después deberá acostarse á la criatura del lado derecho, pero nunca boca arriba.

Por lo demás, el alimento de los niños, durante sus diez primeros meses, debe ser exclusivamente la leche.

Después se hará uso de las sopas, hechas con agua y sal ó con leche y huevos, que podrán sustituirse, meses más adelante, por otros confeccionados con caldo, huevos y pescado blanco. Las grasas deben proscribirse en su alimentación antes de los quince meses; y hasta los tres años no se les dará carnes, ni mucho menos vino alguno.

Se ha de procurar tener siempre limpio su cuerpo, sin olvidar la naríz por dentro para que pueda respirar con desahogo.

Se le vacunará tan pronto como tenga tres meses, ó antes si se presentase una epidemia de viruela. Se le sacará de paseo diariamente; en invierno, cuando haga sol; pero nunca de noche. Es muy útil pesarlo cada ocho ó quince días, para saber el crecimiento ó decrecimiento del niño, deduciéndose el verdadero estado de su nutrición. La dentición no ofrece peligro, pues es un accidente natural, cuando el niño se conserva sano y está bien cuidado.

Hay que procurar que duerma bastante hasta la edad de cuatro años; con doce ó catorce horas tendrá suficiente; mas evítese que duerma en compañía, ni aún de la madre misma.



INFORMES ÚTILES

Barniz para el cartón.—Es una composición especial, que dando dos ó tres manos de ella sobre el cartón, forma una especie de revestimiento obscuro y brillante muy parecido al de la laca y al mismo tiempo da gran rigidez y dureź al cartón, á la vez que lo impermeabiliza de un modo absoluto.

El barniz se prepara con 54 partes de cal apagada, 6 de alumbre en polvo y por lo menos, unas 40 partes de sangre fresca bien batida.

Decimos «por lo menos» porque es necesario que la mixtura tenga una consistencia suficientemente líquida para que se pueda extender. Hay que menearla bien antes de aplicarla para que adquiera homogeneidad.

Esta composición, cuando está bastante espesa, resulta un excelente cemento para pegar mármol, porcelana, etc.

La tinta indeleble para escribir sobre cristal ó metal, se hace disolviendo cinco partes de silicato de sosa en cantidad suficiente de agua hirviendo, á todo lo cual se agregan en el acto otras cinco partes de tinta de China líquida.

Es necesario que el líquido tenga suficiente consistencia para que moje bien la pluma y hay que sacudir ésta antes de usarla.

Vinos adulterados.—Para conocer si un vino es natural ó compuesto artificialmente hay un medio muy sencillo: basta echar en él un poco de potasa. Luego se observan los efectos según las siguientes prescripciones:

Si el vino toma un tinte verdoso y no se orma a poso, no cabe duda que es natural.

Si se forma un precipitado violáceo, es señal de que el vino estaba compuesto con moras ó sauco.

Si el precipitado es de color violeta rojizo, tenía campeche.

Si el precipitado es rojo, indica que contenía remolacha.

Si el precipitado es azul claro, indica que el vino contenía tornasol.

Para limpiar sombreros blancos de fieltro.—Primero se frota el sombrero enérgicamente con unas muñecas de papel de seda hasta dejar la prenda bien desengrasada.

Luego se espolvorea con arroz ó almidón pulverizado y se cepilla con un cepillo blando.

Debe extenderse bien el polvo de arroz y quitar todo el que quede sobrante.

Un betún barato y bueno para el calzado negro, se hace mezclando 900 gramos (ó menos, proporcionalmente) de negro de hueso, con 675 gramos de melaza y un octavo de litro de grasa de tocino.

Luego se añade vinagre, en cantidad suficiente para obtener una pasta de buena consistencia.

Para quitar las manchas de grasa se puede emplear un líquido compuesto de cuatro partes de trementina, cuatro de una disolución fuerte de amoniaco, dos partes de una tintura alcohólica de jabón, otro tanto de éter acético y otras dos partes de alcohol de metileno.

Antes de usarlo hay que agitarlo.

Barniz claro para el cuero.—Disuélvase 25 partes de goma laca en barras, 20 de laca en escamas y cuatro partes de benjuí, todo muy pulverizado en un recipiente, que pueda dar vueltas y que contenga cien partes de alcohol á 96°.

La composición puede perfumarse con una parte de esencia de romero.

Hay que dejarlo reposar muchos días antes de filtrarlo.



No perderemos mucho tiempo en comentar el clásico Invierno de mañana, pues la prueba capital del día y las mismas que forman el programa de la reunión, despiertan relativo interés. La sola y única novedad que ofrece el premio Invierno, es la reaparición de Old Man, que vuelve á la brecha después de una prolongada ausencia. El hijo de Orbit no podía haber encontrado una ocasión más propicia y halagadora para efectuar su *rentrée*, que rodeado del prestigio que le dan sus últimas victorias y de las perspectivas que le ofrecen con su forzosa eliminación, ciertos campeones de empuje, dándole así una vez más un descontado triunfo para agregar á los colores blancos y oro de su Ecurie. Quedando entonces el premio clásico reducido á un *walk hower* sin importancia, fijaremos nuestra atención en los handicaps, que parecen despertar mayor atractivo por la clase de animales que los disputan. En el premio Le Sancy, por ejemplo, notamos á Orador, Marte, Fiscal, Primera Tiple, Rosette, Devil, etcétera, y en el denominado Orador, sobre 2.500 metros, á Floreal, Pretendiente, Fiscal, Nebulosa y Manzanares. El primero de éstos, promete desde luego ser bien disputado, pues entre los nombrados y el resto del lote que recibe una proporcionada ventaja, se ha de producir un final emocionante y reñido. En cuanto á la prueba de fondo esperamos presenciar una lucha interesante, sinó entre *cracks*, por lo menos entre animales especialistas en la distancia que vienen á la carrera en el apogeo de su forma.

Floreal, que inició su campaña á fines de Mayo en el premio Haras San Jacinto, exhibiendo sus mediocres cualidades contra adversarios de relativa importancia y confirmando más tarte su inferioridad al *crack* Pelayo que lo venció en los clásicos Hipódromo Argentino y Chacabuco, no puede justificar un pronóstico viable contra Fiscal y Pretendiente, que vienen desempeñándose con tan buen éxito y contra la misma Nebulosa que también ha hecho valer sus medios de resistencia, confirmada luego en sus últimas *performances* muy dignas de tenerse en cuenta.

Floreal, debiera ser el candidato de la opinión y el nuestro propio en esta carrera, pero hay circunstancias muy de tenerse en cuenta que nos impiden recomendarlo como al animal mejor colocado en esta prueba: la hija de Simonside ha probado ser más guapa que ligera y en una distancia de tiro largo debe emplearse con ventaja y de acuerdo con sus cualidades. Nebulosa ha demostrado ya ser buena y como ha corrido bien hasta los 3.000 metros, puede muy bien ser la ganadora.

Fiscal y Pretendiente tienen también buena colocación en la carrera, y creemos que en debido estado deben emplearse convenientemente con arreglo á sus medios y á las exigencias que demande el desarrollo de la prueba.



«Glaciére», premio Rio de Janeiro

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera	. . . .	PAS FACI E
2.ª »	. . . .	FLYING BOY
3.ª »	. . . .	TIZONA
4.ª »	. . . .	MAYORAL
5.ª »	. . . .	OLD MAN
6.ª »	. . . .	St. MAHOMA
7.ª »	. . . .	NEBULOSA

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
4 SÁBADO Santo Domingo de Guzmán f.—*Ind. de 40 horas en su iglesia. Luna llena* á las 8 y 43 de la noche. EL SOL sale á las 6.49. » pónese á las 5.11. Temp. en igual día de 1905 máxima: 12. Mínima: 5 8.	1806.—La expedición conducida por el capitán de navío don Santiago Liniers desembarca en el pueblo de las Conchas á siete leguas de Buenos Aires y allí recibe un gran refuerzo de criollos para combatir la primera invasión inglesa.	Muere en Madrid el infantito don Fernando, hijo de la que fué princesa de Asturias y del infante don Carlos de Borbón y se acuerda darle sepultura al lado de su madre.
5 DOMINGO Ntra. Señora de las Nieves.—S. Oswaldo rey. EL SOL sale á las 6.48. » pónese á las 5.12. Temp. en igual día de 1905 máxima: 15.8 Mínima: 7.	1783.—En virtud de real cédula es erigida la ciudad de Salta en capital de la Intendencia de su nombre que comprendía á Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, Jujuy Nueva Orán y Puna.	Los plenipotenciarios japoneses de la paz, señores Komura y Takahira, celebran en Oister Bay una conferencia con el presidente de los Estados Unidos, Mr. Roosevelt.
6 LUNES La transfiguración de N. S. J. C.—S. Sixto Papa y mártir. EL SOL sale á las 6.47. » pónese á las 5.13. Temp. en igual día de 1905 máxima: 15.8 Mínima: 6 8.	1861.—El general Mitre, de una parte, y de otra el general Urquiza y don Santiago Derqui, celebran conferencias á fin de convenir en una fórmula de conciliación entre Buenos Aires y el gobierno de Paraná, sin conseguir la avenencia.	En el teatro de San Pedro, de Río Janeiro, se inauguran las sesiones del congreso latino-americano, con asistencia del presidente de la República y los miembros del gobierno, pronunciando un elocuente discurso el delegado argentino Dr. Eliseo Cantón.
7 MARTES Stos. Cayetano fundador, Pedro y Julián mártires. EL SOL sale á las 6.46. » pónese á las 5.14. Temp. en igual día de 1905 máxima: 14.6. Mínima: 9.8	1557.—Don García Hurtado de Mendoza concentra sus fuerzas en la isla de la Quiniquina en espera de refuerzos para hacer frente á los ataques de los araucanos, mandados por Caupolicán.	El gobierno español acepta la renuncia que del cargo de arzobispo de Valencia presenta monseñor Nozaleda, evitándose con esto una grave alteración del orden público.
8 MIÉRCOLES Stos. Ciriaco, Eleuterio y compañeros mártires. EL SOL sale á las 6.45. » pónese á las 5.15. Temp. en igual día de 1905 máxima: 18.2. Mínima: 4.	1852.—Se firma en Buenos Aires un tratado de amistad, comercio y navegación entre la República Argentina y el reino de Portugal.	En Cowes (Inglaterra) se celebran grandes fiestas en honor de los marinos franceses, iluminándose los edificios de la población y los buques de ambas naciones.
9 JUEVES Santos Justo y Pastor, hermanos. EL SOL sale á las 6.44. » pónese á las 5.16. Temp. en igual día de 1905 máxima: 19.6 Mínima: 9.	1811.—La Junta gubernativa de Buenos Aires falla en el juicio formado al general Belgrano por la expedición al Paraguay, declarando que se ha portado con valor, celo y constancia dignos de todo elogio.	Se celebra en Portsmouth (Estados Unidos) la conferencia preliminar entre los delegados rusos y japoneses, verificándose las presentaciones y el cambio de las credenciales de los plenipotenciarios de la paz.
10 VIERNES S. Lorenzo mártir y Sta. Paula v. y mr. EL SOL sale á las 6.44. » pónese á las 5.16. Temp. en igual día de 1905 máxima: 12.8. Mínima: 8.5	1806.—D. Santiago Liniers llega con las tropas auxiliares de Montevideo y un considerable refuerzo de milicias criollas á los Corrales del Miserere y desde allí intima la rendición á las fuerzas inglesas.	Llega de regreso á la costa norte de Noruega la expedición científica norteamericana dirigida por Mr. Ziegler, que un año antes había salido de la tierra de Francisco José con el propósito ineficaz de llegar hasta el polo.

El presente número contiene **376** grabados

¡Gran novedad instrumental!

ARMONIUM SKALA



La última palabra del genio instrumentista para la propagación de la música.

El más precioso instrumento al alcance de todas las aptitudes y de todas las fortunas.

TODO EL MUNDO MÚSICO!

El más profano en música puede tocarlo en pocas horas

PRECIO del instrumento completo con 50 piezas de música, 25 para profanos y 25 para músicos

$ 90 m/n

CASA TAGINI

Perú núm. 25
Av. de Mayo, 609-611

PROSPECTOS GRATIS

LLEGARON grandes novedades en discos, de celebridades, para Gramófonos.

CATÁLOGOS GRATIS

Venganza africana

POR EUGENIO SUE

(Véase el número anterior)

—Señores, sed muy bien venidos; vuestra presencia no puede menos de serme sumamente agradable, y sobre todo en un día como éste.

Como se recordará, todos estos individuos formaban parte de la plana mayor de la fragata que Brulart había intentado volar por medio de la pobre *Catalina* convertida en brulote.

Después de algunos cumplimientos... dirigiéndose el colono al comisario, cuya vocecilla y aire afeminado le inspiraba más confianza, le dijo:

—Perdonadme, caballero, la indiscreción; pero mi corresponsal de Portsmouth me ha anunciado que uno de los oficiales más distinguidos de nuestra marina, sir Edwards Burnet, para quien tengo algunos encargos, mandaba *El Cambrian*... ¿no le veremos hoy?

—¡Ay de mí, caballero!—dijo el jovencito perdiendo el color, os suplico... por piedad... hablemos de otras cosas... mirad... cuán agitado estoy... sólo de pensar en aquel terrible acontecimiento. Y era verdad, porque el pobre comisario temblaba de pies á cabeza.



—¡Ay Dios! siento en el alma, caballero, respondió el colono, haber suscitado involuntariamente penosos recuerdos sin duda... ¿Habrá ocurrido alguna desgracia á...?

—Por favor... ¡caballero!...— dijo el joven, escurriéndose entre la concurrencia.

—¡Diantre! — dijo entre sí Wil,— esto me da en qué pensar... Para salir de estas dudas será preciso interrogar á otro que sea menos nervioso.

Y justamente divisó la cara llena y colorada del doctor Peel, que estaba hablando con Beuffry, con un vaso de ponche en una mano.

—¡Ah caballero!—contestó el esculapio, luego que comprendió la pregunta del colono,—¡ah caballero! y vaciando el vaso entre un prolongado y ruidoso suspiro, se limpió la boca y tomó del brazo á Wil. Esa es una historia horrorosa en extremo; escuchadla, pues, y os estremeceréis..... Hará como unos cinco meses que nos encontramos á cincuenta leguas de la Jamaica á un marinero atado encima de dos cadáveres de negras, y abandonado en alta mar sobre una jaula de gallinas.

—¡Eso es espantoso!—dijo Wil.

—No me interrumpáis, si os agrada. Recogemos aquel miserable, y nos hace saber que un infame pirata, á cuya tripulación había pertenecido él por más señas, le había arrojado al mar del modo que os he dicho, por castigarle de una ligera infracción de sus órdenes, y que el tal corsario traía el rumbo á la Jamaica. Guiado por estas noticias nuestro pobre comandante, digno y valiente joven, se decide al momento á tomar el mismo derrotero... y en la misma noche, á eso de las cuatro... se descubrieron dos velas á babor... No se tardó en reconocer en ellas el bergantín y la goleta que montaba aquel infame malhechor y uno de sus compañeros... Hacemos fuerza de vela, y al rayar el día no nos hallábamos de ellos más que á dos tiros de cañón.

Entonces... se presenta á nuestra vista la goleta, arbolada con mástiles de increíble altura, singlando viento en popa... pero con una celeridad increíble... y dejándose el bergantín al pairo. No había que titubear; era preciso escoger entre los dos, como supondréis...

Hizo, pues, el comandante que nos quedáramos á la altura del bergantín, á fin de tripularle para poder continuar dando caza á la goleta.

Nos acercamos á tiro de fusil, y se enviaron cuarenta hombres bien armados en la chalupa, al mando del teniente, para apoderarse del buque, que no se rebullía más que un pez muerto.

¡Dios mío! le veo lo mismo que si

estuviera pasando ahora: abordan y suben todos á cubierta de aquel barco infernal; cuatro hombres tan sólo quedaron en la chalupa: llegado el teniente al pasamano, dividió su gente en dos escuadras, y oyendo gritos en el entrepuente, mandó á la primera que bajase á él por la escotilla pequeña: pero en vano, porque se hallaba echado el cerrojo por dentro...

Un joven guardiamarina gritó:—Teniente, la escotilla mayor está entreabierta.

—Pues entonces, levantadla al instante... dijo el oficial. Inclinóse el pobre niño, tiró de la pesada tabla... ¡Ay caballero!...—dijo el doctor palideciendo.

—¿Qué... qué?—preguntó el bueno de Wil.

—¡Qué, caballero! Déjase oir una espantosa detonación, y al instante nos sentimos cubiertos de fragmentos, de llamas y tizones. El puente de la fragata, sembrado de cadáveres, de astillas de mástiles y vergas. Nuestro bauprés y nuestro tajamar se partieron, y nuestro bizarro y joven comandante quedó aplastado por una enorme viga lanzada al aire por la explosión del bergantín.

—¡Santo cielo!... ¿Conque era un brulote?

—¡Ay, sí! un brulote que aquel infame negrero había abandonado allí, confiando en que por medio de tan horrible é infernal invención tendría tiempo para escapar. Por desgracia no se engañaba el mónstruo; tuvimos cincuenta heridos, treinta y cinco muertos, sin contar á nuestro joven comandante... Un oficial de tan alta y brillante experiencia...

En fin, el miserable pirata se nos escapó, como podéis imaginar, teniendo nosotros necesidad de arribar á Puerto Rico como punto más próximo, viniendo ahora aquí á hacer agua para volver luego á Inglaterra.

Estos es, caballero, cuanto puedo deciros acerca de nuestro valiente y malhadado sir Edwards,—dijo el doctor,—enjugándose una lágrima y pidiendo un vaso de ponche.

—Por las señas que da,—dijo entre sí el colono,—ese tunante no es otro sino Brulart. Esa es uno de sus jugarretas... Pero también ¿para qué diablos se ponen ellos á impedir el tráfico?... La justicia de Dios es quien les castiga...

Fueron separándose poco á poco los convidados del señor Wil, y antes de la doce se hallaban solos Wil y su esposa, Theodrick y Jenny...

Conforme á su antigua y respetable costumbre, besó á su hija en la frente y la bendijo después de los rezos de noche, que hicieron en compañía.

Al poco rato, toda aquella honrada familia dormía profundamente, arrullada por la esperanza que de allí á dos días era la víspera de la boda de Theodrick y de Jenny

—Atar-Gull,—dijo el bueno de Wil antes de entregarse al sueño,—hoy te has portado admirablemente...toma para ti...

Y le dió una bonita cadena de reloj...

El negro se arrojó á los pies de su señor y lo besó sollozando...

—Vaya, anda,—le dijo el colono:—anda á dormir, hijo, que debes tener necesidad de descanso...

Atar-Gull se retiró.

Pero en vez de echarse en la cama salió precipitada y misteriosamente de la ranchería dirigiéndose hacia el bosque del «Morro de los lobos», porque allí era donde *los envenenadores* celebraban sus juntas aquella misma noche.

En breve llegó á las rocas que sirven de base á aquella montaña.

II

LOS ENVENENADORES (1)

Era de noche: no se escuchaba más que el susurro de las largas hojas de las palmas mecidas por la brisa noc·

(1) Todavía en 1822 existía en todas las Ant llas francesas é inglesas la secta de los envenenadores. Esta especie de tribunal secreto, compuesto de negros cimarrones, se instalaba á épocas fijas en lugares retirados é inaccesibles, conocidos únicamente de los esclavos de la isla.

Allí acudía cada negro con sus quejas, y exponía sus motivos de resentimiento y

(Véase pág. 105).

SALVADOR DE LA GARGANTA

ANGINAL



Madame Suzanne Després

Buenos Aires, 18 Août 1903

Cher Monsieur

J'ai la voix très solide mais je pourrais autrefois craindre comme tant d'autres les voyages et les courants d'air. depuis que j'ai eu le plaisir de jouer à Buenos Ayres et de sucer une de vos pastilles "Anginal" je ne crains plus rien et je pourrais jouer
"La Fille Elisa
sur l'Aconcagua

Avec mes remerciements

Suzanne Desprès

EN TODAS LAS FARMACIAS

DEPÓSITO GENERAL:

Droguería y Farmacia **Franco-Inglesa**

DE FRANTZ, PAYS-BOUSOM Y Cía

581, CUYO, 581 Buenos Aires.

RECREOS DE LOS SOBERANOS

El 26 de junio hubo en La Granja un concurso de tiro al blanco para los jefes y oficiales del batallón de las Navas, que se disputaron dos premios concedidos uno por el rey y otro por la reina. El arma elegida era el mauser reglamentario y la distancia 500 metros. El premio de la reina, consistente en una joya, fué ganado por el teniente señor Vento y el del rey, que era una carabina mauser perfeccionada, por el capitán señor Godé. El rey hizo también algunos disparos, pero fuera de concurso.



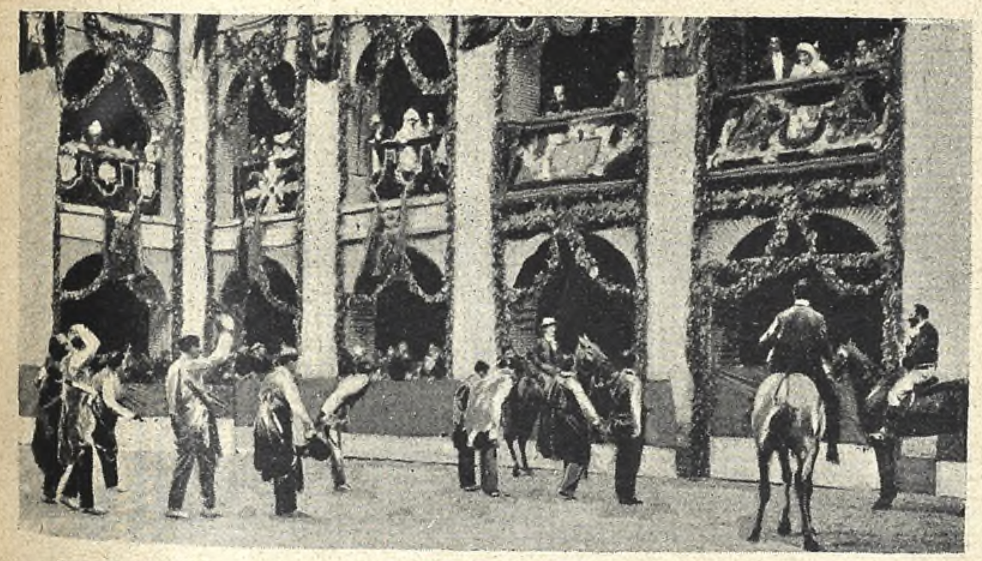
Los reyes presenciando el concurso de tiro efectuado por los oficiales del batallón de las Navas

Los soberanos durante su permanencia en La Granja, presenciaron también concursos de tiro de paloma.

Los jefes y oficiales del batallón de las Navas, celebraron el 29 de junio una corrida de becerros en honor de los reyes. Esta corrida, sin picadores, se dió en el patio de la Casa de Canónigos y terminó con la broma de la lidia de un borrego.



Don Alfonso y doña Victoria en el Tiro de Pichón, antes de comenzar el concurso



Aspecto del patio de la Casa de Canónigos de La Granja, convertido en plaza de toros. La cuadrilla saludando á los reyes



UNICOS
CONCESIONARIOS
BARGIELA POSADA LOPEZ Y C^{IA}
BUENOS AIRES

AGENTES: En el Rosario: Sres. Morchio, Vassalli y Cía.; Bertolotto Hnos.—En Córdoba: Sres. Caeiro Hnos.—En Santiago: Sres. P. Berdaguer y Cía.—En Salta: Sres. Usandivaras Hijos y Cía.—En Bahía Blanca: Tomás Gutiérrez.—En el Azul: Goyanes, León, Ostolaza y Cía.—En Mendoza: Sr. Enrique Castiglione.—En La Plata: Sres. Falabella y Botto.

DESPUÉS DEL ATENTADO CONTRA LOS REYES

La aristocrática sociedad madrileña, que lleva el nombre de «Nuevo Club», tuvo un rasgo caritativo, promoviendo entre las personas de su seno una suscripción para favorecer á la viuda é hijos del guarda Fructuoso Vega, asesinado en Torrejón de Ardoz por Mateo Morral. La suscripción ascendió á la suma de 5.600 pesetas, cantidad que fué transformada en títulos del 4 por 100 interior, depositados con el carácter de intransferibles en el Banco de España á nombre de aquellos pobres huérfanos. Una comisión del «Nuevo Club» hizo entrega de los documentos á la familia.



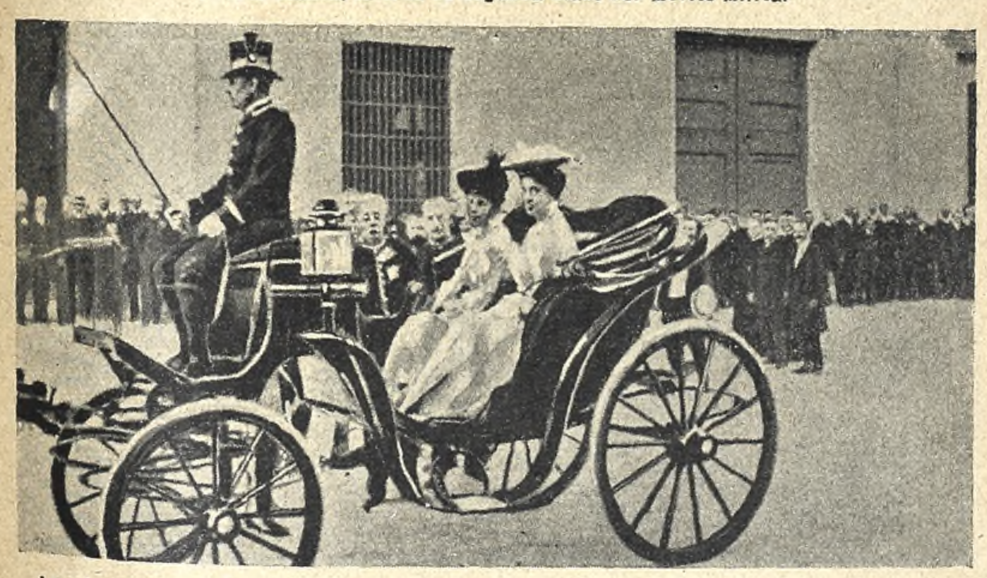
El administrador del «Nuevo Club» don Ramón Galán, haciendo entrega de los títulos á la viuda del guarda Fructuoso Vega.

—El 30 de junio tuvo lugar en los jardines del Campo del Moro la ceremonia de imponer las recompensas otorgadas por el rey al personal de las reales caballerizas, herido á causa de la explosión de la bomba de la calle Mayor.

Presenciaron el acto la reina madre y la infanta doña María Teresa. Los agraciados fueron: don Rodrigo Alvarez de Toledo, el conde de Fuente Blanca y los señores Latorre, Tricar Bellón, Balbas Pérez, Alcalde, Riego y García. El marqués de Viana, caballerizo mayor, les impuso las cruces y placas, haciendo al mismo tiempo el elogio de cada uno.



El caballerizo mayor, marqués de Viana, entregando al caballerizo de campo, conde de Fuente Blanca, la cruz de segunda clase del Mérito Militar



La reina María Cristina y la infanta María Teresa presenciando el acto de la imposición de las cruces á los caballerizos heridos en el atentado

IMPORTANTE CARTA

A LOS SEÑORES MÉDICOS

NOSOTROS, los abajo firmados, inventores, propietarios y Unicos Fabricantes, hace más de Treinta Años, del renombrado alimento "Malted Milk" (leche malteada), nos hacemos un deber en agradecer sinceramente al distinguido Cuerpo Médico de la República Argentina, quien ha, por espacio de Diez Años recetado y recomendado á su clientela Hospitalaria y Civil nuestro producto con los mejores resultados, y un éxito sin nombre; y al mismo tiempo deseamos advertirles que ha llegado á nuestro conocimiento que en la República Argentina recién se han puesto en circulación varias imitaciones de nuestra Invención.

Nuestro producto "Malted Milk" no es solamente falsificado é imitado en la América del Sud, sino también en la América del Norte, Europa y en todas partes donde ha sido introducido, aunque en la mayor parte de las ciudades del mundo (debido á la decidida cooperación y ayuda del Cuerpo Médico), estas imitaciones fraudulentas se han visto obligadas á desaparecer con la misma rapidez de su aparición.

Desde luego quedaremos sumamente reconocidos á los distinguidos Señores Médicos que al prescribir nuestra preparación hagan constar en sus recetas la palabra HORLICK'S, quedando de este modo garantidos sus clientes y enfermos que obtienen el artículo legítimo.

S. S. S.

Horlick's Malted Milk Co.

Racine E. U. de A., Agosto 25 de 1905.

PERSONAJES DE ACTUALIDAD



D. Eduardo Cobián, nombrado por 2.ª vez gobernador de Barcelona.



D. Fernando Brieva, ex profesor del rey †



D. José M.ª Gastón, nuevo director de Prisiones



D. Juan Pérez Caballero ministro de Estado



El nuevo ministro de Estado señor Pérez Caballero, saliendo de La Granja para regresar á Madrid, después de jurar su cargo en presencia del rey. Le acompañan los señores Moret, marqués de la Mura y conde del Grove.

SEÑORAS — GRAN — LIQUIDACIÓN

de todas las confecciones de invierno existentes en nuestra fábrica, como ser:

Ricos trajes de levita, ricamente adornados, que antes vendíamos á $ 60, 50 y 40, ahora á $ 35, 32 y. . $ 29.–
Traje estilo sastre, todo forrado, que antes vendíamos á $ 50, 35 y 30, ahora á $ 30, 22 y . . . . $ 21.–
Traje de blusa, estilo sastre, adornado con sesgos de raso (invierno y media estación), á $ 24 y . . . . . $ 21.–
Paletós Imperio, ricamente bordados, que antes vendíamos á $ 60, 50 y 40, ahora á $ 35, 30, 22 y . . . $ 17.–

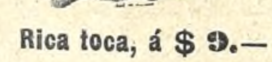


Rico traje de levita enteramente forrado, á. . . . . $ 32.–



Rico viso de moiré de hilo, á $ 4.90

Visos de moaré de hilo, acordoneados, desde. . . . . $ 4.50
Enaguas de lana, bordadas, á. . . . . $ 3.50
Vestidos para niñas, á $ 5 y . . . . $ 3.–
Inmenso surtido de sombreros de media estación, á $ 5, 7, 8 y hasta . . . . $ 25.–



Rica toca, á $ 9.–

Fábrica de Confecciones, Bordados Mecánicos y Sombreros

DE

ENRIQUE LAGUARDIA

HUMBERTO I, 1490, Esq. LOREA

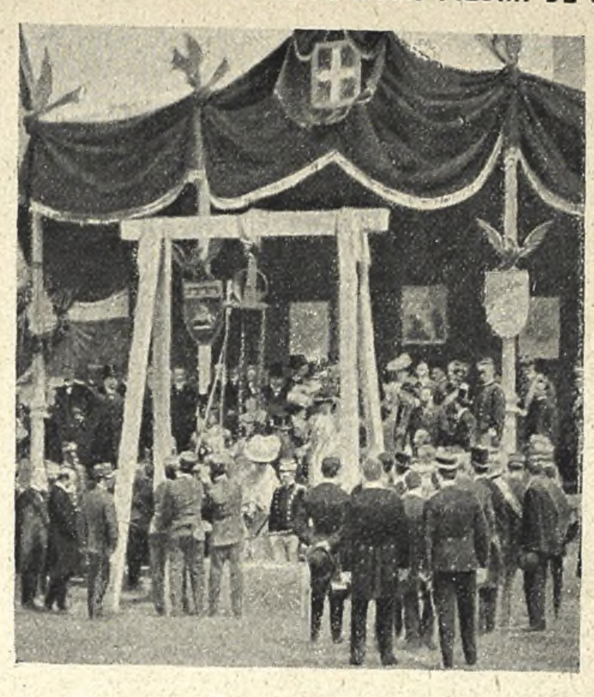
Unión Telefónica, 1032, Buen Orden

Á LOS TENDEROS GRANDES REBAJAS

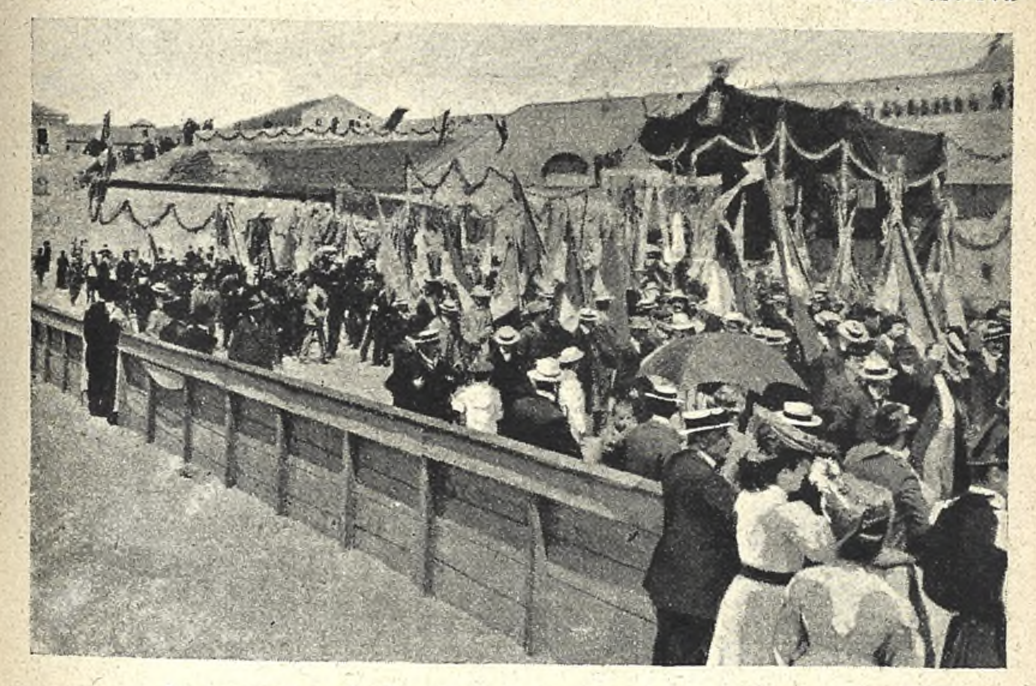
LOS SOBERANOS EN ANCONA.—LA PRIMERA PIEDRA DE UN HOSPITAL

A pesar de los rumores alarmantes que corrían sobre un probable atentado anarquista, los reyes llegaron á Ancona el 24 de junio, por la mañana, para presidir la colocación de la primera piedra del nuevo hospital Humberto I. Los acompañaban el presidente del consejo Giolitti y varios conocidos personajes.

Después de atravesar la ciudad llena de banderas, los soberanos recibieron en la prefectura á las autoridades locales y seguidamente se trasladaron á



Los reyes colocando la primera piedra del hospital Humberto I, en Ancona



Las asociaciones desfilando con sus banderas delante del palco real

la falda del monte Cardeto donde se levantará el hospital. Allí pronunciaron discursos el doctor Foá y el alcalde Felici y se realizó la ceremonia en la forma acostumbrada, entre los aplausos de la multitud.

A las 10 y 30 a. m., habiendo terminado el acto, los reyes inauguraban el concurso de tiro y á las 11 y 55 partieron para Roma.

El nuevo hospital cuyos planos, hechos por el ingeniero Cinelli, fueron modificados casi en totalidad por el ingeniero Julio Marcovigi, director de las obras, ocupará una superficie de cerca de 50.000 metros cuadrados, y comprenderá 20 construcciones dispuestas en cuatro líneas á distintas alturas.

Estas construcciones mirarán hacia el sur, que ofrece una hermosa vista, estando resguardadas por el monte, contra la tramontana. En la primera línea, habrá cuatro á la izquierda de las cuales se alzará la casa del director y un poco más hacia atrás, el departamento para los enfermos observados especialmente. En medio, se construirá el edificio para las oficinas de dirección y administración, con 11 ventanas en la fachada.



El ingeniero Julio Marcovigi, director de las obras

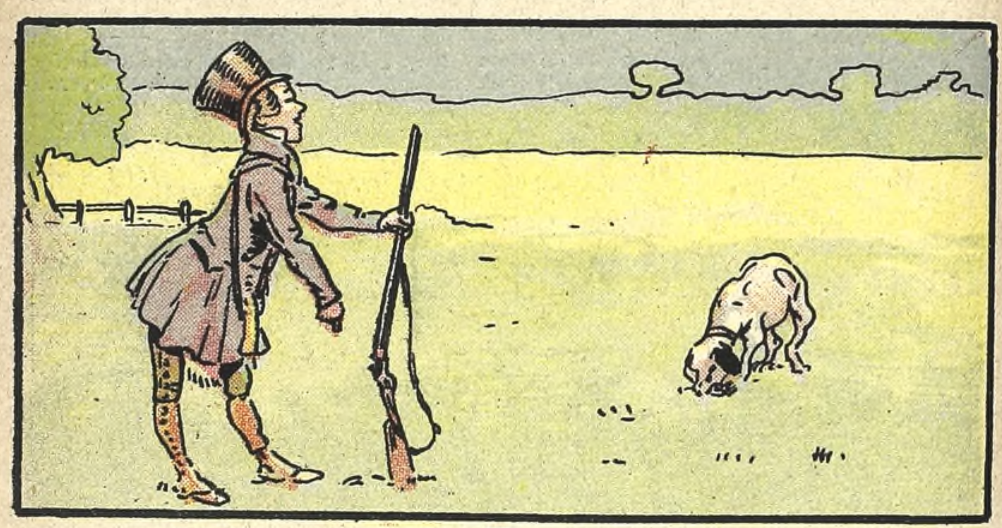
La segunda línea comprenderá la sección quirúrgica y departamentos de enfermos y en la línea última, estarán los pabellones para los que sufran de enfermedades contagiosas.

Un cómodo camino pasará frente á todas las construcciones que estarán completamente aisladas una de otra, aunque serán de arquitectura homogénea.

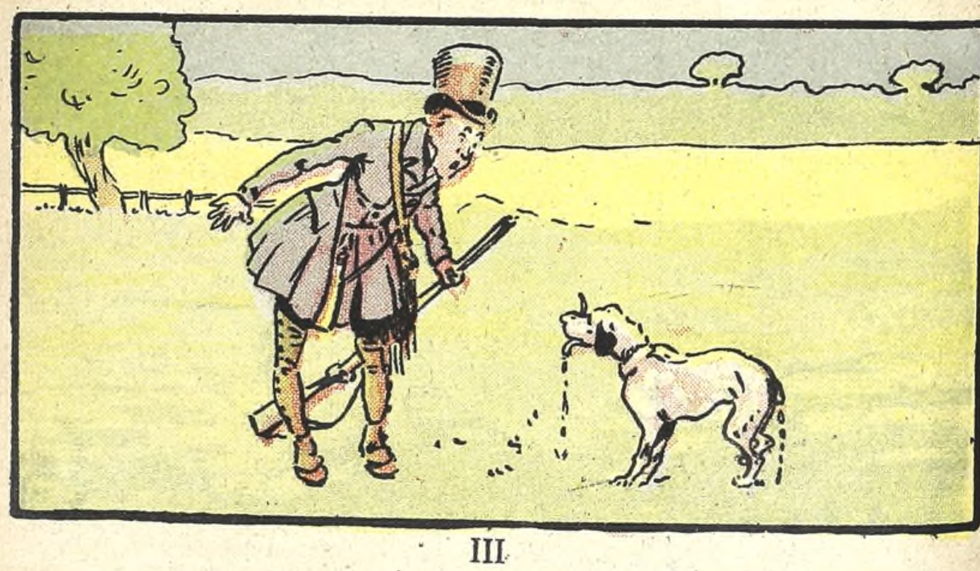
Un perro bien enseñado...



I



II



III

MONUMENTO Á GARIBALDI.—LA REINA MARGARITA Y LOS VETERANOS. NUEVO MONUMENTO EN FIESOLE.

Entre los diversos monumentos inaugurados últimamente en Italia, figura el de Garibaldi en Santa Margherita Ligure. Es una estatua de tres metros de altura que se levanta sobre un pedestal de cinco metros y que fué esculpida por los hermanos Repetto de Lavagna, con arreglo á un bosquejo del malogrado Tabacchi.



Inauguración del monumento á Garibaldi en Santa Margherita Ligure

—La reina Margarita que se encontraba desde el 16 de junio en Milán, hacía diariamente visitas á establecimientos de beneficencia ó de instrucción, museos, etc. El día 20 estuvo en la casa de los veteranos de Turate, adonde llegó en su automóvil acompañada de damas y caballeros. El presidente de la institución, Candiani, le mostró las diversas partes del establecimiento: el museo, la biblioteca, la cocina y las salas de los enfermos, sobre todo.



La reina Margarita en Turate, conversando con los veteranos

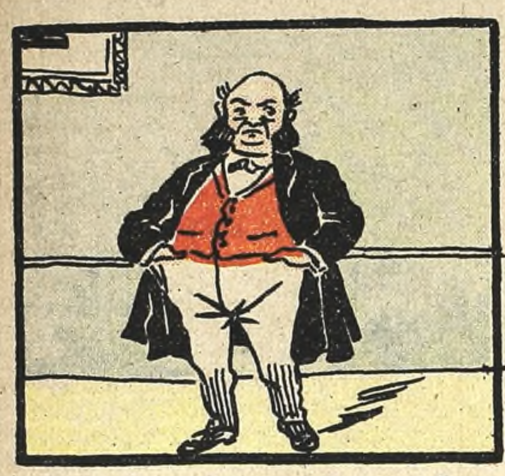
—Fiesole cuenta ahora con un monumento en honor de Víctor Manuel II y de Garibaldi levantado en la plaza de Mino, y que reproduce el encuentro del monarca con el héroe en Teano el año 1860. En 1897, se acordó llevar á cabo esta obra como protesta contra un congreso católico celebrado en la ciudad.

El monumento es de poco más de 10 metros de altura y de 7 m. 30 de ancho por lado y las estatuas ecuestres, de bronce, tienen de alto 3m80. El trabajo se debe á Orestes Calzolari y, por la escena que reproduce, se ha dicho que estaría mejor en Teano.



Monumento de Victor Manuel II y Garibaldi, en Fiesole

La Muerte



—¿Por qué hemos de morir?—se preguntaba el rico comerciante Retazo á quien le había dado por la filosofía.—Quiero que la Muerte desaparezca.



Y al efecto, se entendió con un asesino al que prometió mucho oro si mataba á la Muerte.



El asesino se enteró al punto de que la Muerte iba á visitar á una pobre enferma....



...la aguardó en el camino por donde debía pasar y le clavó un cuchillo, dejándola por muerta.



Pero no murió ni mucho menos. Viendo lo que sucedía, se hizo la muerta, para dar una lección á los hombres.



Nadie se moría entonces y Retazo estaba contentísimo.

La Muerte



Pero los niños nacian como antes; tanto que llegó un momento....



...en que apenas se cabia en el mundo. No se podia transitar.



Con tanta gente, la vida era muy difícil y menudeaban las puñaladas y los tiros; pero no habia medio de matarse.



Retazo, cuyos negocios marchaban antes muy bien, se arruinó por la competencia.

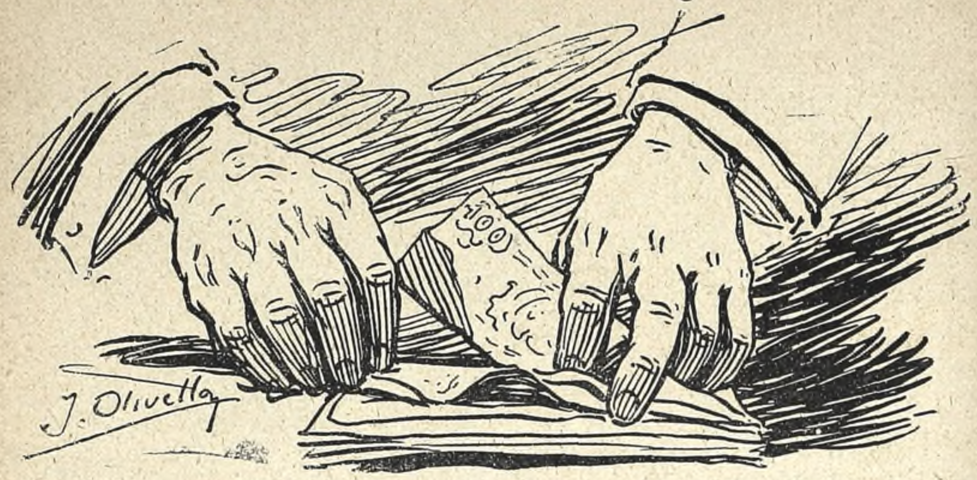


Baldado con dolores, sufria tanto que llegó á exclamar: —¡Ah! Si no hubiera hecho matar á la Muerte, vendria ahora á librarme de padecimientos.



La Muerte se le presentó entonces muy ufana y le dijo: — He querido mostrar á los hombres que todo es útil en este mundo, hasta la Muerte.

La mano de la mujer



Una revista de Londres, especialmente dedicada al bello sexo y, es natural, dirigida y redactada por individuos del mismo, ha tenido la ocurrencia de dirigir á sus abonadas y lectoras la siguiente pregunta:

«¿Cuál es la mano ideal y perfecta?»

La mano del hombre, pues, no tiene aquí nada que hacer. Además, ésta ya fué estudiada por Gandolín que agotó, con derroche de *esprit*, el argumento. La mano del hombre sólo merece tenerse en cuenta cuando cuenta billetes de Banco ó cuando cae sobre el rostro de algún prójimo.

Fuera de estos casos no tiene por qué llamar la atención del psicólogo.

La mano de la mujer es ya cosa muy distinta.

En primer lugar, esa extremidad es la más peligrosa trampa... del sexo bello. Un hombre que se precie de saber dónde tiene su mano derecha, debe admirarla, pero... jamás pedirla.

La mujeres, por regla general, la conceden de muy buena gana, y hasta en muchos casos esa de la mano es en ellas una verdadera *manía*. Guardaos de ella.

Era natural que un... órgano tan importante de la mujer fuese objeto de importantes estudios y esto justifica la cuestión propuesta:

«¿Cuál es la mano ideal y perfecta?»

Tratándose de mujeres inglesas estaba previsto que el resultado del plebiscito no iba á ser favorable á la mano chiquitita.

En Inglaterra las extremidades son más bien desarrolladas...

He aquí, á propósito, lo que escribe un doctor que se precia de ser un especialista en el género, un manicultor por lo menos, si no un manicuro:

«Eso de considerar como la más bella la mano pequeña es sencillamente un vulgar prejuicio.

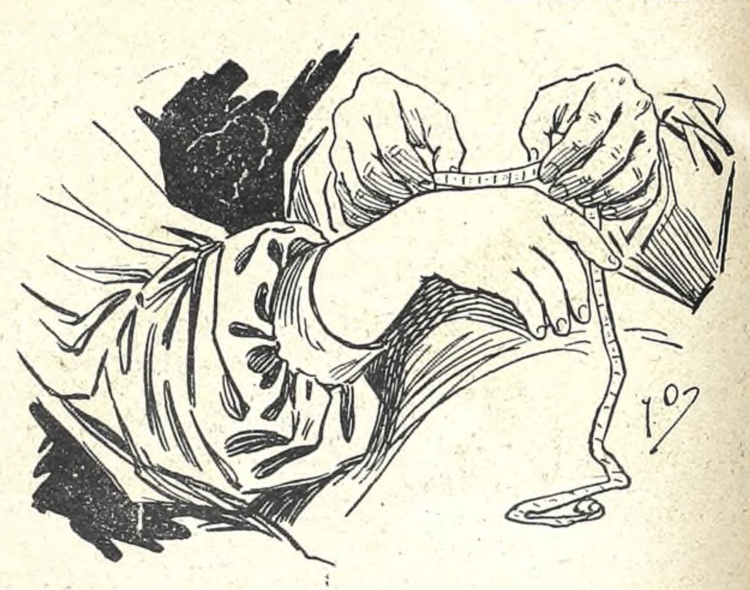
«La mano ideal es la que calza el guante número seis y cuarto.

«Debe ser una mano regordeta, con los dedos cónicos, y ajustarse á estas medidas: alrededor de la muñeca, junto al primer botón, catorce centímetros; alrededor de la base de los dedos, dieciséis centímetros; dieciocho, alrededor de la base del pulgar; once, desde el extremo de éste á la base de la mano; ocho desde la punta á la base del dedo del corazón».

La señoras que sean propietarias de unas manos que respondan con exactitud á todas estas medidas, pueden enorgullecerse de ser, desde este punto de vista, perfectas.

Es imposible que una mano así esté por mucho tiempo disponible...¡Una mano, sobre la que se ve el dedo de Dios!...

MARIO DE TREVI



LOS HOMBRES DE LA DUMA DISUELTA



El príncipe Chakovskoi, secretario general de la Duma.

Al inaugurar sus sesiones la Duma, disuelta ahora por el zar, publicamos los retratos de varios de sus miembros. Hoy completamos aquellas notas con la presente, donde figuran otros personajes conocidos que ejercen gran influencia en las masas.

Entre ellos aparece el violento orador Aladín, que á pesar de ser un correcto «gentleman», provocaba escándalos á cada momento en la Duma.

Aladín, hijo de paisanos y representante de paisanos también, goza de inmensa popularidad.



El orador Aladín, famoso por su oratoria virulenta.



Sr. Africandof (que representaba á Olonetzk).



Sr. Belyaschvesky (Kief)



Sr. Oyumayef (Pensa)



Sr. Nechayef (Wyatka)



Sr. Kedrin



Sr. Kolpakof



Sr. Romaschef (Tver)



Sr. Semenof (Saratof)



Sr. Koso ynschuk (Podolsk)



Sr. Mikeschin (Simbirsk)



Sr. Grimzavich (Vilna)



Sr. Ilyin (Moscow)



Sr. Skivorsof (Astrakàn)



Sr. Vragof (Pensa)



Sr. Kovalesky



El príncipe Babutof, presidente del Club da los Cadetes.

IMPORTANTE PROMOCIÓN MILITAR. — EL GRAN PREMIO DEL AUTOMÓVIL CLUB


General Borgnis - Desbordes, miembro del Consejo Superior de la Guerra.


General de Lacroix, miembro del Consejo Superior de la Guerra.


General Burnez, miembro del Consejo Superior de la Guerra.


General de Torcy, comandante en jefe del 3er. cuerpo de ejército en Ruán.


Gral. Tremeaux, comandante en jefe del 6.° cuerpo de ejército.


Gral. Blanc, comandante en jefe del 9.° cuerpo de ejército, en Tours.

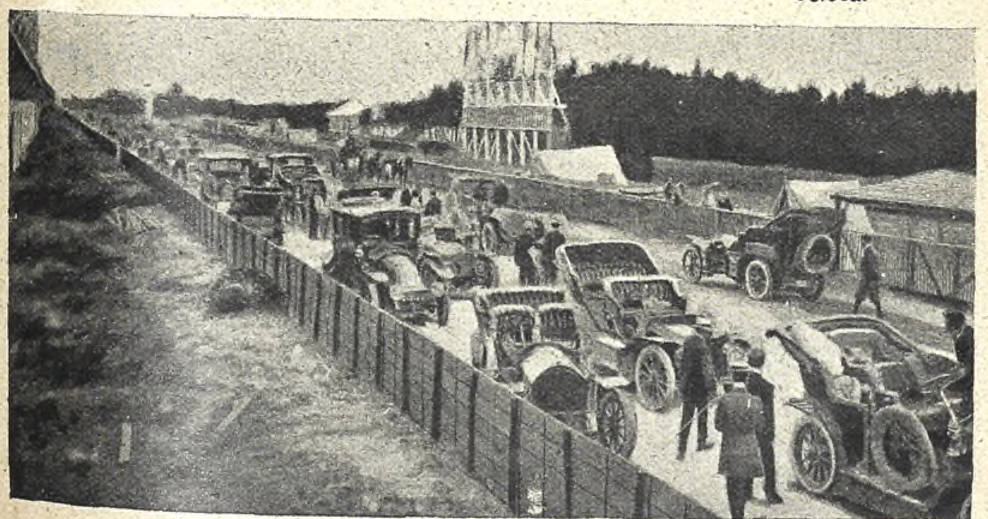

Gral. Altmayer, comandante en jefe del 2.° cuerpo de ejército.


Gral. Bazaine-Hayter, comandante en jefe del 13.° cuerpo de ejército.


Gral. Galliéni, gobernador de Lyon, comandante en jefe del 14.° cuerpo.


Gral. Pau, comandante en jefe del 16.° cuerpo de ejército.


Gral. Rouvray, comandante en jefe del 17.° cuerpo en Tolosa.

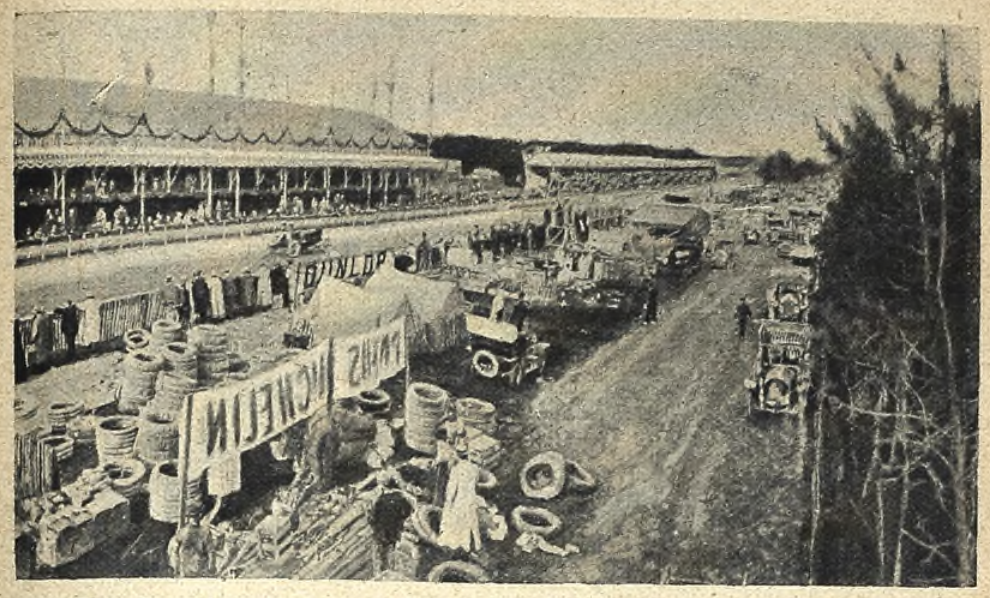

El camino lleno de coches de turistas, en la linea de llegada, la vispera de la carrera



Importadores: LACLAUSTRA & SAENZ

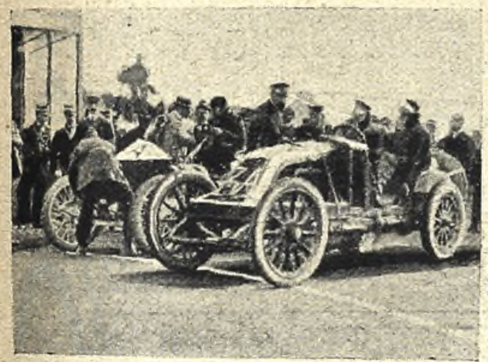
MAIPU, 41 AL 43

EL GRAN PREMIO DEL AUTOMÓVIL CLUB DE FRANCIA

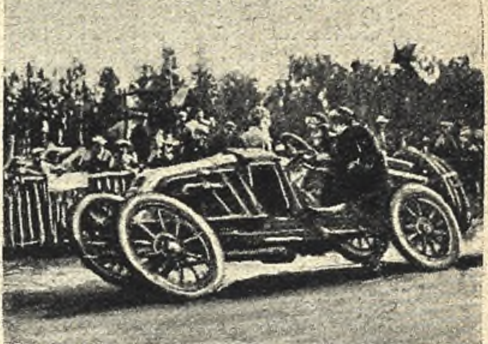


El camino y el parque de abastecimiento, delante de la tribuna del Automóvil Club

—El mes de junio pasado se efectuaron muchos nombramientos en el alto personal del ejército francés, designándose los nuevos miembros del Consejo Superior de la Guerra y los nuevos comandantes



El coche Renault, ganador, conducido por Sisz, en la línea de partida



El coche Renault á toda velocidad

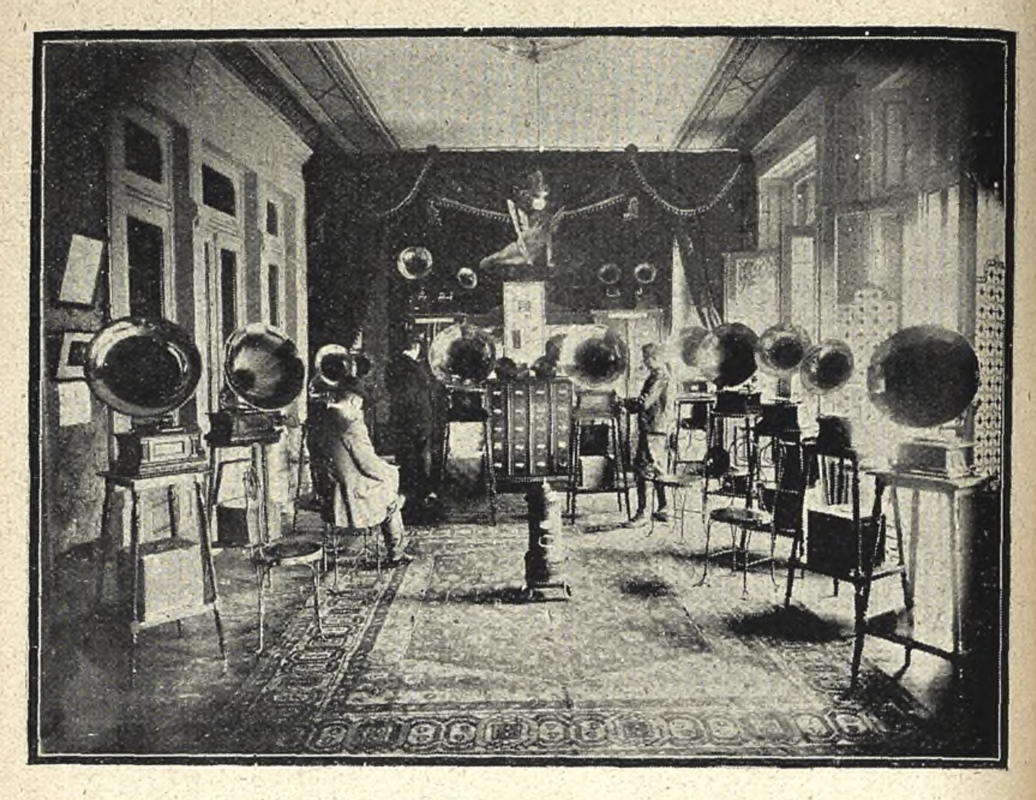
de cuerpos de ejército, cuyos retratos publicamos en página anterior.

La terminación del asunto Dreyfus en la forma que todos conocen, ha valido muchas simpatías al ejército, en donde no se nota ahora aquel espíritu de partido que originó ese proceso desgraciado.

—El gran premio del Automóvil Club francés, notable prueba automovilista del año, se disputó en el circuito de la Sarthe, vasto triángulo de 105 kilómetros de contorno. Esta carrera, para automóviles que pesen 1.000 kilos como máximo, dura dos días y cada día los concurrentes deben dar seis vueltas al circuito.



El campamento de los turistas junto al camino frente á las tribunas



SALAS DE AUDICIÓN — FLORIDA 45, 1ER PISO

Invitamos á usted á visitar el primer piso de la casa Florida 45, donde nuestros clientes hallarán comodidades excepcionales para el ensayo de los discos.

YA LLEGARON

Los cinco espléndidos nuevos discos de CARUSO.

(25 CTM. $ 8.00)

Di quella pira. . . .—TROVATORE

(30 CTM. $ 10.00)

M' appari. . . . . . . — Marta
Racconto di Rodolfo—BOHEME
Salut demeure. . . . — FAUST
Spirito gentil . . . . — FAVORITA

YA LLEGARON LOS

DISCOS CRIOLLOS

Espléndido Repertorio de Canciones y Aires nacionales y criollos.

NOTA — Exijan siempre las marcas «Perro» y «Angelito».

EL GRAN PREMIO DEL AUTOMÓVIL CLUB



Los coches de los turistas reunidos delante de las tribunas del Automóvil Club de la Sarthe

La partida de los coches el primer día se efectuó con minuto y medio de intervalo, previo un sorteo. Al segundo día partieron en el orden de llegada de la víspera, el primero á las seis de la mañana y los siguientes con tantos minutos de retardo como los que perdieron en el curso de la primera etapa. En este segundo día, á la partida, los concurrentes tuvieron que preparar cada cual su máquina, á la que no podían tocar durante la noche; no sólo debían poner el motor en marcha, sino echarle la bencina.



Campamento en el territorio de Pont-de-Gennes. Cocinas

Por todas estas circunstancias, que hicieron la prueba muy dura, el ganador Sisz, que dirigía un coche Renault, demostró no sólo que su vehículo era el más ligero en el trayecto total, sino que era el que se hallaba más preparado en cada instante.

La lucha se circunscribió á la industria de tres naciones, estando representados solamente los constructores de automóviles de Francia, en buen número, los de Alemania y los de Italia.

Se anotaron para tomar parte en la prueba 34 coches.



Vista general de un campamento de «chauffeurs» en los bosques de abetos de Montfort

GATH

Bme MITRE 569 - FLORIDA 107-27
BUENOS AIRES
Casa de Compras en PARIS · 1, Cite Trevise IX

GRANDES REBAJAS

TRAJES DE SACO completos (hechos) para hombre, en casimir fantasía, gustos de última moda, de $ 60, **reducidos** á 49, de 55 á 42, de 48 á 37 50, de 42 á 32, y de 33 á ... $ 24.50

SOBRETODOS en casimir fantasía especial, corte nuevo, gustos escogidos forrados en satiné, de $ 31, **reducidos** á ... $ 24.50

LOS MISMOS con forro de lana, de $ 36, **reducidos** á ... $ 29.-

LOS MISMOS con forro de seda, de $ 65, **reducidos** á 55, de 55 á 47 y de 45 á ... $ 36.50

SACOS DE RATINA azules ó negros, con ó sin cuello de terciopelo, forro de tartán de lana en forma derecho ó cruzado, artículo especial para abrigo, de 23.50 á. $ 16.75

PANTALONES de casimir fantasía gustos elegidos, de $ 22, **reducidos** á 18, de 17 á 14.50, de 15 á 11.50 y de 12 á ... $ 8.50

COVERT COATS de casimir inglés fantasía, colores de última moda, forrados en seda, de $ 45, **reducidos** á 38 y de 42 á ... $ 31.-

ULSTERS en casimir inglés, género especial para viaje forrados en tartán de lana, sin esclavina, de $ 38, **reducidos** á ... $ 33.-

LOS MISMOS con esclavina, de $ 45, **reducidos** á ... $ 38.-

CHALECOS GRAN FANTASIA alta novedad, gustos completamente nuevos, de $ 9·50, **reducidos** á ... $ 5.90

CHALECOS de tricot de lana, especial para abrigo, de $ 7.50, **reducidos** á ... $ 4.50

CAMISETAS DE MERINO pechera abierta, artículo de mucho abrigo, de $ 3.50, **reducidas** á 2.50 y ... $ 1.95

TRICOTAS DE PURA LANA derechas, de $ 12.50, **reducidas** á 9.75, de 8.50 á 6.80, de 6.50 á 5.20 y de 3.80 á ... $ 2.50

MEDIAS DE PURA LANA en colores gris ó negras, **precio rebajado** á ... $ 0.80

TRAJES para joven en casimir fantasía, **clase extra**, de $ 23, **reducidos** á ... $ 19.-

TRAJES DE BLUSA RUSA en casimir fantasía, **clase especial**, para niños de 3 á 4 años, de $ 7, **reducidos** á 5.50, de 5 á 7 años, de $ 7.50 á $ 6.00, de 8 á 10 años, de $ 8 á 6.50 y de 11 á 13 años, de $ 8.50 á ... $ 6.90

LIQUIDACIÓN DE TODOS LOS

Saldos en todos

Cumpleaños de boda



—¿Estás satisfecha de las alhajas?

—Muchísimo; pero te habrán costado una fortuna.—No, hijita; las he comprado en "La Esmeralda", (Esmeralda 421), que vende á mitad de precio de las joyerías y con garantía.



El emperador Francisco José en Bohemia. Dirigiéndose al castillo de Reichenberg.



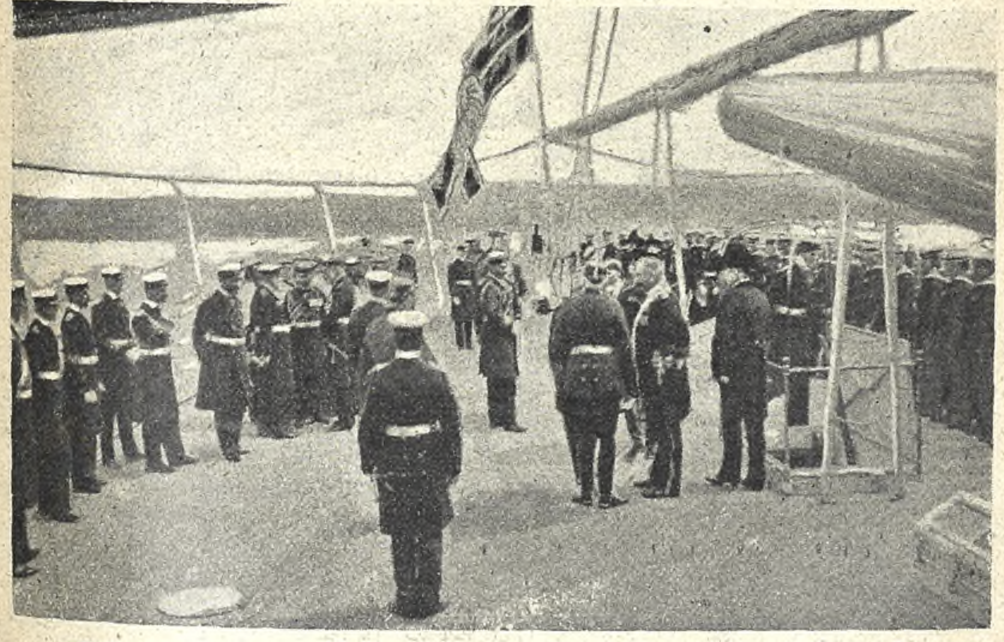
Obreros huelguistas en los barrios de San Petersburgo, discutiendo los actos de la Duma

El emperador de Austria en Bohemia.—El anciano emperador Francisco José ha hecho una visita á Bohemia, principalmente con objeto de ver el desarrollo industrial de la región, que se hallaba de manifiesto en la exposición de la ciudad de Reichenberg. El monarca se recreó con una excursión en coche al castillo del bosque, desde el cual se disfruta de una hermosa vista de la ciudad.

Los sucesos de Rusia.—La disolución de la «Duma» que ya se preveía desde hace algún tiempo, renovó la agitación de los obreros en San Petersburgo y las principales ciudades rusas.

Los actos de los diputados se comentaban públicamente con gran apasionamiento por los trabajadores. Los telegramas nos revelan la marcha de esta agitación.

Guillermo II en Kiel.—El emperador Guillermo, acompañado de varios príncipes, concurrió á las regatas de Kiel por las que tanto se interesa. En la tarde del segundo día de las regatas, presidió á



Guillermo II á bordo del «Preussen» en Kiel, presidiendo la entrega de la bandera



HU-MAN-IC

15 $ par

UNICOS
INTRODUCTORES:

A. Veiga & Co

626 - Avenida de Mayo - 630

Buenos Aires



S. B. Whitehead, nuevo ministro inglés en Servia.



El embajador alemán en Tokio, con hijos de alemanes



Miguel Militschevitsch, nuevo ministro servio en Londres.

bordo del buque de guerra «Preussen» la solemne entrega de una bandera donada por las provincias de la Prusia Oriental y de la Occidental.

Kiel fué visitada aquella semana por personajes de fama universal, entre los cuales hallábase Mrs. Longworth, la hija del presidente Roosevelt recién casada.

LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS ANGLO-SERVIAS.—Las relaciones diplomáticas entre Inglaterra y Servia que se hallaban interrumpidas desde el asesinato del rey Alejandro y la reina Draga, se han reanudado por fin. Representa en Belgrado al gobierno británico, Mr. Whitehead, consejero hasta ahora de la embajada inglesa en Berlín, mientras el señor Militschevitsch, que desempeñaba la legación servia en la capital de Alemania, pasa á Londres como ministro.

EL EMBAJADOR ALEMÁN EN TOKIO.—El barón Mumm von Schwarzenstein, embajador de Alemania en el Japón, se detuvo en Tien-tsin antes de salir de China.

Los residentes alemanes le hicieron una despedida afectuosa.



Centenario de la incorporación del principado de Ansbach á Baviera. Carro de Baviera en la procesión de Ansbach

CENTENARIO DE ANSBACH.—Con asistencia del príncipe Luis de Baviera, verificóse ha poco una fiesta para celebrar el centenario de la incorporación de Ansbach á Baviera. Desfiló por las calles una gran procesión.

EL ESTADISTA BRYAN EN SAN PETERSBURGO.—El célebre estadista norteamericano William J. Bryan está viajando desde septiembre del año pasado, con objeto de estudiar de cerca los hombres y las cosas de cada país. Hace poco, se encontraba en San Petersburgo, donde pudo presenciar los debates de la famosa «Duma».



El estadista norteamericano Bryan, entre los miembros de la Duma en San Petersburgo





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año III — Buenos Aires, 4 de Agosto de 1906 — Núm. 98

EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ

El aniversario de la independencia de la república del Perú, que está unida á la Argentina por sagrados lazos históricos y por fraternales simpatías fué celebrado con una fiesta en la legación de aquella república, ofrecida al cuerpo diplomático por el ministro señor Tezanos Pinto. Los concurrentes, que fueron además de los ministros acreditados ante nuestro gobierno, numerosos personajes oficiales y los más distinguidos residentes de aquella nacionalidad, pasaron ratos agradabilísimos.



El lunch en la legación

Los peruanos que residen en Buenos Aires, conmemoraron su fiesta patria con un banquete presidido por el ministro de ese país, en que se brindó por la prosperidad de ambas repúblicas, en elocuentes discursos.



Banquete en el Aue's Keller por los residentes peruanos celebrando el aniversario patrio

CHARLAS DEL PEBETE

Acababa de asistir á la audición del minúsculo pianista polaco Miecio Horszowski, cuando se me acercó un caballero de la clase de graves y sesudos.

—¿No le parece á usted—me dijo—que los niños precoces deberían estar abolidos por la ley?

—¿Por qué razón?

—Porque nos avergüenzan. No hablo por usted, que es pebete definitivo, á prueba de lustros y que debe simpatizar con los pebetes interinos que descuellan. Pero á mí, ¿á qué negárselo? me da mucho estrilo que un nene de once años toque el piano con tanto firulete, cuando yo, que tengo seiscientos meses y pico, no lo sé tocar ni con manubrio.

—Pero el caso no es nuevo. Acuérdese de Pepito Arriola, que salió por peteneras complicadas á los dos años y medio de edad; de Pergolesse, que se sintió genio musical á los siete años; de Mozart, que componía óperas á los doce, adelantándose lo menos treinta años á la edad en que comenzó á escribirlas Berutti; de Listz, que daba conciertos á los nueve...

—Me acuerdo de todo eso como si hubiera sido ayer, sin haberme olvidado tampoco de Pascal, descubriendo teoremas de geometría á los diez años; de Pico de la Mirándola, sabiendo á los catorce mucho más que Cernadas á los cincuenta; del niño Rodríguez Cao, que á los siete abriles largaba poemas, himnos, baladas, tragedias, dudas y desengaños en verso; de Gemma Cunniberti, que á los ocho representaba comedias á la par que el más hábil director de elecciones; de aquel botija predicador á quien tuvieron que clausurar el pico de oro para que no eclipsara á sus colegas afeitables; y de otros muchos que no le menciono, para que no se crea que me dejo llevar de la erudición; pero le digo y le repito que todo eso está muy mal y es evidentemente injusto. ¿Qué nos dejan, entonces, á los mayores en edad, saber y gobierno?

—Lo de la edad, pase; lo del gobierno, está por ver todavía; pero lo del saber...

—Es claro. Concédaselo usted á los precoces, como si no tuvieran ya bastante con lo que dicen de ellos sus empresarios. Por ese camino llegaremos pronto á tener diputados de ocho años, ministros de once y presidentes de quince.

—¿Y cree usted que harían más chiquilladas que las que tenemos hoy?

—Eso es tomar el asunto para el churrete. Yo le trato bajo su aspecto solemne y no puedo estar conforme con esa invasión de niños que, á título de prodigiosos, nos están desalojando de las alturas de la capacidad, que en toda nación bien constituída deben dejarse á la experiencia y á las canas.

—Y las calvas.

—No lo tome á broma. Esos chicuelos audaces nos empujan, nos sustituyen, nos preparan la jubilación sin sueldo. La precocidad se extiende por las regiones del arte y pronto invadirá el resto. Surgirán bebés precoces en la milicia, en la literatura, en la administración, en la política, etc., quedando para nosotros el trabajo propiamente dicho, el de arrimar el hombro.

—Pero ¿y el júbilo inefable de poseer un niño portento que haga abrir la boca á todo el mundo?

—Eso es y que se la cierre á cada momento á los papás, llamándoles indoctos y poco preparados. Cuando se multiplique el número de los bebés intelectuales que den conferencias sobre la cuestión social, sobre el desarreglo de las finanzas y sobre la liquefacción radiante de la hipotenusa sensibilizada, el hogar se hará inhabitable. ¿Qué papá ha de atreverse á dar azotes á un microbio trascendental de esa índole, ni qué mamá osará poner bajo la ducha á un Salomón de tres años ó á un diminuto Sócrates poco limpio? ¡Que transija quien pueda! Mire usted: yo tengo tres hijos, dos de ellos bastante torpes, gracias á Dios, y otro al que todavía no le han brotado los dientes. Como me salga eminencia, ó se los hago saltar de un castañazo ó le entrego el gobierno de la casa; no hay término medio. Me haré la cuenta de que yo soy el nene y me dejaré guiar, lavar, corregir y hasta proteger.

—De manera que no está usted por los portentos en miniatura...

—No, amigo; seré muy atrasado, pero no lo puedo remediar: á mí me gustan los hombres muy hombres, la mujeres muy mujeres y los niños muy niños.

PBT

Sin pies ni cabeza

El doctor Roque Sáenz Peña, no puede venir á encargarse de la jefatura del automovilismo, digo, del autonomismo nacional.

Los automovilistas (¡y dale!) los autonomistas, quise decir, no saben á qué carta quedarse, no de las de la baraja, sino de las otras, las de recomendación.

Desde Aix-les-Bains, donde se encuentra el enfermo, sometido á la asistencia médica, ha contestado por cable á sus correligionarios, fundando la negativa en irrefutables razones y motivos de salud. El tratamiento á que está sometido en Aix-les-Bains, le impide venir á tratarse con sus amigos políticos. Estos andan por ahí desesperados, inconsolables, conmovedores. ¡Ay! ¿Les ven... ustedes?

Los señores José Gálvez y Abel Bengolea, al recibir el telegrama se quedaron mirándose, y mirándolo, sin atreverse á abrirlo, —y dijo el segundo al primero: —«¡José! ¿qué dirá? *¡Gal v e z* que viene! » — A lo que replicó el otro : — « Abralo usted pronto. *¡ A bel* si contesta *«bengo»*«*¡Lea!*»

Pronto salieron de dudas. Quitaron al papelito azul pálido todos los dobleces, y leyeron... ¡No! ¡No venía! *¡Estaba escrito!*.



Se quedaron pálidos, casi azulados, como el papel. ¿Qué hacer, Dios mío, qué iban á hacer ahora con el P.A.N., partido, sin que nadie se atreviera á meterle el diente? ¡Ir á la junta para dar á los miembros la infausta nueva de que se quedaban sin cabeza!! Decir al comité: *«Be-be-té es-sa-ta-za-de-ti-la. A-ni-ta-ya-la vó-la-ca-mi-so-la»* etcétera! ¡Ah! ¡Volver á los tiempos del catón! ¡Qué empequeñecimiento!

Y sin embargo, forzoso era darles ese disgusto. Para eso eran amigos suyos. La amistad no es una palabra vana. Llegaron. Eran las cinco de la tarde. La hora clásica de los clásicos ingleses. La hora del *«five o'clock comitea»*... con pastas. La lectura del texto fatal produjo el natural efecto. El te se quedó frío en las tazas. Las pastas, las masitas, las galletas mismas, quedaron olvidadas ante el pánico de que todos se apoderaron, aunque mejor fuera decir que se apoderó de todos.

Nadie hubiera podido sospechar, ni presumir siquiera, que después de haber sido embajador en *Madrid* saliera el doctor con semejante embajada. Contestar á vuelta de cable, y sin andarse en más vueltas, hablando de la salud, ¡la salud! era como enviar al comité... expresiones.

El Partido Autonomista, sin dirección ¿cómo iba á poder alternar con el debido decoro entre la gente? Alguien dijo: «señores, eso de que no tenemos dirección *¡no me parece!*

¡La tenemos!—¿Cuál es?—La Dirección General de Correos y Telégrafos. La de Pose.

Y como el *pose* no lo han negado nunca los filósofos, quedaron en cierto modo consolados, y se hicieron *posibilistas.* ¡No hay que hacerle al dolor! Esperarían. Sillas para sentarse no faltaban en el comité.

Entretanto, el doctor Sáenz Peña repondría los quebrantos de su salud, sumido en *les bains* y en ese «reposo mental» que los médicos le recomiendan.

El cuerpo humano también necesita composturas y remiendos, y este año los hombres políticos, especialmente los jefes de partido, andan con la salud poco menos que á puñetazos.

Son los favoritos de todas las enfermedades de moda, de las que más se llevan, verbigracia, la neurastenia de fantasía, la apendicitis Luis XV, la lepra Renacimiento, el *surmenage art nouveau*, el cólico miserere y la enterocolitis *ora pro nobis.*

Mientras sea presidente Figueroa Alcorta, aquí, lo que hay que ser es médico.

El del Verde Gabán.



La semana última ha pertenecido por completo al género de espectáculo llamado conferencias. Y todas lo han sido de la clase *inter*, etiqueta que está en boga para esta especie de novedades y chafalonías. En Londres se inauguró la conferencia interparlamentaria, asamblea convocada con propósitos pacíficos é innocuos. En Río, abrió sus sesiones la conferencia panamericana ó sea internacional del continente. Y en Buenos Aires, por no ser menos, los arquitectos celebraron una sobre estética urbana. Como en esta última se trató de cosas puramente nuestras y á ella asistió un público exclusivamente local, creemos que muy bien podría llamársele conferencia *inter nos*. Con esta clasificación estaría completamente en carácter. La de Londres se estrenó con un episodio sentimental á lo Don Quijote. Apenas inaugurada la conferencia, los delegados de la Duma rusa tomaron la palabra para explicar que, habiendo sido disuelto el parlamento que los enviaba y al cual representaban, la presencia de ellos en aquel sitio y con tal objeto no tenía razón ni base. Y después de haber tomado la palabra tomaron el portante, vía Petersburgo. Mister Campbell tuvo entonces la gran frase de la fiesta, especie de loa y de elegía: «¡La Duma ha muerto! ¡Viva la Duma!»

Por desgracia, la última parte de la frase de Mr. Campbell estuvo y sigue estando en evidente desacuerdo con la opinión del zar, quien por lo visto parece más inclinado á entregarse á la doma de los diputados, que á la Duma de los mismos.

Rusia es por el momento una hoguera, y apagarla será la gran obra de los Romanoff. Mejor dicho, ello será obra de romanos...

En cuanto á la conferencia de Río—de Río Janeiro, no de Río Branco,—se inauguró bajo los auspicios más halagüeños. Como que todas fueron flores... Los piropos entre los *inter* marcaron una alta y efusiva nota de galantería continental. Más que un congreso de sociología, pareció aquello una amartelada escena de novios.

Si la tercera conferencia panamericana no tuviera consecuencias prácticas de carácter internacional, no importa: habría servido siempre para poner en evidencia la exquisita cortesía de todos y cada uno de sus miembros.

Y esto ya es mucho.

Dejemos á los *inter* de Londres y de Río desenvolver tranquilamente su interminable correa de mociones, buenos propósitos y líricas amonestaciones. Bien están los *inter* inter-pelando... la pava. Conversen en paz los inofensivos propulsores de la paz armada, y hablemos nosotros de nuestros caminos, es decir, de nuestros caminos, ya que la conferencia que nos ocupa fué dedicada á las calles, avenidas y plazas de la ciudad.

La conferencia se verificó auspiciada por la Sociedad Central de Arquitectos, y fué su autor un profesional. Como quiera que la cal y canto no es nuestra pasión, ni nuestra cuerda, no podemos seguir al conferenciante en su vasta exposición, la que resultó de muchas alas, numerosas secciones y varias columnas, cual correspondía á la obra de un arquitecto. Tendremos, pues, que tomarlo en «bloque».

La higiene, el tráfico y la estética, sirvieron de puntales. Sobre este trípode el conferenciante construyó una poderosa arquitectura de frases, cifras, citas, proyectos y presupuestos. El plano urbano quedó como un apergaminado rostro de octogenario y la ciudad más removida y asendereada que después de un asalto combinado de todas las empresas de luz y locomoción.

Repetimos que la arquitectura no es nuestro fuerte. Pero, á fuer de profanos, declaramos con toda sinceridad que, después de leer la conferencia, nos ha asaltado la melancólica convicción de que Buenos Aires es un desierto con un millón de habitantes.

Xavier XIMÉNEZ.

Mister Root en Río



Con el fuego de un sol esplendoroso,
y el fuego de las salvas en el mar,
y el del incendio que estalló furioso,
no se puede negar
que fué un recibimiento *caluroso.*

El perro parlante



Luis, estudiante de cuarto año de medicina, conoció á Sara durante una representación teatral. Se ponía en escena el desarreglo en docena y media de cuadros de una novela terrorífica de Montepin, y el bueno de Luis se interesó más por el rostro y hechuras de la joven, casualmente sentada á su derecha, que por el desarrollo de la trama folletinesca y criminal que se iba desarrollando en el escenario. Las personas sensibles se dan á conocer porque lloran cuando los críticos ríen y como Luis vió que en los pasajes más absurdos de la obra su vecinita se llevaba á los ojos el pañuelo, parecióle que aquella muchacha debía tener muy buen corazón y esto le puso medio compungido y se la tragaba con los ojos. Acompañaban á la joven sus padres; á saber, un señor de pelo entrecano, de mostachos á lo Humberto I y que hacía de vez en cuando muecas nerviosas, como si mascara rodajas de limón y una dama de facciones pronunciadas y angulosas, labios delgados y expresión implacable, pavoroso tipo de suegra latente, que no espera más que una ocasión para demostrar sus tremendas aptitudes para desbravar yernos. Pero se conoce que la Providencia en sus inexcrutables designios, se había empeñado en perder á Luis, porque éste no se fijaba sino en la niña; las miradas de ambos se cruzaron muchas veces y él fué quien se puso encendido; en fin, las cuatro horas de la representación le parecieron cortísimas y al salir del teatro (la función era de las de tarde) siguió á la familia, tomó boleto en el mismo tramway que ésta, levantó del suelo el pañuelo que Sara dejó caer; oyó un «muchas gracias» que le puso hecho una jalea, bajó del tramway detrás de los padres y la hija; tomó nota de la casa en que entraron, durmió mal aquella noche y desde el día siguiente faltó á las clases, empleando una porción de horas en pasear frente al portal de Sara. Esta se asomó al fin á un balcón, saludóla con el mayor respeto, obteniendo correspondencia y, a cabo de unos días tuvo la dicha de verla salir á la calle en compañía de una mucama; se atrevió á hablarla y en suma, se enteró de las horas en que acostumbraba á salir y la entregó en la segunda entrevista una carta de varios pliegos que obtuvo respuesta breve y favorable. Estas relaciones, de que fué intermediaria la mucama, tomaron pronto gran vuelo epistolar y á las pocas semanas Luis no vivía más que para Sarita y ésta, á su vez, soñaba despierta con Luis.

Halló éste medio de hacerse presentar en una tertulia á que solía ir la familia de su amada, habló largo y tendido con ella, supo que era hija única y que sus padres tenían un buen pasar y al fin, no pudiendo acomodarse á la brevedad de aquellas entrevistas á largo plazo, se atrevió á escribir al papá, don Cleto Ruibarbo, á fin de que le otorgase una audiencia «para un asunto del más extraordinario interés».

Como era natural, obtuvo lo que pedía y se apresuró á entrar en casa de su adorada, quien, también como era natural, se puso á escuchar detrás de la puerta la conversación entre su papá y su pretendiente.

Habló éste como se suele hablar en tales casos, atropelladamente y muy mal, diciendo que estaba enamorado de Sara «con los fines más honrados y enaltecedores», que ella le hacía feliz con su honesta correspondencia y que él solicitaba la venia de los papás, para visitar á la joven como prometido, pues estaba resuelto á casarse apenas terminara la carrera; esto es, en el plazo de dos años. A lo que don Cleto, después de algunas preguntas sobre la situación económica del joven, respondió que no podía autorizar relaciones semejantes y que, si una vez que Luis hubiera terminado en regla sus estudios, seguía libre la muchacha y él firme en su resolución, entonces sería ocasión de reanudar la conferencia. Fueron inútiles todos los ruegos y el joven salió de allí creyéndose el más desgraciado de los alumnos de medicina.

Escribió á Sara una carta dolorosa en que habló hasta de matarse y recibió en respuesta otra muy alentadora. «No te desesperes,—decía la muchacha—el amor todo lo vence; mañana á la una de la noche, mientras duermen mis padres, podremos hablarnos, para lo cual te abrirá la mucama la puerta de la calle. Valor y resolución».

Luis no era muy tímido; pero le asustó algo el atrevimiento de su novia y acudió á la cita con mucha emoción; pues tenía á don Cleto por un tigre. La mucama le guió hasta el cuarto de Sara, para lo que tuvieron que pasar cerca de la alcoba de los padres, que competían en roncar des-

aforadamente. Como dos horas duró la conversación de los enamorados, manteniéndose él en los límites del respeto más caballeresco y escrupuloso, entre otras razones porque tenía un miedo más que regular. A eso de las tres se despidió de Sara, después de haber acordado el plan de campaña para lo sucesivo, sin necesidad de citarse en punto tan peligroso. Y como la manifestara el temor de hacer algún ruido al salir, le dijo ella - pues las mujeres son más atrevidas que nosotros en estos casos:—«No tengas miedo; yo te guiaré; pero si por casualidad se despertaran, sigue caminando de puntillas y creerán que ha hecho ruido el perro de Terranova: no hay que abatatarse».



En efecto, Luis, guiado por Sarita, se deslizó á paso de cigüeña por el comedor, inmediato á la alcoba paterna y obscuro como boca de lobo. Ya franqueaba el umbral cuando tropezó en un veladorcito cargado con un jarrón chinesco y Luis, velador y jarrón dieron en el piso con estrépito pavoroso.

—¿Qué es eso? ¿Quién va? preguntó don Cleto súbitamente despertado.

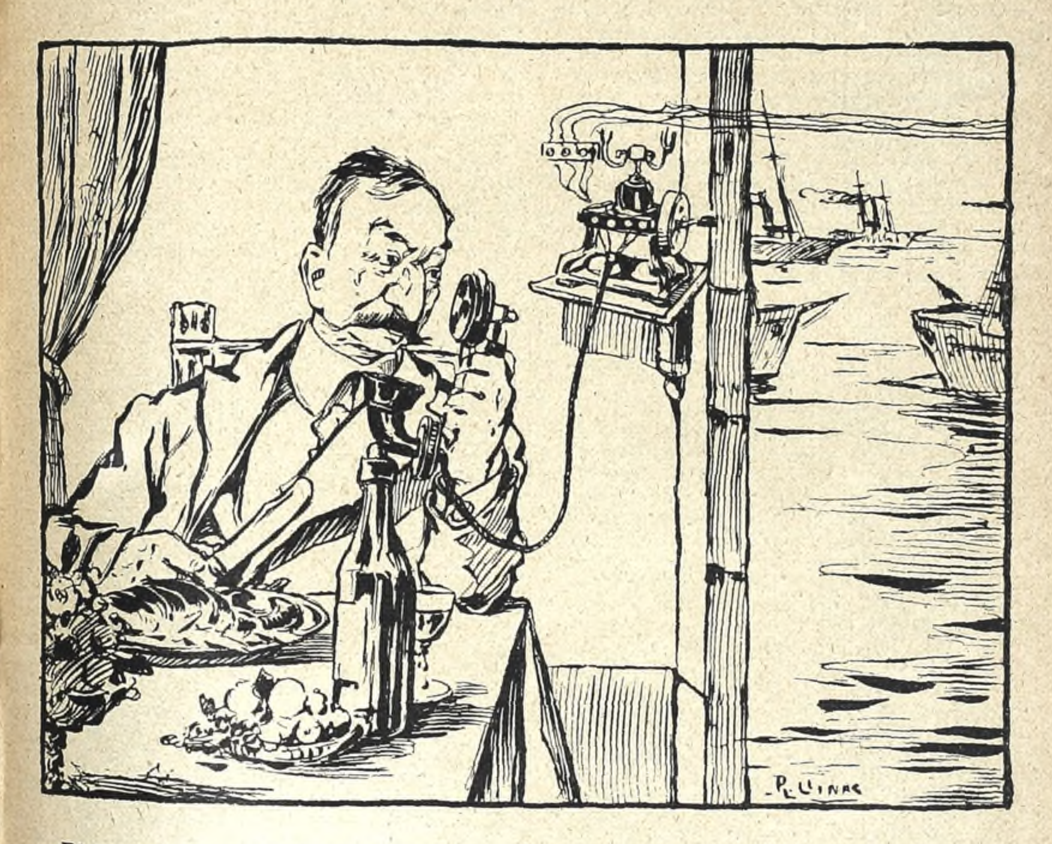
—¡Socorro! ¡ladrones! gritó á su vez la señora.

Y el pobre Luis, incorporándose penosamente y sin saber lo que se hacía, repuso con voz entrecortada y temblorosa:

—No tengan ustedes cuidado, no es nada. ¡Soy el perro!

E. ALVEAR
Y QUIROGA.

La respuesta de Roque



El doctor hablando desde Europa con sus correligionarios de Buenos Aires:—Mi deplorable estado de salud me obliga á abstenerme del P. A. N., pues los médicos me han prohibido tomar nada que no sea credenciales de ministro ó de embajador nupcial.

LOS INGLESES DE TRAJE CORTO

En Londres, según cuentan los corresponsales de los grandes diarios, ha producido el matrimonio del rey de España con la princesa de Battenberg, unas consecuencias que no pueden llamarse desastrosas, porque, precisamente, son los sastres los que figuran como primeros beneficiados.

La confraternidad angloespañola ha empezado por la ropa. Las inglesas y sus padres, hermanos y maridos que han estado en Madrid, durante los festejos de las bodas reales, asistiendo á las corridas de toros, regresaron entusiasmados á la nebulosa Albión y hoy día, en Inglaterra, se están españolizando hombres y mujeres á toda prisa. En la Cámara de los Comunes, lo más común es oir hablar en *caló* y los lores del Almirantazgo han sustituído el té de las cinco con una ronda de caña de manzanilla.

El famoso y proverbial «*¡Hip! ¡hip! ¡¡¡Hurrah!!!*» con que allí se jalea á la gente, se considera anticuado y de mal gusto y *shocking*. La última moda para vitorear á los que lo hacen bien y para manifestar el entusiasmo es el *¡olé, viva tu mare!* y actualmente ningún inglés que se respeta deja de darse cuatro pataítas, sobre un tablado, los días de descanso dominical.

Añaden en esas correspondencias, que la mantilla blanca y el grupo de claveles prendido en el cabello, casi detrás de la oreja, reemplazan hoy los sombreros de señora y el pañolón de Manila viene á ser lo más usual para bailes y teatro.



Los profesores de idioma castellano ganan todos los peniques que les da la gana y desde el rey Eduardo hasta el último de los súbditos, no hay quien no se dedique á leer el Quijote, y á recitar de memoria los versos de Calderón de la Barca, de Lope y de don Luis de Góngora y Argote.

Han ido contratados con muy buen sueldo, varios tocadores de guitarra y panderetólogos distinguidos, así como maestros de baile andaluz y de cante flamenco.

Inglaterra se españoliza vertiginosamente. El jefe del gabinete Sir H. Campbell Bannerman, ha declarado recientemente, con motivo del proyecto de armamentos navales, que era enemigo del agua y que lo que había de gastarse en acorazados mejor fuera emplearlo en vino de Jerez *(Grandes aplausos. Palmas y tabacos)*. El ex ministro Mr. Balfour, le contestó diciendo que no se debía despreciar la armada, ni la que se va á armar y que no era sensato reirse de los peces de colores. A lo que replicó Lord Robertson que prefería los boquerones fritos. Por fin, el mismo Lord Charles Beresford, comandante de la escuadra del Mediterráneo, va á renunciar este importante cargo porque ha pedido á don Alfonso le encargue del mando de las lanchas del estanque del Retiro.

El delirio por las costumbres españolas netas ha llegado á su colmo. El vals-boston, se ha declarado baile cursi, y en cambio la jota aragonesa, las sevillanas y el mismo *zapateado*, hacen furor en los salones aristocráticos. Las señoritas inglesas, aficionadas al *bel canto*, se han olvidado del *Vorrei morir* y de la *Estela en un confidente*, para cantar *El morrongo*, y *Tengo dos lunares* y diversidad de tangos de letra... torcida.

Nadie sabe hasta dónde van á llegar los ingleses por este camino de la españolización, pero se presume que dentro de un par de años, las dos naciones se habrán confundido en abrazo más estrecho que el estrecho de Gibraltar.

¿Qué más? Hasta los deudores ya no existen en España con el dictado despectivo que antes se les daba. Ya no se les llama *ingleses*, se les llama hermanos, *cuñaos* y... se sigue sin pagarles la cuenta.



Y, por último, en Inglaterra se está traduciendo para estrenarse próximamente en el lujoso teatro de Covent Garden, la popular zarzuela de Ricardo de la Vega *La Verbena de la Paloma*, con el título de *The Pic-nic of the Pigeon*. Será todo un éxito.

DIEGO DE MIRANDA.

PLAGA TERRIBLE



—¿Cómo está usté, amigo Abad?
—¿Yo? Con el alma en un hilo...
—Pues yo, á decir la verdad,
tampoco estoy muy tranquilo;
le hablo con sinceridad.

Desde que anda por ahí
la lepra, según leí
en no recuerdo qué diario,
se ha apoderado de mí
un pánico extraordinario.

—Cierto que hay algún motivo,
mas no hay que ser tan miedoso.
—¿Qué quiere? soy aprensivo
y con la zozobra vivo
de topar con un leproso.

Y, presa de ese temor,
casi de casa no sálgo
porque me causa pavor...
Dígame usted, por favor,
¿no se les conoce en algo?

—¿En algo? Naturalmente,
pero es un mal tan terrible
y ataca tan rudamente,
que no hay salvación posible...
—¡Vaya un programa atrayente!

—Según me han asegurado,
de pronto, el que es atacado
comienza á sentir vahidos
y exhala algunos gemidos,
con semblante demudado.

Pero ese fuerte mareo
muchísimas veces es
seguido de un cosquilleo,
y se siente un gran deseo
de ponerse en cuatro pies.

—Porque es V. quien las cuenta,
creo tales maravillas,
mas, si es que no las inventa,
diga ¿dónde experimenta
el enfermo las cosquillas?



En los casos más frecuentes,
en las narices, mas creo
que á muchísimos pacientes
da, á menudo, el cosquilleo
en partes muy diferentes.

Y, una vez en la postura
que le indiqué hace un instante,
el paciente, con soltura,
trota como un Rocinante...
—¡Pues hará linda finura!

—Luego, y es lo peligroso,
porque el mal es contagioso,
siente unas ansias vehementes
de abrazar á los parientes...
—¡Ay!
—¿Qué ocurre?
—¡Es horroroso!

¡Dios mío!
—¿Qué le ha pasado?
—¡Cómo no pude prever!
¡Si lo hubiera imaginado!
Creo que me ha contagiado
un primo de mi mujer.

Hoy, cuando á casa volví,
al tal primo encontré allí
abrazando á mi Asunción
y, al verme, corrió hacia mí
y me dió un fuerte apretón.

—¡Tendrá lepra!
—¿Está seguro?
Su hipótesis no rechazo,
pero pensar es muy duro...
—El síntoma del abrazo
lo tenía ¡se lo juro!

—El caso es muy sorprendente...
—¿Qué es esto? Mi frente abrasa...
—¿Conozco yo á ese... pariente?...
—¡Si es Fernández!
—¿El teniente?
¡Qué *lepra* le ha entrado en casa!

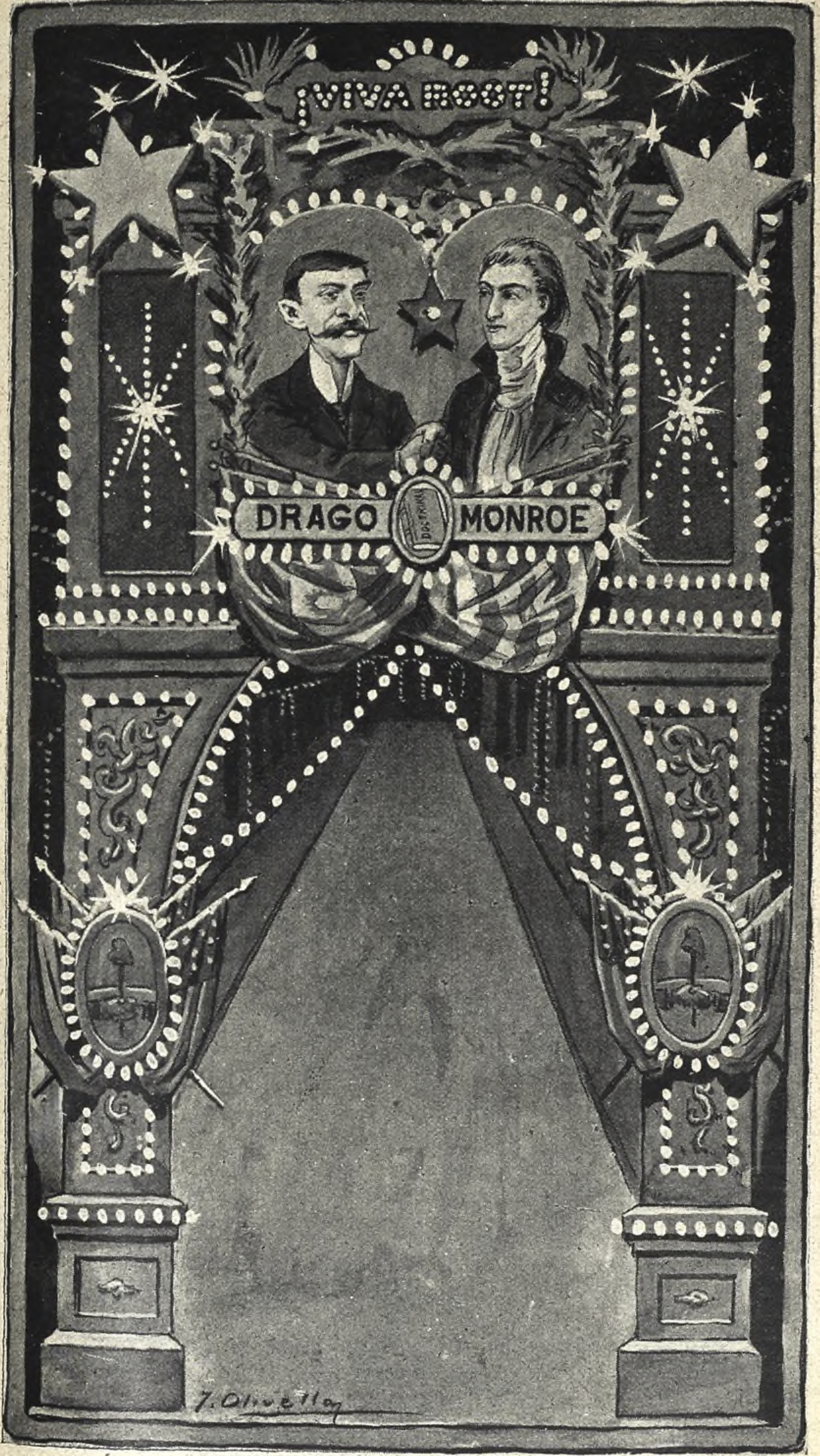
VICENTE NICOLAU ROIG.

Mons. Raynerio Lugones



En Santiago del Estero
de obispo el puesto le dan,
y que en él se luzca espero,
si no olvida que es primero
Santiago que Santillán

Las iluminaciones proyectadas



Drago.—No esperaba el honor de verme algún día unido á usted, ni aun en la historia del alumbrado argentino.

Monroe.—Esto le demostrará que somos hombres de muchas luces y que se han impuesto nuestras doctrinas. Si, amigo. ¡América para los americanos!

Drago.—¡Y las deudas incobrables para los europeos!

El ascenso

No había en el pago de las Lechiguanas un criollito más listo ni más jinete, dada su corta edad, que el hijo de don Pantaleón Cueva.



La paisanada del lugar le tenía gran cariño al muchacho, cuyas travesuras á veces costaron más de un dolor de cabeza y de un centenar de pesos equivalentes del daño causado por el pequeño, cuando le dió la humorada por tusarle crin y cola al pingo dominguero del alcalde, nada menos.

Aujerito, como le llamaban los paisanos, en un cariñoso diminutivo del apellido Cueva, había revelado tanta intención en algunas de sus diabluras, que cierta vez el maestro de la escuela que funcionaba precisamente en la estancia misma de don Pantaleón, observó á éste respecto al porvenir del chico, haciendo lo posible en su insinuación para que el padre enviara al hijo á seguir la carrera militar, por ser, según decía el pedagogo rural, la que más se adaptaba al temperamento activo del jovencito.

Pero allá en su fuero interno el buen maestro se deleitaba al solo pensar que el travieso *Aujerito* pagaría de una sola vez sus barrabasadas hechas y por hacer y entre las cuales iba incluída en lugar preferente aquella que le dió el gran *estrilo* cuando al despertar de la siesta se halló ¡qué barbaridad! con que el terrible chicuelo le había metido tijera á un lado entero de su bigote, mientras dormía y quizás soñaba con las torácicas protuberancias de la hija del mayordomo.

—Allá en el ejército va á saber lo que es bueno, se decía el maestro cuando consiguió que don Pantaleón mandara al muchacho á seguir la carrera de las armas.

Y *Aujerito*, con gran pesar por el brusco abandono que hacía de sus correrías camperas, partió para la metrópoli.

***

Leyendo la carta, D. Pantaleón sonreía, mientras lágrimas de paternal ternura resbalaban por su barba hirsuta y cenicienta.

—¿Qué dise m'hijo, ché? preguntó doña Raimunda, alarmada ya por los signos de dolor que se manifestaban en el rostro de su marido.

—Nada, mujer. ¡Qué ha e decir!.. Lo mesmo de antes: pedir plata y más plata y anunsiar su visita'l rancho.

—¿Y por eso se te cáiban las lágrimas, hombre..? Andá de una vez y vasiale'l tirador en una carta y mandale al pobresito...

—Dise que va p'adelante ya...

—¡Mirá! ¡Pues nunca ha sío cangrejo!

—Te quiero decir que lo van pasando de á poco; dándole más cargo, digo yo.

—¡Ajá!... ¿Y qu'es aura m'hijo, desí?

—¡Aquí me anunsea que cuando dentró á servir jué'nel batallón 1.°, y que aura lo han asendío al 12.°... ¡Fijáte, vieja, qué pichón de brinco ha pegao!

Juan Cruz Míguez.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN DE JULIO

EN EL VICTORIA



La comisión y el señor José Luis Cantilo, leyendo su discurso

El día 26 del pasado, aniversario de la revolución de Julio, fué muy visitado el monumento erigido en la Recoleta á las víctimas de aquella lucha. Una guardia de honor formada por ciudadanos que tomaron parte en la sangrienta jornada, recibió durante todo el día las coronas y ramos de laurel enviados por las juntas, clubs y familias.

A las tres de la tarde realizóse una manifestación popular ante el monumento, pronunciando entusiastas discursos los señores Franzoni y López en representación de los comités universitario y de propaganda.

Por la noche hubo en el teatro Victoria una velada política organizada por el comité de propaganda, que preside el señor Pablo M. Grandjean, quien abrió el acto con un elocuente discurso, al que siguió otro del señor José Luis Cantilo, y otro del señor Francisco Arrieta, delega-



El público durante la velada



Ante el monumento á la revolución del 90. El señor Orestes Franzoni pronunciando su discurso

do de la juventud de La Plata. El doctor Francisco Aníbal Riú y el señor José Tamburini, consumieron turno oratorio en la segunda parte á la cual pusieron término una poesía de Almafuerte y otro discurso del señor Delfor del Valle. Una buena orquesta amenizó el acto.

—En el local de la Nazionale Italiana, y bajo el patrocinio de la sociedad Maggiore Pietro Toselli, se efectuó el domingo una ceremonia conmemorativa de la muerte del rey Humberto I. En el proscenio y junto el gran retrato de Víctor Manuel III, fué colocado el busto del malogrado monarca sobre un pedestal de trofeos y flores. Después que la orquesta hubo

CONMEMORACIÓN DE HUMBERTO I



Mesa directiva de la Nazionale Italiana, y oradores que tomaron parte en la manifestación

ejecutado los himnos nacional é italiano, el presidente hizo la presentación de los oradores, doctores Lacasa, García Torres y Colonna di Stigliano. Los discursos fueron elocuentes y abundaron en frases de entusiasta confraternidad.


La señorita Amelia Aurora Yofre y el señor José Pietranera en la sacristía de S. Miguel, después de la ceremonia.

—El casamiento de la señorita Amelia Aurora

lizó el jueves la ceremonia nupcial de la señorita María Luisa Repetto con el señor Faustino F. Vivanco. También en ese templo contrajeron matrimonio la señorita María Amelia Grillo con el doctor Alejandro Raimondo, y la señorita María Celina Masón con el doctor Eduardo de Rossi, siendo este en-


Casamiento de la señorita María Amelia Grillo con el doctor Alejandro A. Raimondo en San Nicolás


La señorita María Celina Masón y el doctor Eduardo de Rossi en el acto de su matrimonio en San Nicolás

Yofre con el señor José Pietranera, efectuado el día 26 del pasado en San Miguel, dió lugar á una interesante y distinguida reunión social. En la misma iglesia tuvo lugar el de la señorita Carmen Tarragona con el señor Domingo Capella Herrera. En la basílica del Socorro y ante monseñor Terrero, fué bendecido el enlace de la señorita Ernestina Mosquera con el señor Eduardo Lanús. En San Nicolás se rea-


Ceremonia nupcial de la señorita Anita Badano y el señor Juan Solari en la capilla de las Victorias

lace bendecido por monseñor Echagüe. El lunes fué consagrada la unión de la señorita Anita Badano con el señor Juan Solari, en San Nicolás; y finalmente, en las casas respectivas casáronse la señorita Anita Rodes con el doctor Manuel Barros, y la señorita Lía Costa Doll con el señor Máximo Trejo, oficiando en el enlace de éstos monseñor Lugones.

—En extremo interesante fué la fiesta infantil organizada



Señorita Carmen Tarragona   Señorita Anita Rodes   Señorita Lia Costa Doll   Señorita Ernestina Mosquera

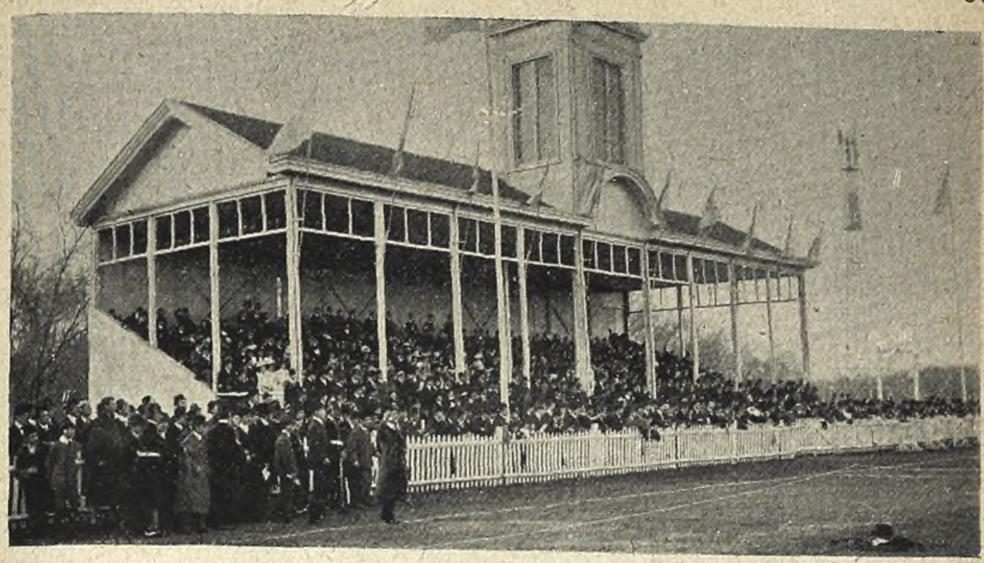
FIESTA INFANTIL



Concurrentes á la velada de «The Ladies Mandoline Club»



Niños que tomaron parte en el espectáculo teatral



El público en el field del Club de Gimnasia y Esgrima

por la comisión del «The Ladies Mandoline Club». La Cinderella, desempeñada por un grupo de niños, fué un número interesantísimo. El programa musical estuvo ejecutado por una brillante orquesta, y terminó la fiesta con un baile animado en que se solazaron las diminutas parejas hasta hora avanzada de la noche.

—El torneo universitario que hubo de efectuarse el 21 de julio, tuvo lugar el sábado último, sin que el ser ese día de labor perjudicase al lucimiento de la fiesta. La emulación entre las facultades dió al acto excepcional interés. El triunfo en conjunto correspondió á la facultad de Medicina, y fué tanto más brillante, deci-



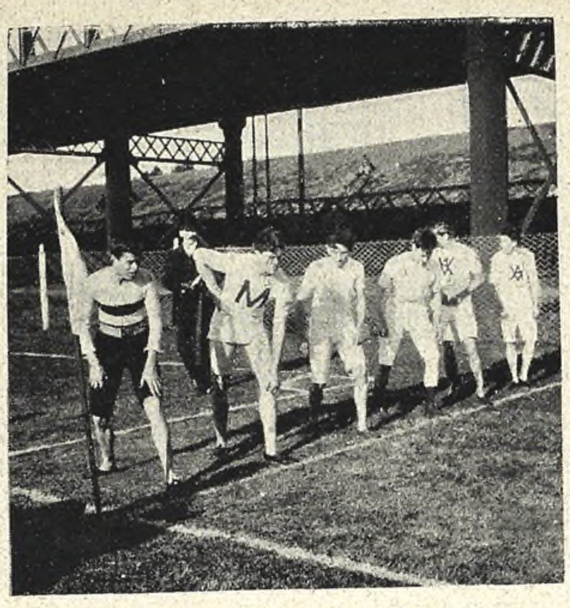
La cinchada de Medicina y Agronomia y Veterinaria



Grupo de estudiantes de Agronomia y Veterinaria ganadores de la cinchada



Sr. Mariotti (Medicina), ganador de tirar al martillo y la bala.



Largada de la carrera de 400 metros



Sr. Elizalde (Medicina), ganador de la carrera de 400 metros.

FIESTA Á BORDO DEL «CORDOVA»

sivo y meritorio, cuanto que esa misma facultad obtuvo el año pasado la copa universitaria. Los primeros premios correspondieron: en tirar el martillo, al señor B. A. Mariotti; en la carrera de 100 metros, al señor F. Elizalde; en la cinchada, á Agronomía y Veterinaria; en el salto de altura, al señor V. A. Fernández; en la carrera de 200 metros, al señor P. J. Elizalde; en tirar la bala, á B. A. Mariotti; en la carrera de 400 metros, á P. J. Elizalde; en el salto de largo, á A. J. Moliné; en la carrera de vallas, á L. M. Olivieri; en la de 800 metros, á C. A. Isla; y en la carrera de postas, al grupo de medicina compuesto por Mariotti, Groppo, Moina y Elizalde.

—A bordo del vapor italiano «Cordova», de la sociedad de navegación Lloyd italiano, hubo el viernes 27 un almuerzo con que la empresa obsequió á representantes de la prensa y á distin-



Concurrentes á la fiesta en el transatlántico

NECROLOGÍA



Sr. José Parodi, capitán del «Sardegna»



Sr. Eduardo Cassey



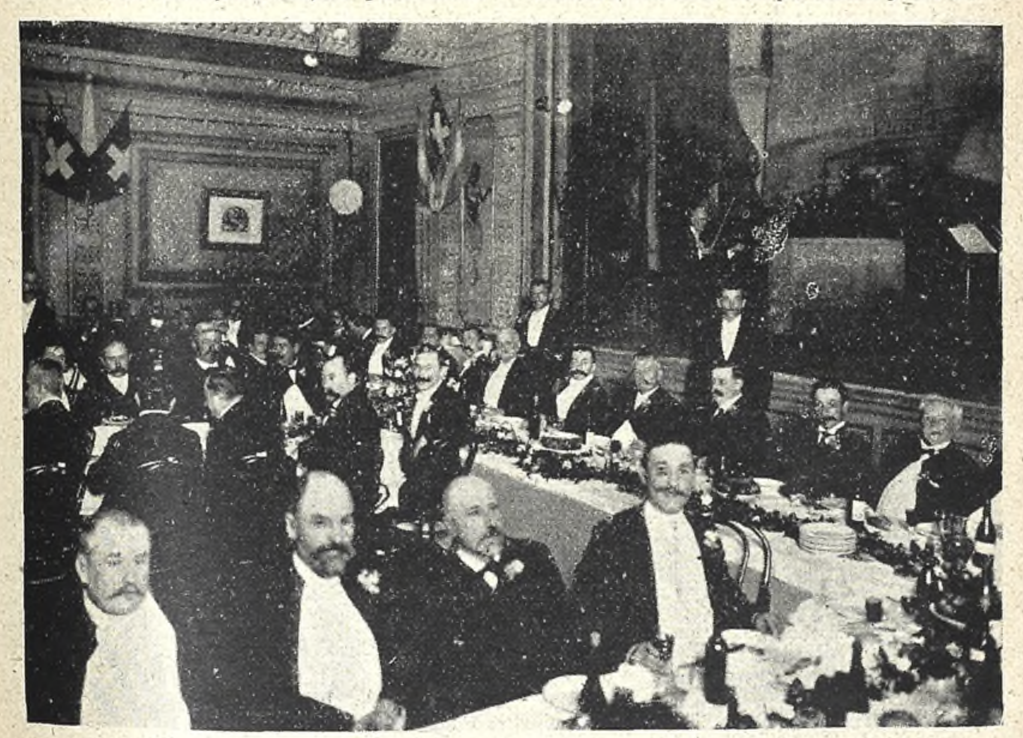
Sr. Francisco Gregori



Los presidentes de las sociedades suizas confederadas

guidos comerciantes de aquellas nacionalidad. El vapor es nuevo y expresamente dedicado para el transporte de pasajeros, principalmente de tercera clase, á los cuales ofrece especiales comodidades. Estuvo el acto sumamente concurrido, y todos los invitados se retiraron complacidos de la galantería del comandante Mombello.

—El aniversario de la independencia helvética, que con tan patriótico entusiasmo celebran los hijos de aquel país, el día 1.º del actual, dió lugar este año á fiestas de diferente carácter. El señor José Choffat, ministro residente de aquel país, ofreció una recepción al cuerpo diplomático, al Poder Ejecutivo y á sus connacionales. Las sociedades suizas confederadas pasaron á la legación á saludarle, y lo mismo hizo la Filantrópica y á la noche reuniéronse todos en la Casa Suiza en fraternal banquete presidido por el ministro, pronunciando discursos el señor Choffat, el señor Felipe Budin y otros.



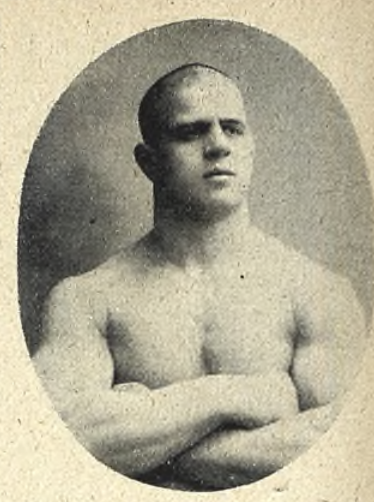
Banquete de las sociedades helvéticas en el salón de la «Casa Suiza»


Anton Gerrigkoff, 108 kilos, 1m74

—Víctima de un síncope cardíaco ha fallecido el capitán del vapor «Sardegna», señor José Parodi. El suceso ocurrió á bordo de dicha nave en el dique núm. 4. Tenía 62 años y estaba al servicio de la Compañía de Navigazione Italiana desde hace 25 años. Ha sido muy lamentada su muerte entre los marinos, pues era sumamente apreciado.

—El señor Eduardo Cassey, recientemente fallecido de un modo trágico, era uno de los hombres que más se distinguieron en el mundo de los negocios. Después de llegar á un grado culminante de prosperidad se vió envuelto en la ruina financiera de hace quince años, y reducido á una situación difícil. Aún en ella encontró punto de apoyo para reaccionar. A su iniciativa se deben grandes empresas como la del Mercado Central de Frutos, la del de hacienda de Barracas, la del frigorífico La Blanca, y la de los ferrocarriles económicos de Buenos Aires. También ejercitó su activo carácter en la vecina orilla y fué con el doctor Reus fundador del Banco Nacional y de la Compañía Nacional de Crédito á que se deben obras como el barrio Reus y otras. Pero, quebrantadas sus energías, el decaimiento le venció llevándole al borde de la tumba.

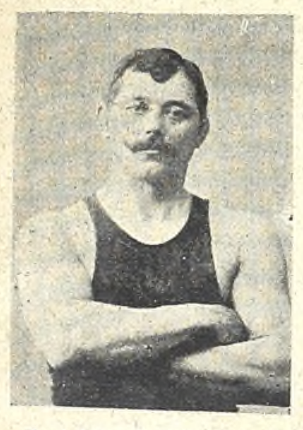
—El señor Francisco Gregori, que falleció el 18 del pasado, era uno de los fundadores de Temperley á cuyo comercio estaba incorporado, ocupando en el gremio un puesto preeminente y despertando generales simpatías.

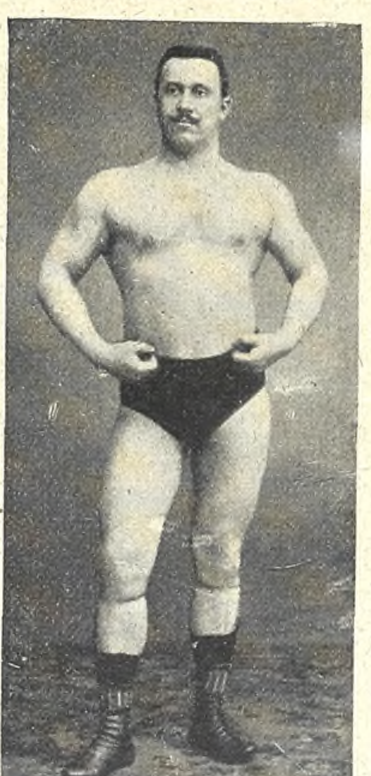

Giovanni Raicevich, 97 kilos, 1m72


Emilio Ruggiero, 99 kilos, 1m79

Schneider, 95 kilos, 1m76


Van Dem, 101 kilos 1m80


Konieczko, 85 kilos, 1m65


Giuseppe Francone, 100 kilos, 1m80


Massimo Roberti, 83 kilos, 1m76



Sr, Isaac Oliveira César



Sr. Andrés E. Rodriguez



Sr. Eduardo P. Villarruel



Sr. Carlos H. Cigorraga



Sr. Car'os R. Sarmientc



Sr. Angel P. Allaria



Sr. Ezequiel Be:ón de Astrada



Sr. Cornelic Gutiérrez



Sr. Ramón L. Falcón



Sr. Luis L. Coquet



Sr. Ezequiel Pereira



Sr. Juan P. Manzano

BANQUETE DE ESTUDIANTES



Banquete ofrecido á los organizado es de la peregrinación patriótica á Tucumán


«Playa de Raguenez»

ballería, los señores Isaac de Oliveira Cézar y Luis R. Coquet; y de ingenieros los señores Carlos R. Sarmiento y Andrés Rodríguez.

Todos son jefes distinguidos por su valor y conocimientos especiales en las armas é institutos á que pertenecen.

—En el «Aue's Keller» fué servido el banquete en honor de los señores Esteban Larco y Ricardo Bello, presidente y vice de la peregrinación á Tucumán recientemente efectuada. La mesa, rodeada de jóvenes comensales, estuvo singularmente animada, y la fiesta rebosó de manifestaciones afectuosas de compañerismo.


«Un mal paso»

—En el Casino se inauguraron el día 30 las luchas romanas del tercer campeonato. En ellas tomaron parte luchadores desconocidos todos menos Furny, del público bonaerense; pero muy apreciados en Europa, donde han tomado participación brillante y obtenido primeras recompensas en los principales campeonatos. Los premios ofrecidos por la empresa son: 20 000 francos y medalla de oro, al vencedor; 5.000 francos y medalla de plata, al segundo; y 1.000 francos y medalla de bronce al tercero. El concurso ha despertado especialísimo interés entre los muchos aficionados á este sport.


«Un embarque de bueyes»

— En el salón Costa de la calle Florida, está celebrándose una exposición de cuadros y dibujos debidos al pincel y al lápiz del eximio pintor francés Gastón Guignard. Las obras expuestas consagran la brillante reputación de aquel artista, y aunque todas son notables, merecen especial


«Vuelta de la majada en la nieve»

— Prestado el acuerdo necesario por el senado para el ascenso de los tenientes coroneles propuestos por el P. E., han sido promovidos al empleo de coronel los jefes de infantería señores Cornelio Gutiérrez, Juan P. Manzano, Francisco Verdier, Ramón L. Falcón, José Benavídez, Carlos H. Cigorraga y Ezequiel Pereira; de artillería, los señores Eduardo P. Villarruel, Angel Allaria y Ezequiel Berón de Astrada; de ca-

CONCURSO DEL MONUMENTO Á GARIBALDI.—DIPLOMÁTICO URUGUAYO

mención: el *Embarque de bueyes*, la *Playa de Raguenez* y la *Vuelta de la majada.*

—El fallo del jurado calificador de los proyectos del monumento á Garibaldi, que se ha de erigir en Montevideo, ha suscitado ardientes polémicas en la capital uruguaya. A pesar de los pedidos de reconsideración, la comisión calificadora compuesta por los señores Massera, Lasso de la Vega y Frugoni, sostiene su dictamen y es el que ha elevado al gobierno. Por ese dictamen se propone la adjudicación del *primer premio* al boceto número 41, original del español señor Querol, y los 2.° y 3.° á los de los señores Romanelli y Marinas, respectivamente. Conocedor



Primer premio. Núm. 41. Boceto del artista español señor Querol



Segundo premio. Proyecto del artista italiano Romanell



Tercer premio. Maqueta del escultor español Marinas

el señor Querol, de las discusiones á que el fallo ha dado lugar, se dirigió á la Comisión ofreciéndose para hacer en el boceto cuantas modificaciones se juzguen pertinentes por el jurado.

—Vacante la legación uruguaya en Buenos Aires, por la traslación del señor Daniel Muñoz á otra representación diplomática es el candidato para ocupar aquella el señor Eduardo Acevedo Díaz, que ya ha desempeñado en Wáshington análogo cargo, y que es conocido y



Doctor Eiduardo Acevedo Díaz, nuevo ministro uruguayo en la Argentina.

apreciado como escritor galano, publicista distinguido é incansable luchador político. El señor Acevedo Díaz no será un desconocido para nosotros, pues ha residido algún tiempo en esta capital dejando tan gratísimos recuerdos, como el señor Muñoz tanto por su distinción, como por su intelectualidad.

—Oportunamente dimos cuenta del atentado de que fueron víctimas el teniente coronel Negrel, de la misión francesa en el Brasil, y el alférez Magalhaes, asesinados en el cuartel de la Luz en la ciudad de San Pablo. Los restos del teniente coronel Negrel fueron embarcados para Francia en el puerto de Santos, asistiendo al acto las autoridades del Estado así como gran número de residentes franceses.

—Solemnizando el 11.° aniversario del fallecimiento del mariscal Floriano Peixoto, de tan cara memoria para los republicanos brasileños y para la democracia americana en general, tuvo lugar el día 29 de junio una peregrinación patriótica al cementerio de San Juan Bautista, donde se guardan los restos del ilustre patricio brasileño. La concurrencia fué grande, figurando en ella todas las clases sociales encabezadas por el jefe de aquel Estado,

TRASLACIÓN DEL CADÁVER DE NEGREL.—CONMEMORACIÓN DEL MARISCAL PEIXOTO

que mandó depositar en el panteón una magnífica corona.

La manifestación siguió el itinerario de costumbre y dió lugar á entusiastas manifestaciones patrióticas. Figuraron en ella trofeos alegóricos con los bustos de Peixoto, del mariscal Deodoro da Fonseca y de Benjamín Constant, personajes á quienes el pueblo brasileño rinde tan respetuoso como entusiasta homenaje. El doctor Sampaio Ferraz dirigió la palabra á los manifestantes en un precioso discurso que le produjo estruendosas ovaciones.



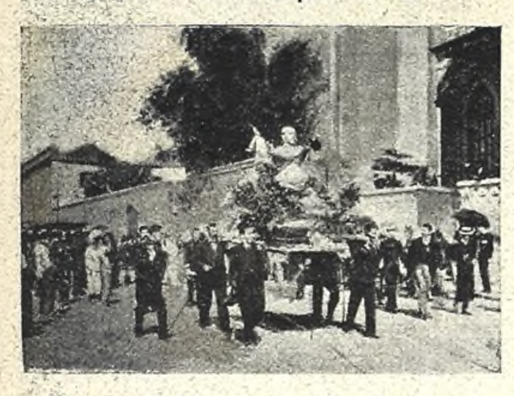
Paso del cortejo del cap. Raul Negrel por la calle «Quince de Novembro»



Conmemoración del mariscal Peixoto. En el cementerio de San Juan Bautista al pronunciar su discurso el señor Sampaio Ferraz.



El palio bajo el cual fué conducido el busto del mariscal Floriano Peixoto



El busto del mariscal Floriano Peixoto



El busto del mariscal Deodoro da Fonseca



El busto de Benjamin Constant



Cuadro alegórico figurando el mariscal Floriano Peixoto en su lecho de muerte



Yo no sé lo que tiene
la media negra
que á unos los pone tristes
y á mí me alegra.

A esculpir tocan

No sé si habrá en el mundo algún hombre tan afortunado que se vea libre de *amigos* pedigüeños, En todo caso, ese hombre feliz no soy yo. Los cuento por legiones y se obstinan en contar conmigo, lo que no me trae cuenta y embrolla mis cuentas de un modo deplorable. Uno de los que más me atosigan con sus cuentos del tío, me ha dirigido recientemente un pechazo perentorio y como yo me resistiera como un numantino, me habló del siguente modo:

—Hará mal, *amigo,* en dejarme en la estacada, porque este alfilerazo es el último y me permitirá reembolsarle todos y algo más.

—¿Cómo así? le pregunté—¿hay negocio en perspectiva?

—Una falange de negocios.—Más feliz que Paturot, que se pasó la vida en busca de una posición social, acabo de encontrarla y esos veinticinco pesos que le pido, me harán poderoso en pocos trimestres.

—¿Se puede saber el secreto?

—¿Y cómo no? Pienso gastar esa plata en barro y en palitroques, que cambiaré por su peso en billetes de á cien pesos; renovaré la operación y héteme Rockefeller. — Son habas contadas.

—Maldito si entiendo palabra de ese galimatías.

—¿Lo quiere usted más claro? Me hago escultor simbólico y decadente, rosa cruz, enemigo de cánones y reglas, en una palabra, genial y archirrodinesco.

—Y ¿qué ha de conseguir con todos esos primores?

—¡Ahí es nada! Pero, venga acá, bendito varón: ¿tan periodista de actualidad es usted que no se entera de lo que sucede? ¿Ignora que Carlés, Rufino Varela, Piñero y otros—así Dios les bendiga—están trabajando para que se vote una emisión de estatuas que deje tamañita la de papel moneda? Vamos á tener las de todos los congresales ilustres que en la Argentina han sido, las de los individuos de la primera, segunda, tercera junta y así sucesivamente, las de *todos los héroes*, la de Garay, la de Mendoza, la de Solís, la de Gabotto, la de...

—¡Basta, hombre, basta!

—Y eso no es nada todavía De varios de esos hombres ilustres se harán muchas estatuas diferentes. para todos los gustos. Al gran Mitre, por ejemplo, unos lo quieren á caballo y otros á pie, unos de general y otros de particular; aquellos de gran uniforme y éstos, de chambergo. Figúrese si hay barro que amasar, bronce que fundir y millones que gastar en grandes figuras y en figuras grandes. El que de esta hecha no se siente escultor, ni sabe lo que se pesca, ni pescará en seco, ni mirará por la familia.

—Pero esa profesión es de las que no se improvisan. Requiere mucha preparación; gran cultura artística, dominio del modelado, facultades creadoras...

—Siga echando por esa boca, hombre.—¡Pues apenas le pide cualidades el cuerpo! Todo eso y mucho más, si usted se empeña, haría falta en el siglo de Pericles, porque aquellos antiguos eran muy redondos; ¡mas hoy! Mire, amigo, yo no sé dibujo, ni quiero; el barro no lo he amasado más que con los botines, pero como encuentre protección, que ya me daré maña para ello, soy capaz de hacerme, un día con otro, media docena de estatuas.



—¿Está usted loco?

—Pero, hombre, ¡si eso lo hace un chiquillo! ¿Usted se ha fijado en la estatua de Sarmiento, que parece un presbítero atacado de reuma articular? ¿Cree usted, sinceramente, que yo lo haría peor?

—La verdad es que me pone usted unos ejemplos tan pérfidamente rebuscados...

—A ver qué le parece mi sistema. Preparo un bloque de barro, de altura, anchura y grueso convenientes; subo en un taburete y empiezo á pellizcos con la masa húmeda hasta sacarle nariz. Con el mango de un cepillo de dientes le pongo unos ojos en blanco que roben los corazones, indico una oreja ó las dos, un peinado ú otro; bosquejo el cuello, apunto vagamente las solapas de la casaca, levita ó lo que fuere y ya tenemos una estatua rostral como la del cónsul Duilio, que también fué héroe en su época y en su pueblo. Después la emprendo á puntapiés graduados con el resto y aquello será el *disloque*, porque cada uno verá lo que quiera ó lo que pueda. Y en cuanto corra la voz de que este modo de entender el arte es genial y de que el artista debe presentar á los personajes, no como fueron, sino «como los siente» ¡ayúdeme usted á sentir! Me van á llover los encargos, y no voy á dar abasto á la producción ni á los admiradores. Así como así, no está lejano el día en que tengamos más estatuas que transeúntes y en que no se pueda dar media docena de pasos sin tropezar con un grande hombre *fundido*. Conque, ¿forma usted con esos veinticinco?

—Sí, amigo, allá van, porque veo que tiene usted buena mano para eso de la fundición. ¡Ya me está *fundiendo* á mí, que no sospechaba ser héroe y que aun no he llegado á la hora de las alabanzas! Animo y perseverancia, joven, que suyo es el porvenir.

BEBÉ.

Con mi más preciosa víscera en la mano
sin rubor confieso
y aunque alguien lo juzgue proceder liviano,
que no se me importa nada del Congreso
pan-americano...
como de ninguno. ¡No paso por eso!
Puede ser que sea
falta de costumbre,
no diré que no;
mas los que comparten conmigo esta idea
forman muchedumbre,
y aunquen se lo callen, piensan como yo.
Ni las democracias de nuestro hemisferio,
ni las monarquías que en el otro arraigan,
toman hoy en serio
esas conferencias, caigan donde caigan,
digan lo que digan,
piensen lo que piensen, traigan lo que traigan
y sea el que sea el fin que persigan.
Cuatro caballeros... muy señores míos,
ordinariamente
muy desocupados,
pero que se pirran por meterse en líos,
que seguramente
al final resultan más embarullados,
sin ponerse al habla ¡oh coincidencia!
ven todos un día
la gran conveniencia,
la ventaja enorme que reportaría
desterrar del mundo la haraganería
(verdad como un templo),
ó abolir las suegras... pongo por ejemplo.
Como, de la masa por los intereses
velan, aunque sufran los suyos quebranto,
¡qué importan reveses!
ellos no vacilan, y á los pocos meses...
¡conferencia al canto!
En anteproyectos, en preliminares,
y en preparativos y en invitaciones,
corre tinta á mares;
y como hay quien vive buscando ocasiones
de perder el tiempo .. ¡si van circulares,
vienen adhesiones!
Los comisionados á la cita llegan
y, secuaces fieles de la vieja táctica,
al banquete previo con afán se entregan,
según es de práctica.
Digerido todo, la labor se inicia
¡manos á la obra!
y es tanto el talento que se desperdicia
que, á pagarlo todo, no habría en justicia
ni bronce, ni mármol, ni laurel de sobra.
¡Mucho palabreo para dar el mico,
y lucir la calva y estirar el cuello,
y agotar los tropos de todos los rangos,
para que, tras tanto jarabe de pico,
se vea que al cabo ha sido todo ello
macaneo puro, pólvora en chimangos.
Luego, el que preside cierra los debates
y los delegados, que no pierden ripio,
lían sus petates...
tras otro banquete como en un principio.
Resultado bruto
de tan luminosas deliberaciones
que de nuestro aplauso cobran el tributo:
poco ó ningún fruto
(como no se cuenten las indigestiones).
Si esas, pues, en suma, son las consecuencias
de las conferencias,
y, si reducirse suele de ordinario
casi sólo á eso
la labor fecunda de cualquier congreso,
¡bah! no es necesario
quemarse las cejas, ni perder el seso,
ni gastar saliva en el comentario:
¡para mí es durillo de roer el hueso!
Puede ser que sea
falta de costumbre,
no diré que no;
mas los que comparten conmigo esta idea
hoy son muchedumbre,
y aunque no lo digan, piensan como yo.

JUAN OSÉS

MUCHO RUIDO Y....

CONGRESO
PAN
AMERICANO

J. Olivella

Extraña coincidencia

I

Me llamo Carlos Vallín y mi padre se llamaba Felipe. Este es un hecho capital en mi existencia.

Si me hubiese llamado Gustavo y mi padre Augusto, ó si hubiésemos llevado otro apellido que el de Vallín, mi vida *hubiera sido radicalmente distinta* de lo que es.

No me citéis el ejemplo de Brahma que si hubiese adelantado el pie izquierdo para bañarse en el Ganges, en vez de adelantar el pie derecho, habría cambiado la faz del mundo. Esa no pasa de ser una farsa filosófica. En realidad, la faz del mundo no tiene nada que ver con que los brahmas adelanten el pie izquierdo ó el derecho. Del mismo modo es, por regla general, indiferente el llevar uno ú otro nombre.

Es cierto, sin embargo, que fué preciso que encontrase en mi camino á Simona Altamira, puesto que de antemano existía una relación definida entre ella y los nombres de Carlos y de Felipe Vallín.

Fué en Necochea donde conocí á Simona.

Ignoro si hay en el mundo mujeres más perfectas. Pero confieso con toda franqueza que no lo creo.

Con respecto á Simona Altamira, soy víctima de una especie de daltonismo de lo bello. ¡Qué cara, qué ojos, qué figura, qué dientes los suyos! Es rubia como el oro. Apenas la ví, me enamoré de ella locamente. La encontré en la playa á la hora del crepúsculo vespertino y mi admiración no reconoció límites. La ví después diariamente. El mal se fué agravando hasta llegar á ser crónico. Al cabo de la semana habría hecho el trato de Fausto para ser dueño de la señorita de Altamira. Y bien se hubiera necesitado la intervención de Mefistófeles para la consecución de tal propósito.

Todo me separaba de ella. En primer lugar, nuestras fortunas. Yo era casi pobre, y ella debía aportar á su marido algunos millones—parte del inmenso capital que Altamira había acumulado en Chile, consagrado á los negocios de minas

Además, Simona era una criatura inabordable. Su padre no permitía que nadie se le acercara, con el pretexto de que no quería contraer nuevas amistades. En Necochea no se trataba más que con un caballero anciano y con cuatro solteronas exóticas, que se hubieran guardado muy mucho de presentarle á un amigo cualquiera. Y aunque hubiese sido yo presentado, el padre, sospechando en mí la presencia de un cazador de dotes, me habría tratado desdeñosamente.

No me quedaba, pues, ninguna esperanza.

II

Una tarde, oí que me llamaba por mi nombre un amigo, me detuve y le ví acudir apresuradamente, dejando atrás á un individuo en el que reconocí á Altamira.

Al volver al hotel vinieron á decirme que un caballero deseaba hablarme, y me entregaron la tarjeta de Altamira. ¡Calculen ustedes cuál sería mi sorpresa! Hice pasar adelante al padre de Simona, el cual me dijo al presentarse:

—Le pido á usted mil perdones, pero vengo en busca de un dato que quizás carezca de importancia.

—Estoy á sus órdenes—le dije.

—Deseo saber si en realidad se llama usted Carlos Vallín.

—Sí, señor; ese es mi nombre.

—¿Y puede usted decirme el de su señor padre?

—Mi padre se llamaba Felipe.

Altamira lanzó un grito de alegría.

—¿Y su padre de usted ha viajado por los Estados Unidos?

Mi padre no había salido jamás de su pueblo natal. No sé por qué, tuve el presentimiento de que mi destino iba á cambiar y mentí cínicamente.

—Sí, señor: mi padre ha viajado por los Estados Unidos.

—Hace diez años que le busco á usted por todo el mundo—dijo Altamira, echándome los brazos al cuello.—Su padre de usted fué quien puso la cuerda al negro que asesinó á mi mujer. He jurado que su hijo sería mi hijo...

Perseveré en mi mentira y fuí llevado en triunfo ante Simona Altamira.

Su padre, al verla exclamó:

—¡Ahí tienes al hijo del hombre que ahorcó al negro!

Creí en un principio que Simona debía encontrar en extremo grotesca aquella entrada y al hombre que era objeto de ella. *Pero no fué así.* La hermosa americana me dispensó una amable y simpática acogida, que, como era natural, me produjo una emoción verdaderamente indescriptible.

Y al cabo de tres meses, el hijo del hombre que había lynchado al negro, era el felicísimo esposo de la encantadora Simona.

Mas no por eso dejo de sentir de cuando en cuando crueles remordimientos, mezclados con cierta dosis de terror.

Pienso en el individuo que, como yo, lleva el nombre de Carlos Vallín, cuyo padre se llamaba también Felipe, y experimento una sensación dolorosa al pensar que un día la casualidad pudiera ponernos frente á frente á los dos.

H. NORSY.

Simpatía personal



1.– Pues señor, tenía razón mi mujer. ¿Para qué habré venido yo á Buenos Aires, si no conozco á nadie?



2.– Esperaré aquí el tranvía para ir á Palermo.



3.–¡Calle! Pues este caballero parece que me saluda.



4.– Y estos dos también me saludan indudablemente. ¡Pues si resulta que me conoce casi todo el mundo!



5.– Y las mujeres se me persignan.... Esto ya es el colmo!



6.–¡Ah, vamos! ¡Era por esto!

Un ingrato

—¡Vaya una audacia! exclamó Ramírez leyendo la tarjeta que le tendía el portero. ¿Está usted seguro de que es á mí á quien desea hablar?

—Sí, señor.

—¿A mí particularmente ó viene por asuntos concernientes á la administración?

—Viene por asuntos personales con el señor; así me lo dijo él mismo.

—Veamos. ¿Es un hombre de unos cincuenta años más ó menos?

—Más ó menos; sí, señor.

—¿De barba cerrada, cargado de espaldas, y con anteojos?

—Eso mismo, señor.

—Es él, no hay duda; ¿qué diablos me querrá? Hágalo entrar.

Ramírez, que por lo general estaba de humor tranquilo y despreocupado, y llevaba una vida apacible, empleado en una compañía de seguros, no guardaba de toda su vida sino un mal recuerdo. Cuando un incidente cualquiera ó un capricho de la



memoria le recordaban el nombre de Nicolás Lince, sus manos se crispaban maquinalmente. Nicolás Lince era un comisionista y usurero á la vez, que prefería los asuntos embrollados á fin de sacar siempre el mayor provecho, y al que Ramírez había ocurrido en sus apuros, en épocas en que no tenía más que un miserable sueldo, y Lince lo había perseguido, acosado, con un encarnizamiento increíble, sin darle siquiera esos respiros que los peores usureros acuerdan á sus clientes. El nombre de Lince estaba unido á todos los acontecimientos nefastos de la vida de Ramírez: á un embargo de sus muebles seguido de una venta judicial, á una riña con su familia, á un casamiento deseado y deshecho en el último momento. Nicolás Lince, en todas estas circunstancias, no sólo se había conducido como un acreedor feroz, sino como un enemigo implacable. Y mientras el portero abría la puerta, Ramírez pensaba:

—Si no estuviera tan seguro de que no le debo nada, creo que tendría miedo.

Nicolás Lince se presentó con aire tímido, dando vueltas á su sombrero entre los dedos y mirando de soslayo. Físicamente no había cambiado nada en siete ú ocho años que hacía que Ramírez no lo veía; pero éste guardaba en su recuerdo otra impresión de su persona, la de un hombre que removía sin cesar los brazos y las piernas, hablador, gritón, agresivo. El Lince que estaba delante de su escritorio, al contrario, parado con humildad y buscando como comenzar su discurso, era un Lince mortecino, triste, y de una apariencia tan inofensiva, que Ramírez sintió un vago placer.

—Siéntese usted, señor Lince, dijo Ramírez cortésmente.

—Gracias, señor, balbuceó, y se animó á preguntar:—¿Marchan los negocios, señor Ramírez?

—¿Y los suyos son siempre tan brillantes como en otros tiempos?

—¡Cómo brillantes! exclamó Lince; ¿pero entonces usted no sabe nada? ¿Nada le han dicho?

—No. ¿Qué hay?

—Me han arruinado, señor Ramírez, he sido devorado, positivamente devorado por mis acreedores. Mis negocios han acabado mal. Tuve que vender mi escritorio hace unos cinco años y durante estos cinco años he vivido no sé cómo... Todo el mundo me abandonó; tenía todavía algunos clientes que me debían cantidades importantes; pero es una fatalidad, no he podido cobrarles un centavo... ¡Ah, son tan raras las personas que pagan!...

—¿Y los amigos? ¿no tenía usted amigos?

—Créame usted, señor Ramírez, aunque á veces he sido algo exigente y duro con algunos clientes, otras veces he prestado verdaderos servicios... Pues bien, me he dirigido á ellos y me han recibido como á un perro. Entonces, ¿no adivina usted lo que pensé? Me dije: Ya que la gente á quien has servido te vuelve la espalda, ensaya con aquellos á quienes has... explotado; bien puede ser que no te guarden rencor. Y he pensado en usted, señor Ramírez

—¡En mí! exclamó Ramírez, lleno de sorpresa ¿y para qué, señor Lince?

—Para pedirle un pequeño favor, dijo Lince bajando los ojos, si le fuera á usted posible, una miseria, veinte pesos.

Desde las primeras palabras del usurero, no sentía Ramírez ningún resto de sus pasados resentimientos, lo que no dejó de extrañarle á él mismo; pero al echar la mano al bolsillo, no pudo resistir á la tentación de hacer un poco de moral, ya que Lince le daba pie para ello, pues decía:

—No he sido siempre muy atento con usted, señor Ramírez, lo reconozco; no trato tampoco de disculparme. Le he hecho mucho mal, he sido duro.

—¿Se acuerda usted, Lince, que me hizo embargar los pocos muebles que me quedaban?

—Sí, señor.

—Que los hizo vender después en remate por cualquier precio?

Lince suspiró.

—Eso fué por el 95 ¡Aquel era el buen tiempo!

—Sin hablar del casamiento que deshizo usted con sus calumnias.

—Siempre me arrepiento de ello, señor Ramírez, palabra de honor que me arrepiento.

Bien puede ser también, que todas estas contrariedades le hayan traido suerte. Ahora tiene usted una buena posición y puede pensar: ¡Cuando joven, mis muebles

fueron vendidos en remate y hoy soy sub-jefe de una compañía de seguros!

Ramírez sonrió.

—Aquí tiene cincuenta pesos.

—Puede estar seguro de que será eterna mi gratitud y, de paso, usted que tiene tantas relaciones, si quisiera podría buscarme una colocación, una buena colocación, en alguna administración, por ejemplo.

Ramírez prometió ocuparse del asunto, y con este pretexto, Lince fué á esperarlo al día siguiente á la salida del escritorio. Ramírez para deshacerse de él tuvo que prestarle unos pesos, que, según decía Lince, necesitaba para pagar una cuenta.

Después, como los negocios no adelantaban y Ramírez por su parte no se ocupaba gran cosa de buscarle una colocación, Lince contrajo poco á poco la costumbre de estacionarse todos los días delante de la puerta de la Compañía de Seguros, esperando la salida de los empleados. Ramírez empezaba á impacientarse, pero le era imposible escapar. Tuvo en varias ocasiones que prestarle pequeñas cantidades, y hasta recomendarlo á su sastre para que le hiciese un traje, pues el que tenía Lince se remontaba á la época de su esplendor.

Una vez, sin embargo, rehusó prestarle cierta cantidad que Lince le había pedido.

—Usted comprende, yo no puedo; ya me debe usted una buena cantidad.

—Será la última vez, insistió Lince.

—Imposible, absolutamente imposible.

Lince murmuró picado:

—Cierto, nada me debe.. Pero esperaba... y se alejó murmurando:

—¡Ah, cuando se ha caído en la miseria adiós amigos!

El sub-jefe se creyó definitivamente desembarazado de él, cuando ocho días después lo encontró en el sitio de costumbre, muy sonriente.

—¿Usted otra vez? ¿qué le ocurre?

—¡Ah! esta vez, querido señor, mis desgracias han acabado; estoy empleado.

—¡Bien, Lince, muy bien!

—Unicamente me hace falta una corta suma. Si yo tuviera doscientos pesos, ganaría fácilmente el doble ó el triple, por mes... Por eso me dije: «Ramírez está ahí, para una cosa así, no rehusará...

—¿Pero usted está loco? ¿cómo quiere que le dé esa cantidad?

—¿Usted me los niega á mí? dijo Lince fingiendo sorpresa, ¡no es posible!

—Se los niego, y le ruego que nunca más venga á molestarme... ¡Adiós!

Y como otros empleados se habían detenido para escuchar, Ramírez se alejó rápidamente. Y Lince, dirigiéndose á ellos exclamó:

—¡Se va! Me niega ese pequeño servicio... á mí... un hombre á quien he hecho tantos favores cuando él era un nadie.

Y Ramírez, después de este incidente, no perdió jamás la mala reputación de hombre ingrato é interesado.

Silvestre J. AGUIRRE.

La canción de los caseros



—Le advierto que la casa es muy tranquila, pues tengo especial cuidado en no alquilar ningún departamento á matrimonio con hijos, y prohibo tener piano, perros, gatos, loros, etc.

Casa propia



—Gracias á Dios, mujer, creo que tenemos resuelto ya el problema.

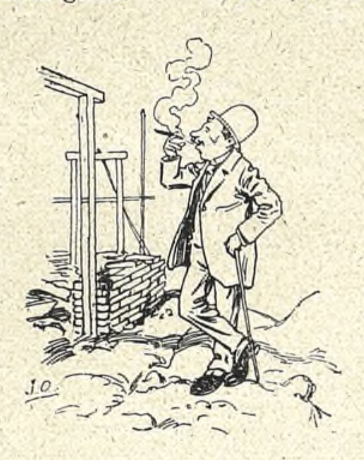
—¿Has encontrado habitación barata?

—Mucho mejor que eso. Voy á leerte este prospecto y verás que somos felices.

Y el buen Tiburcio Leñas (que así se llamaba) obsequió á su esposa doña Tomasa Berenjenilla con el recitado íntegro de un largo y pomposo anuncio en que se afirmaba con la mayor frescura:

1.° Que el que no tenía casa propia, aun siendo el más desastrado de los atorrantes, era porque no le daba la gana.

2.° Que sin capital de ninguna especie, podía cualquier obrero humilde, cualquier vigilante previsor y cualquier empleado de poco más ó menos, hacerse dueño de un palacete, con su jardín, corral, pisos de pino de tea, habitaciones para toda clase de usos, aguas á medio surgir, tramways próximos... á construirse y demás comodidades.



3.° Que todo esto se obtendría por menos que nada; sencillamente pagando por la nueva casa el alquiler que se pagaba por la antigua, con lo que bastarían 15 años, que se pasan en menos que se persigna un cura loco, para quedar en plena y absoluta posesión de la espléndida finca.

Y los esposos no vacilaron.

Después de un sueño agitado y lleno de visiones arquitectónicas y sublimes, don Tiburcio Leñas se levantó tarareando una romanza, cambió algunas frases entusiastas con doña Tomasa, que apenas cabía en su pellejo al verse propietaria inminente y se dirigió á las oficinas de *La Providencia Terráquea.*

Al principio sufrió cierta desilusión al observar que las facilidades prometidas no aparecían por ninguna parte. Había de entregar al contado una pequeñez; algo así como la cuarta parte del valor de su casa futura; además había de tomar acciones de la sociedad construtora; pero todo esto podía subsanarse con plata. Luego le enseñaron modelos de casas á cual más atrayente, le ponderaron la salubridad de los terrenos en que la sociedad edificaba, la valorización que tomarían en el porvenir y en suma, se las arreglaron de modo, que el minutero del entusiasmo de Tiburcio, que había llegado á caer en la cifra VI, volvió á remontarse á las XII.

Cuando regresó á su casa había elegido, en principio, un modelo de 8000 pesos, á condición de pagar al contado 2 500 y nada más que 90 mensuales durante quince años; una pequeñez.

Dos ó tres visitas más á la oficina convirtieron el modelo primitivo en otro de 11.000, con menores incomodidades, con un anticipo de 3.500 y 110 pesos de obligación mensual.

Cómo se procuró la cantidad necesaria para el desembolso previo, no se sabe: lo cierto es que para hacer grandes locuras siempre se halla dinero.

La casa fué construída con relativa prontitud á legua y media del centro y en paraje solitario y lúgubre; pero á un par de kilómetros había tramway, que circulaba cada tres cuartos de hora y esto allanaba muchas dificultades.

Al instalarse trataron los esposos de fingir alegría ¡ya eran propietarios! pero de pronto Tiburcio empezó á hacer pucheros y doña Tomasa prorrumpió en llanto desgarrador. Aquello era tétrico.

Trataron de consolarse en los días sucesivos, pero aquello parecía el desierto de Sahara; las comunicaciones con la ciudad eran difíciles y penosas, la lluvia convertía la entrada y salida en problemas amenazadores, todo era carísimo, la casa, construída de mala gana con pésimos materiales, rezumaba como un porrón de arcilla; á cada momento iban cobradores municipales pidiendo plata por una multitud de servicios imaginarios y cierta noche cayó sobre el tálamo nupcial en forma de lluvia fangosa arroba y media del techo, dejando al descubierto tiras de arpillera podrida y otros horrores.

Año y pico duró este suplicio refinado. Aquella desgraciada familia vivía peor que en la intemperie y agravaba su tormento la imposibilidad de mudarse. Temían contraer responsabilidades horribles, veían en lontananza el presidio por tiempo indeterminado; ya no se ocultaban sus negros presentimientos y al fin, una mañana, después de haber malbaratado sus muebles, salieron subrepticiamente de allá, demacrados como espectros y amenazando con el puño á la casa maldita, que no se hundía del todo por la inmaterialidad de sus materiales. No se ha vuelto á saber más de aquellos infelices.

Z. VÉLEZ DE ARAGÓN.





—Hay en nuestro idioma una palabra que siempre se escribe erróneamente.
—¿Qué palabra es?
—Erróneamente.

—Papá, anoche soñé que para mi cumpleaños me regalabas tú una bicicleta y mamá un reloj.
—Ya te he dicho que siempre sucede lo contrario de lo que se sueña.
—Bueno, papá: entonces tú me regalarás el reloj, y mamá la bicicleta.



—¡Caramba!
—¿Qué le sucede á usted?
—Nada, que me hice un nudo en el pañuelo para acordarme de una cosa que me había encargado mi mujer, y no en cuentro el pañuelo.





—Pues nosotros no vamos ahora al teatro. Mi esposo y yo colocamos un sombrero de señora en el respaldo de una silla, nos sentamos detrás, lo miramos y nos hacemos la ilusión de estar asistiendo á un espectáculo desde la platea.



El cicerone:—Esto era la prisión del castillo. A través de sus muros, de cinco pies de grueso, ningún ruido de los prisioneros llegaba al exterior.
El turista á su esposa:—¡Qué hermoso lugar para tus ejercicios de canto!

Humorismo intestinal

Siempre he creído que la cuestión de la apendicitis tendría cola... Y ya lo sabrán ustedes: lo que en muchos casos se llegó á considerar y tratar como tal, no era eso, sino sencillamente tiflocolitis, cosa bien distinta, por cierto, pues que si lo primero implica la infección del apéndice, lo segundo equivaldría á la hipertrofia del rabo. El primero que ha visto y voceado la verdad es el sabio médico Dieulafoy, y hay que creer lo que dice el doctor Dieulafoy, siquiera sea en atención á que su apellido, en francés, significa la fe de Dios.



Como se sabe, la apendicitis venía compartiendo con la neurastenia los prestigiosos privilegios de la moda. Lejos estaban, una y otra, de ser enfermedades vulgares, y dijérase que ambas tenían un como á modo de instinto, pues siempre se singularizaban con algún personaje ilustre. Con la apendicitis de Eduardo VII, la enfermedad quedó consagrada como regia; con las excentricidades de muchos escritores sonados, la neurastenia pasó á ser la «afección intelectual.» Y naturalmente, era de buen gusto padecer de apendicitis y neurastenia, tanto como de mal tono el sufrir de dispepsia, reumatismo ó bronquitis. Ambos constituían el mal elegante, distinguido, novelesco; y más de un pollo apollinado y más de una ajaquecada y lánguida señorita desearon para sus chirles y desocupadas existencias una ligera perturbación nerviosa ó un amago de apendicitis.

Pero la ciencia todo lo vulgariza al clasificarlo, todo lo desaureoliza al analizarlo. Y armada de su gran anteojo el microscopio, dijo que las llamadas neurastenias agudas eran simples casos de psiquiatría, vulgo chifladuras, y la nombrada apendicitis no resultaba siempre un caso de cirugía, sino sencillas inflamaciones del intestino gordo. Y es claro: con un diagnóstico semejante, grosero, casi guarango, ninguna ajaquecada y lánguida dama, ni ningún león perfumado y exquisito quiso padecer de neurastenia ó apendicitis. Por el contrario, la neurastenia era una enfermedad de degenerados y la inflamación del intestino gordo un accidente propio de cocineras. Está bien y es de buen gusto ser hipersensible, pero no neurasténico; venga en buen hora una apendicitis con su cortejo de interesantes novedades, pero jamás una tiflocolitis arenosa, enfermedad digna tan sólo de seres con rabo ó de pescadores que se revuelcan en la arena.

Tal fué la novela de la neurastenia; tal el fin de la apendisitis. Y debes creerme, lector, pues te lo aseguro bajo la fe de Dios, digo, de Dieulafoy.

Las sensacionales conclusiones de este sabio determinarán desde luego una revolución en la medicina. No es tan sólo el criterio clínico de la apendicitis lo que evoluciona, sino también su tratamiento. Pero hay más aún. Queda asimismo demostrado que, habiéndose procedido en muchos casos á operar sin necesidad, por error, por precipitación, por simple manía operatoria, muchos casos de ablación han sido obra inconsulta del charlatanismo profesional. Será, pues, necesario *ablar* menos, tanto con la lengua como con la lanceta, ó solamente con la primera para aquellos que la tengan demasiado afilada.

Esto viene á crear, hasta cierto punto, una terapéutica nueva, una como á modo de terapéutica del silencio. Ya no se *ablará* en nosotros, sobre nosotros, con nosotros; ya no se tomará á nuestros pobres cuerpos como objetos para experimentos de elocuencia de sable. Decididamente, el señor Cernadas y muchos de sus colegas se han equivocado: han debido hacerse cirujanos, y no diputados. Habrían estado, de ese modo, en su verdadera cuerda.



Queda por analizar una última faz de esta magna cuestión. Los indebidamente operados, todos aquellos que se vieron injustamente despojados de su apéndice natural, ¿ante quién reclamarán? Para estos nuevos Dreyfus del apéndice, ¿no habrá una reintegración intestinal?

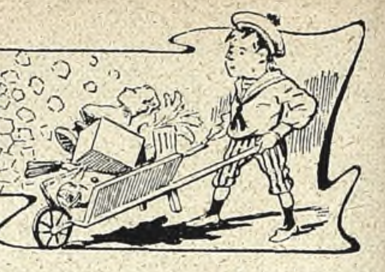
Dejemos hablar á la ciencia en este problema de ablación. Y que la fe de Dios inspire al sabio doctor Dieulafoy.

R. I. ORTIZ.



Doctor Bernardo de Irigoyen

CHUCHERIAS



El gobernador de San Juan no ha hecho aún uso de la licencia que le concedió por dos meses la legislatura.

La demora obedece á que no quiere dejar al vicegobernador en ejercicio del poder, porque el señor Moyano es opositor.

Aplaudo sin restricción
esta, á la par que sencilla
juiciosa resolución,
de no dejarle su silla
á uno de la oposición.
Pues, recelando que allí
le haga el suplente un pastel,
habrá dicho para sí:
«No dándosela yo á él,
no me la dará él á mí».

✻

En el año 1905 hubo 6.221 matrimonios, según datos estadísticos recientes.

Al saberlo, Gedeón
se quedó como la cera,
pues le causó la noticia
una conmoción tremenda,
y con semblante angustiado,
dijo, del asombro presa:
—¡Dios mío, los pobres yernos
se ve que estamos de *yeta;*
porque hemos quedado ahora
en desproporción inmensa,
¡habiendo aumentado tanto
el número de las suegras!

✻

Apasiona actualmente á la población de Montevideo la campaña liberal iniciada con objeto de expulsar la imagen de Cristo de los hospitales y casas de caridad.

Cuando de arrojar se trata
á Cristo de esa manera,
será, como si lo viera,
porque el Cristo no es de plata.
Y aunque la especie recojo,
á creerla me resisto:
¡sería el echar á Cristo
el colmo del desalojo!

✻

Hablando del congreso americano
á cuyas discusiones soy profano,
desde Chicago al Rio de la Plata
me vino un charlatán dando la lata:
y como es tan elástico el asunto,
sin hacer una vez coma ni punto,
yendo de Buenos Aires á Chicago
otro me diluyó la tesis Drago.
¡Hay que tener el alma muy resuelta
para viajar con lata de ida y vuelta!

✻

Asegura un telegrama de Mendoza que el gobernador Galigniana Segura, los ministros y los jefes políticos, trabajan descaradamente en favor de la candidatura Civit para ocupar la gobernación.

Y es claro; el pueblo murmura,
pero Civit no se apura
por lo que diga la gente,
pues sabe perfectamente
que la tiene por... Segura.

✻

Los diarios de Santa Fe dicen que, mientras la nación disminuye los gastos, la provincia acrecienta los suyos, no obstante encontrarse frente á una montaña de deudas.

Uno de ellos llega á afirmar que las graves cuestiones de estado están mal en bocas que aún no han abandonado el biberón.

Pues la culpa es, bien mirado,
y ahí va la verdad escueta,
de los que el timón pesado
de la nave del Estado
dan á los niños de teta.

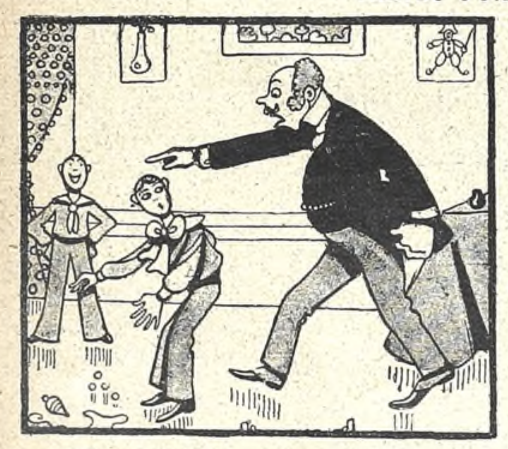
✻

Telegrafían de Comodoro Rivadavia: «Se critica acerbamente la demora del gobierno nacional en enviar la perforadora prometida.

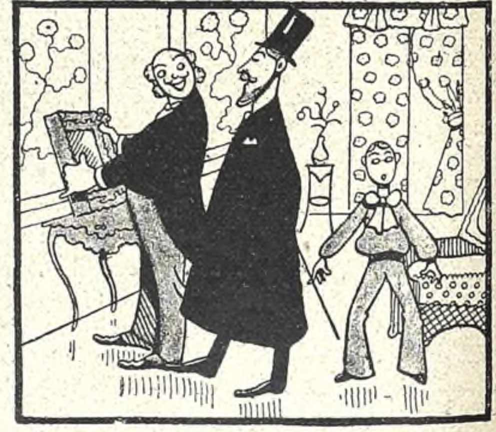
Se cree que es debido á un olvido más que á otra cosa».

A mí no me ha sorprendido
que en los momentos actuales
eche el gobierno en olvido
sus promesas más formales:
porque, si bien se repara,
no creo yo que á estas horas
nuestro gobierno esté para
pensar en perforadoras.

VARIOS PUNTOS DE VISTA



—¿Cómo? ¡Infeliz criatura! ¿Te jactas de haber pasado por cinco pesos, un billete de uno? Eres un pícaro... eres indigno de mí.



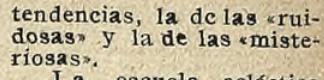
Una hora después. — Acabo de hacer un gran negocio. He comprado por 1.000 pesos este cuadrito que vale 5.000, á un pobre diablo que no sabía lo que vendía.



Las modas en 1850

El acontecimiento social de la quincena va á ser el baile ofrecido á sus relaciones por los señores Guerrico celebrando sus bodas de oro, debido á que en *él* se lucirán los trajes que fueron de moda en 1856, época del matrimonio, cuyo aniversario se conmemora.

En la moda luchaban dos



tendencias, la de las «ruidosas» y la de las «misteriosas».

La escuela ecléctica trató de conciliar estas exageraciones. Las misteriosas hicieron triunfar los púdicos vestidos que se completaban con las man-





teletas de terciopelo negro bordadas de pasamanería y las capotas que encubrían *totalmente* el peinado bajo adornos ligeros de cintas y flores Las ruidosas, impusieron sus grandes volantes en la manteleta y en la falda, sus guarniciones de encajes, sus bordados de pasamanería, y sus bucles saliendo por bajo de la capota adornada con grupos de plumas, anchas cintas y flores de terciopelo.

Los géneros eran chinés, moarés, chaconadas, poplines de seda y muselinas, según las estaciones. Los figurines del segundo imperio, presentan tonos de color sumamente delicados, y adornos muy finos de perfiles y talles. Las perlas, los esmaltes y los camafeos, en collares, pulseras y broches, eran los obligados, y para los peinados los bandós y los bucles.







La langosta Termidor



Córtese en dos partes una langosta viva y levántense las carnes

Los maestros de las «ciencias culinarias» acaban de inventar un plato notable, la langosta *Termidor*, destinada á hacer las delicias de los aficionados á manjares exquisitos.

Este plato tiene, entre otras cualidades de primer orden, la de no necesitar ni hornos especiales, ni utensilios, ni condimentos que salgan de lo ordinario.

La langosta Termidor no es tan incendiaria como pudiera creerse por su título, pero su receta se ha ocultado por los cocineros como si se tratase de la indicación para construir una bomba anarquista de efecto terrible. Ninguna de las lumbreras de la cocina quería explicar la maravilla ni permitir que la fotografiaran mientras llevaba á cabo su confección.



Dispóngase en una cacerola de asar ó de saltar

Por fin, una cocinera generosa se prestó á todo, seducida por la gloria, soñando con que sus fotografías darían la vuelta al mundo.

Para preparar este plato, los maestros cocineros eligen por lo general pequeñas langostas.



Cuando la langosta está cocida, las carnes se sacan

La única objeción que se presenta en las operaciones es de carácter sentimental, pues se necesita tomar vivos á los animales y abrirlos despiadadamente, sin haberlos aturdido siquiera. Es dura la cosa, pero es indispensable. Podemos consolarnos pensando que la sensibilidad de la langosta, según dicen los hombres de ciencia, está muy poco desarrollada.



Luego se vuelven á poner en los carapachos cubiertas de salsa y espolvoreadas con queso

Una vez abierto á lo largo el animal con un cuchillo puntiagudo, sobre cuyo contrafilo se golpea con la mano, se pone en el horno en una cacerola de saltar ó de asar con un poco de aceite.

Hecha la cocción, se sacan las carnes, se cortan en trozos, y se vuelven á poner en el carapacho donde se ha echado previamente un poco de salsa Termidor.

He aquí la receta para hacer esta salsa. En una cacerola, se pone perejil picado con cebollino ó sin él, un poco de pescado ahumado, y una cucharada de extracto de carne. Revuélvase y añádase una buena salsa Mornay muy mantecosa, manteca y mostaza; dése un hervido y pásese por el filtro de lana.



Echando la

La preparación de la salsa Mornay se hace del modo siguiente: Tómase una porción de manteca del tamaño de un huevo, dos cucharadas de harina, se riega con leche, se echa sal y pimienta y se añaden de 50 á 60 gramos de queso rallado sin dejar de hervir y agregando 50 gramos de manteca. La langosta á la Termidor no se debe servir con la salsa aparte, y debe presentarse en la mesa lo más caliente posible

Tienda San Juan

CIBRIAN HERMANOS

ALSINA Y PIEDRAS — BUENOS AIRES

GRANDES SALDOS

FIN DE ESTACIÓN

Guantes de cabritil'a, clase especial, para señora, á $.................. 1.40

Medias bordadas, clase muy fina, para señora á $ 1.25

Medias de algodón negras, tinte firme, para señora, á $.................. 0.90

Medias para niñas, varias clases y tamaños, el par á $.................. 0.50

Medias para hombre, calidad muy buena de fantasía y negras, el par á $.... 0.70

Camisetas de pura lana para señora, varios colores, á $.................. 1.00

Camisas de madapolam con cartera y puntillas, á $........................ 1.15

Camisas de madapolam con pechera bordada, á $........................ 1.25

Enaguas de franela francesa de color, con volado de festón bordado en seda, á $.................. 6.00

Enaguas de Sehirting con volado de puntilla, á $........................ 1.95

Batones de franela de algodón en colores de fantasía, á $.............. 6.00

Pañuelos de algodón con iniciales bordadas para señoras y niñas c/u $... 0.30

Mantelerías para té, de puro hilo, con 6 servilletas 1.50×2 á $ **9.80** la misma clase 1.50 × 2.30 con 12 servilletas á $...... 14.0

Servilletas para té, blancas y de color, con fieco, docena $............ 0.90

Sábanas vainilladas, de rico trué, para una persona, á $.............. 2.20

Sábanas de t r u é especial, dobladilladas, para una persona, á $.......... 1.90

Sedas Gran saldo de tafetas, Luisinas, mesalinas y otras clases en gustos y colores de gran novedad, el metro $................ 1.90

Brocatos negros de pura seda, gustos modernos $...................... 2.50

Géneros de pura lana, doble ancho, varias clases y estilos, gustos modernos $........... ...... 1.50

Géneros de lana de clases riquísimas g r a n cantidad de clases en gustos de gran novedad $..... 1.00

Visos de moaré muy buena clase, con lindos volados, colores surtidos, á $.. 5.00

Blusas de rica franela blanca con vivos de color, modelos de gran moda á $ 4.00

Yutes de calidad muy fina, lindos colores en gustos modernos á $......... 1.50

Almohadones de seda con ricas aplicaciones bordadas, rellenas de pluma á $............ 7.00

Frazadas Prat, de pura lana, guarda punzó y azul

1.40 × 1.85	$ **6.80**	1.85 × 2.30	$ **10.30**
1.55 × 2	» **7.90**	2.15 × 2.60	» **12**
1.70 × 2.15	» **8.95**		

Acolchados de satiné floreado para cama de una persona á $.... 9.00

Tapados, Sacos de paño y de piel, Paletós, Capas y Carriks, á $ 20.

Concurso de nodrizas hermosas



Sconie Aussewy
2.° premio (Reims)





Isola Lenzi
3er premio (Bona)

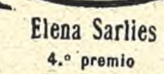
Catalina Rebuffo
1er. premio (Como)



Pascualina Arena, italiana
5.° premio (Montecarlo)



Dosjoub Delafouihouse
6.° premio (Puy-de-Dôme)



Elena Sarlies
4.° premio



Mme. C.
7.° premio

El periódico parisiense «Femina» organizó hace un mes el concurso de hermosas nodrizas cuyo resultado aparece aquí. Muchas fueron las fotografías recibidas, entre las cuales se eligieron 30 para publicar la lista de los nombres.

En cuanto á los primeros premios, el jurado los confirió por unanimidad.



Jacquette Barbe-Roy
8.° premio (Tolosa)

LO RARO Y LO CURIOSO

Piedra que representa paisajes.—El trozo de piedra fotografiado se encontró en el condado inglés de Derby. Se trata de una roca de aspecto ordinario que, cuando se pulimenta, da una buena representación de un paisaje con árboles, cercos y otros objetos. En el museo de South Kensington, se conserva un buen ejemplar de esta piedra curiosa.


Piedra que representa un paisaje

Extraño efecto fotográfico. — Es inexplicable el resultado fotográfico obtenido por el joven aficionado señor Fernando Casal, pues tratando de retratar á una señora con un hijito en brazos, resultó retratada la señora con dos niños en la falda, como si estuviera cuidando mellizos, sin que aparezca deformación en las imágenes.


Señora con unos mellizos, efecto de la fotografía de un aficionado


Señora que resultó retratada con cuatro pies

Retratada con cuatro pies — Una señora inglesa de quien tomaron una fotografía, vió sorprendida, que había salido en el retrato con cuatro pies. Un hermanito de esta señora con el pretexto de arreglar algo, tuvo la ocurrencia de deslizar un par de botines bajo el borde de la pollera.

Un altar de maldiciones. — En Innishmurray, punto situado á unas tres leguas de la costa de Sligo (Irlanda) se ven ruinas de gran antigüedad entre las que se hallan las del altar de maldiciones. Según la tradición, la persona que desea maldecir á otra tiene que dar cierto número de vueltas al altar pronunciando las palabras, y debe, al pasar, volver una piedra. Si el maldecido es culpable, caerá sobre él la maldición, pero si no lo es, recaerá sobre el que la profiere. Algunos creen que para que surta efecto la operación, deben dar las vueltas al altar andando á gatas.


Un altar tradicional de maldiciones



Es una brillantina agradable, por su aroma y que tiene la propiedad de hacer desaparecer las

CANAS

Es un restaurador eficaz.

Se usa con cualquier perfume
y su aplicación es sencilla.

EN POCOS DÍAS

las CANAS recuperan su color natural.

EL FRASCO $ 10.00

ÚNICO CONCESIONARIO PARA LA AMÉRICA DEL SUD:

MANUEL MENDEZ CASARIEGO

RECONQUISTA, 268 — BUENOS AIRES

BOLSA DE COMERCIO, CASILLA 38, — UNIÓN TELEFÓNICA, 3714 (AVENIDA)

Se remiten explicaciones á quienes las soliciten y envíen una estampilla de 5 cts.



A. Fernández Sanz

DENTISTA

De regreso de Europa, de donde ha traído toda la instrumentación más moderna y perfeccionada, atenderá á su clientela á las horas de costumbre.

ESPECIALIDAD en trabajos de puente, oro y porcelana, extracciones sin dolor con anestesia local y general, bajo la dirección de un médico.

Victoria 913. ✶ Teléfono Cooperativa 1628, Central.



A LAS DAMAS.....

que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer un jopo Luis XV del estilo de estos clisés ú otros sistemas por **$ 6.00.** Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por **$ 1.00**; rellenos, dichas bananas, grandes ó chicas, **$ 1.40.** El par, dando el pelo, **$ 0.70.** Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, **$ 1.00.** Reina de las tintas á **$ 6.00** la caja.

Teñir una cabeza de señora de cualquier color **$ 15.** Surtido completo de jopos y otros postizos. Visitar, antes de comprar, la fábrica

GRAN DUQUESA PARAGUAY 789, entre Maipú y Esmeralda

Las órdenes y transporte deberán ser acompañados de un bono postal.

UNA ÁRDUA TAREA



No han visto ustedes semejante conmoción en una casa, como cuando mi tío Podger se proponía hacer cualquier trabajo.

Llegaba á casa un cuadro y era apoyado sobre una pared del comedor, esperando que lo colgaran; la tía Podger preguntaba entonces qué se iba á hacer con él, y el tío Podger decía:

—¡Oh, eso déjenmelo á *mí!* No se moleste nadie, *yo* lo haré todo; y quitándose el saco, mandaba á la mucama por 10 centavos de clavos y *enseguida*, detrás de ella á uno de los muchachos, para indicarle de qué medida los quería. Desde aquel momento empezaba gradualmente á *trabajar*, hasta que ponía en revolución *toda* la casa.

—Will, ve y tráeme un martillo—gritaba—y tú, Tom, tráeme mi regla; y preciso la escalera de mano. También necesitaré la silla de la cocina; y tú, Tim, corre á lo del señor Goggles, dale recuerdos de papá, y dile que espero que su pierna esté mejor, y que si me presta el nivel. No te vayas, María; preciso á alguien que me tenga la luz.

Cuando la sirvienta volvía con los clavos, tenía que salir otra vez por un poco de piolín para sujetar el cuadro.

—¿Y Tom? ¿dónde está Tom? Tom, ven aquí; te preciso para que me alcances el cuadro.

Luego, levantaba el cuadro y se le caía y se salía del marco. Trataba de salvar el cristal, y se cortaba; después empezaba á dar vueltas alrededor del cuarto en busca de su pañuelo; no podía encontrarle porque estaba en el bolsillo del saco que se había quitado, y no sabía dónde había puesto el saco. Toda la casa tenía que dejar de buscar las herramientas, para dar comienzo á la busca de su saco, en tanto que él danzaba alrededor estorbando á todo el mundo.

—¿Ninguno, en la casa, sabe dónde está mi saco? Nunca he visto una colección de inútiles semejantes; palabra de honor. ¡Seis personas! y no pueden encontrar un saco que yo he dejado no hace cinco minutos...

Se levantaba, y veía que había estado sentado encima del saco. Entonces gritaba:

—¡Oh! pueden dejar de buscar. Lo he encontrado yo ahora. Era lo mismo haber pedido al gato que lo buscara, que esperar que diesen ustedes con él.

Pasada media hora en vendarle el dedo, y traídos un nuevo cristal y las herramientas, la escalera, la silla y el candelero, el tío Podger emprendía de nuevo la tarea. Toda la familia, incluyendo á la mucama y la cocinera, formaban en semicírculo al rededor suyo, prontos á ayudar. Dos de ellos tenían que sostener la silla; un tercero le ayudaba á subir y á sostenerse encima; un cuarto le alargaba los clavos y un quinto le alcanzaba el martillo. El tomaba el clavo y se le caía; *todos tenían* que ponerse de rodillas y arrastrarse para buscarlo. El tío, parado en la silla, gruñía y preguntaba si le iban á tener allí toda la tarde.

Al fin, el clavo se encontraba, pero entonces se le había perdido el martillo.

—¿Dónde está el martillo? ¿qué hice yo con el martillo? ¡Caramba! siete personas con la boca abierta por ahí, y no saben qué hice del martillo.

Se encontraba el martillo, pero entonces se le había perdido la marca hecha en la pared en el sitio donde debía clavar el clavo, y todos tenían que subirse en una silla, además de él, y ver si la podían descubrir. Cada uno la veía en un sitio diferente y él les llamaba á todos, uno tras otro, *idiotas*, y les ordenaba que se bajaran. Tomaba la regla y volvía á medir, encontrando que necesitaba sacar la mitad de tres metros y cincuenta y siete centímetros y medio. Trataba de hacer la operación y se volvía loco. Todos procuraban resolver el problema y cada cual obtenía un resultado diferente, burlándose los unos de los otros. En la confusión el número original se olvidaba, y el tío Podger tenía que medir de nuevo.

Al fin, el tío Podger encontraba de nuevo el sitio y colocaba la punta del clavo sobre él con la mano izquierda, mientras sujetaba el martillo con la derecha. Al primer martillazo, se machucaba el pulgar y lanzando un grito, tiraba el martillo que iba á dar en el pie de alguno de los que le rodeaban.

Entonces, la tía María observaba humildemente que la próxima vez que el tío Podger fuera á clavar un clavo en la pared, le avisara con tiempo, para que pudiera arreglar las cosas é ir á pasar una semana con su madre, mientras se realizaba la operación.

—¡Oh! Ustedes las mujeres de todo hacen algazara — replicaba irguiéndose — ¿Por qué, si á mí me gusta un poco de trabajo como este?

Y volvía de nuevo á su tarea. Al segundo martillazo, el clavo se entraba entero en el revoque, y tras él la mitad del martillo precipitando al tío Podger contra la pared, con *suficiente fuerza* para aplastarle la nariz.

Tenían, entonces, que buscar otra vez la regla y el piolín y se hacía un nuevo agujero. A eso de media noche, el cuadro estaba colgado, (muy torcido é inseguro). La pared en unas varas al rededor, parecía como si hubiera sido raspada con una rasqueta y todo el mundo se sentía desfallecido.

—Vean ustedes—decía el tío Podger. bajándose cuidadosamente de la silla y mostrando con evidente orgullo su obra—otros habrían llamado á un hombre para hacer una insignificancia como ésta.

JEROME K. JEROME

Hungaria

Agua Mineral Purgante Natural

Tokay-Kola

Delicioso Vino Tónico, fortificante

Bebé

Exquisito Extracto Malta

Jugo de Uva

Vino sin alcohol

Tri-Digestivo

Dr. Angerami, en obleas, para el estómago

Carbovis

Polvo de carne cruda como superalimentación

Ed. PAATS & Cía.

Sucesores de JULIO KRISTUFEK

557, Calle Reconquista, 561 — BUENOS AIRES



SOPA «BISQUE».—Es un potaje de pasta de cangrejos muy sabroso y muy fácil de hacer.

Se cuecen con exceso muchos cangrejos, sazonándolos bien. Después se mondan las patas y las colas que se apartan en un plato y se estrujan y despachurran los cuerpos ó corseletes auxiliando la operación con un poco del agua en que cocieron. Se da un hervor á todo ello y se cuela por pasadera el caldo pastoso ó puré que resulta y que estará más concentrado, según sea mayor ó menor la cantidad de cangrejos y de agua respectivamente.

En una cacerola se pone á derretir una onza de manteca de vaca ó de cerdo, para un litro de sopa, y se rehoga con una cucharada de harina, dejando que tome color.

Se moja con el agua de los cangrejos hasta que cuaje la papilla y se aumenta luego en la cantidad necesaria añadiendo el puré de cangrejos.

Se deja cocer cinco minutos á medio fuego, se liga y se echa en la sopera, en donde estarán de antemano las colas y las patas mondadas.

MOLLEJAS DE TERNERA EN PEPITORIA.—Se escaldan y blanquean en agua hirviendo y acto continuo se sumergen en agua fría. Si está helada, mejor.

Aparte, se prepara una salsa rubia blanca á la que se agregan finas hierbas recortadas y cebollitas muy pequeñas, con la sazón de sal, pimienta y un clavo de especia.

En la salsa se cuecen setas, pencas de alcachofas y criadillas de tierra, recortadas en cuartos. Se moja con un cacillo de caldo limpio y veinte minutos antes de la cocción de las legumbres, se incorporan las mollejas para servirlas enseguida, después de ligar la salsa con dos ó tres yemas desleídas en agua fría y una cucharada de agraz ó de vinagre.

RANAS SALTADAS CON PAPAS.—Se cortan por la mitad 12 ranas y se les saca la punta de las patitas.

Se ponen sobre la mesa con un poco de sal y pimienta y salpicadas de harina. Se echan en una sartén que tenga aceite caliente, se saltan en quince minutos sobre fuego vivo para dorarlas bien.

Una vez doradas se les pone papas, fritas de antemano, y un poco de perejil picado.

MANTECADAS MANCHEGAS.—Cuatrocientos sesenta gramos de manteca de cerdo, dos huevos (clara y yema), el zumo de un limón y jícara y media de aguardiente anisado.

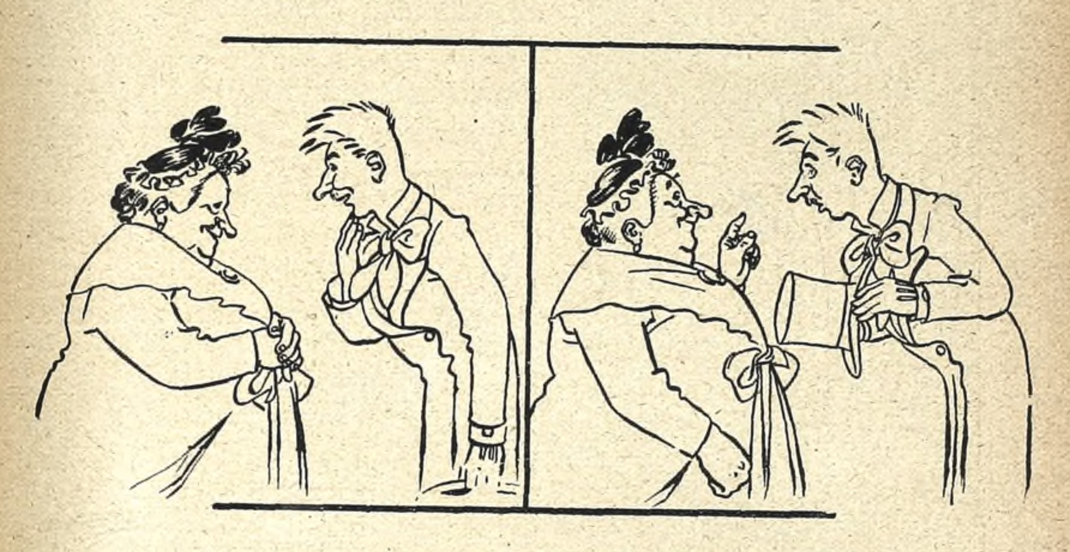
Cuando todo esto está bien mezclado y trabajado, se va echando harina de flor hasta que la masa queda como la de pan, un poco más blanda, y entonces se extiende con el rodillo una capa como de un dedo ó algo menos de alta, y con el cortapasta se cortan redondeles que se colocan en la lata engrasada y se cuecen en horno regular. Al sacarlas se les echa por encima bastante azúcar.

La petición de mano



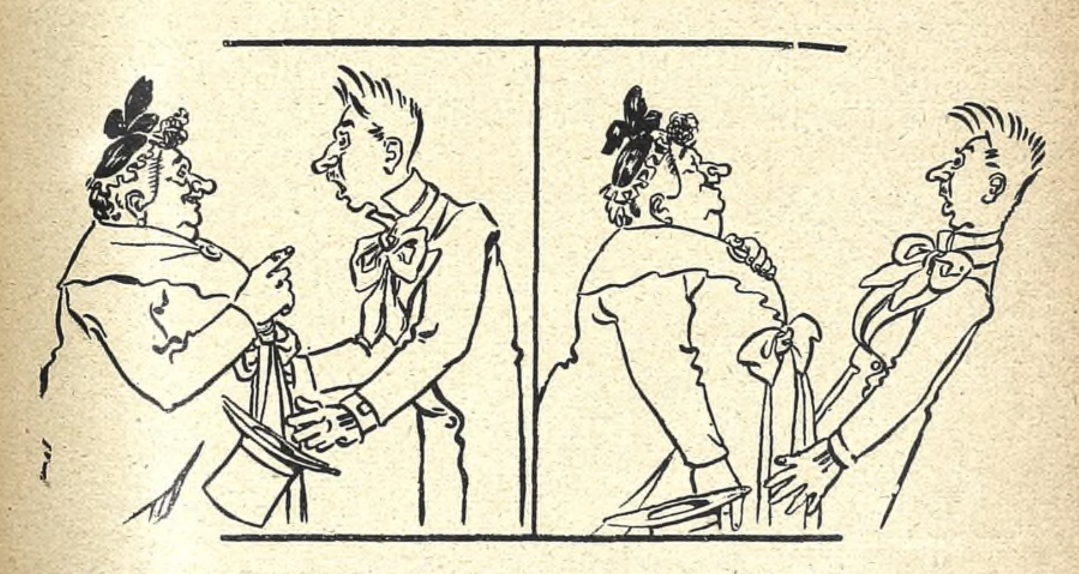
¿Quiere usted casarse con mi hija, señor Husmillo? Ya sabe *que tiene* dote, pero debo advertirle... que no es de 10.000 pesos..

... sino de ...



.. 20.000

Pero hay dos condiciones...



... una es que señale á la niña el producto de esa plata para sus gastos de modista, etc... y otra...

... que yo viva con ustedes

Las Termalitas

UN INVENTO CURIOSO Y ÚTIL QUE NO DEBE FALTAR EN NINGUNA CASA

¿Conoce usted las Termalitas? Son unas bolsas de goma, como las que sirven para poner agua caliente, pero llenas de una sal llamada Termalita, que posee propiedades extraordinarias.



Debido á esta substancia las Termalitas tienen las siguientes ventajas sobre las bolsas comunes para agua caliente:

1.ª Conservan el calor mucho más tiempo.

2.ª Se mantienen á una temperatura constante de 50° ó 60° por espacio de siete ú ocho horas y aún más, según el tamaño de la bolsa.

3.ª Cuando se quiere, conservan el calor LATENTE, como si dijéramos ALMACENADO, días, semanas y meses, es decir, puede guardarse una bolsa FRIA durante todo ese tiempo y cuando se desee se calentará instantáneamente con sólo destornillar la tapa, secarla y volverla á colocar.

Esta propiedad de las Termalitas les da un valor inestimable en casos de urgencia en que no hay tiempo ó comodidad para calentar agua.

La sal es inalterable y dura toda la vida y la goma de que están hechas las bolsas es de primera calidad.

Se vende en las Farmacias y Droguerías
y en casa de Gath & Chaves

Núm. 0	$ 4.50	cada	una
„ 1	$ 5.50	„	„
„ 2	$ 7.20	„	„
„ 3	$ 8.90	„	„
„ 4	$ 10.50	„	„

ÚNICO IMPORTADOR:

RICARDO ILLA, VENEZUELA 610

Los placeres del "toboggan"

Los cronistas parisienses han notado que este año la feria de Neuilly, una de las más curiosas en su género, ha ofrecido más diversiones que otras veces, si bien no se han visto en ella tantas mujeres elegantes.

El entretenimiento que tuvo más aceptación fué el «toboggan». Según lo que de-



Á la subida. Un paso en falso en la rampa

mira, la distracción es análoga á la de las montañas, pero tiene sobre ella la ventaja de no presentar peligro alguno, pues en el deslizamiento vertiginoso que lleva á la persona á lo largo de la canal, se está al abrigo de toda caida y accidente.

En las montañas rusas, como se recuerda, ocurrieron mu-



Al principio



Una «clienta»

cian en Neuilly, el «toboggan», de origen canadiense ó por lo menos muy practicado en Quebec y Montreal, es un recreo delicioso. Lo cierto es que se ha extendido mucho en la forma que allí se presentaba y que goza hoy en Francia de mucha popularidad.

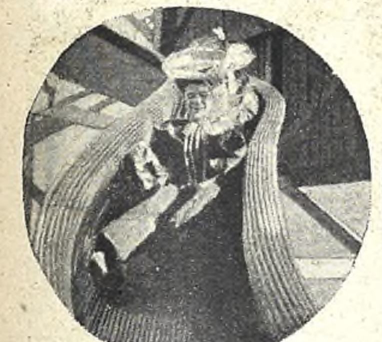
Actualmente el «toboggan» se halla al alcance de todo el mundo y ha sustituído á las montañas rusas que tanta aceptación tuvieron. Si bien se



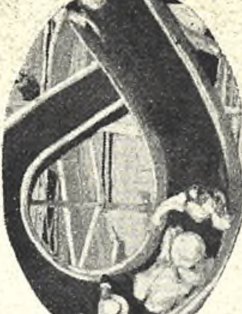
Ya lo conocen

chas veces desgracias, siendo proyectada la vagoneta, con los alegres viajeros. En varios casos murieron así algunas personas, bien ajenas del fin que les esperaba al buscar tan inocente diversión.

En el «toboggan», ninguna aprensión de esa clase va á amargar la satisfacción del rápido descenso. Por eso todos los rostros de los que disfrutan de este recreo muestran una franca sonrisa.



Le gusta

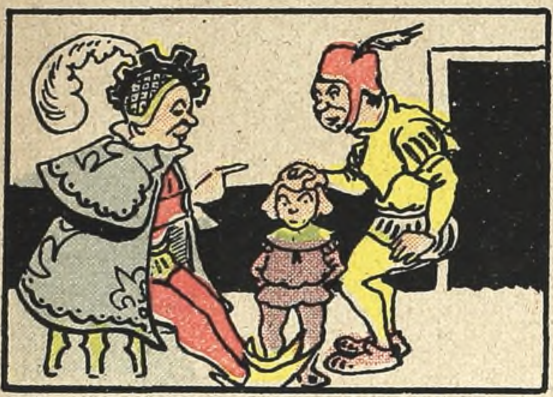


Una vuelta difícil



El fin del recreo

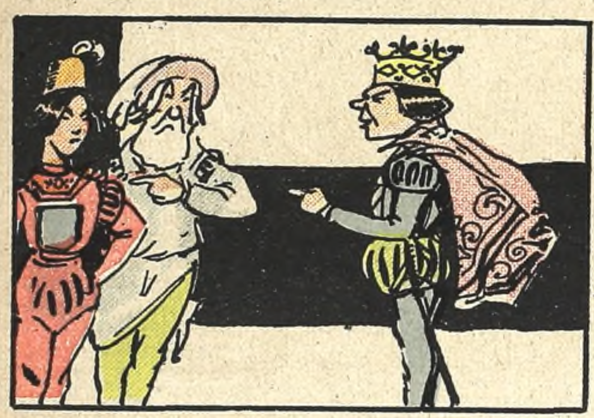
El gigante del cabello colorado



En los famosos tiempos de Maricastaña, un paisano tenía un hijito llamado Suertudillo. El rey, habiendo oído decir á un hechicero que ese niño se casaría con una princesa, exclamó: «No será con mi hija!» y disfrazado, fué á ver al paisano, y le propuso llevarse á Suertudillo á la capital.



Como el rey prometió educarlo bien, el paisano le entregó al hijo. El rey encerró á éste en una caja que tiró á un río caudaloso; pero la caja flotó y fué recogida por un molinero que adoptó á Suertudillo y lo trató generosamente.



Al cabo de unos años, pasó el rey por el molino y habiendo elogiado al muchacho, el molinero le dijo cómo lo había encontrado en una caja. El monarca, muy turbado, encargó á Suertudillo que llevase una carta á la reina.



En la carta, ordenaba el rey que matasen al punto al portador.

Suertudillo se perdió en el camino y pasó la noche en una cabaña, donde penetraron unos ladrones que lo registraron mientras dormía.



Habiéndole encontrado la carta, los bandidos pensaron dar una broma pesada al rey: borraron la cruel orden y pusieron en cambio que el portador se casase inmediatamente con la princesa, que era un bellísimo pimpollo. Hecho esto, le volvieron á poner la carta en el bolsillo.

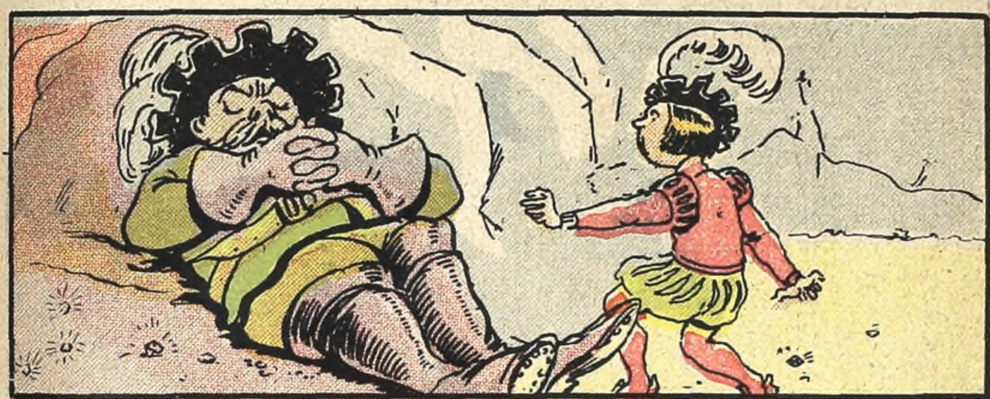
El gigante del cabello colorado



Al llegar al palacio, Suertudillo supo con mucho placer lo de su casamiento que se verificó al instante. Hubo gran repique de campanas, salvas, etc., todo el ruido propio de estos casos.



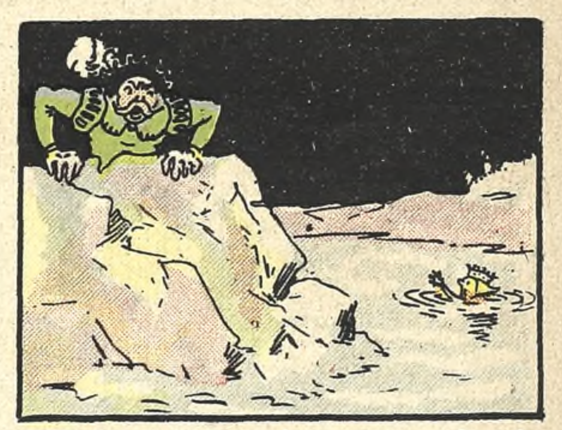
Cuando el rey volvió, montó en cólera al ver lo ocurrido y, deseando vengarse, mandó á su yerno que fuera á traerle tres pelos del gigante del cabello colorado que vivía en la selva encantada.



Era muy difícil tomarle el pelo al gigante, porque tenía un genio terrible. Sin embargo, Suertudillo fué allá, lo encontró dormido, le cortó los tres pelos sin que lo sintiera y volvió con ellos al palacio, donde dijo al rey que el gigante era muy amable y deseaba conocerlo.



Como aquel gigantón era riquísimo, el monarca se alegró mucho y resolvió visitarlo, pero apenas estuvo en su presencia, el terrible gigante lo agarró como si fuera un muñeco y...



...lo tiró á un gran lago cercano. Cuando salió de allí y llegó á su casa, después de mil penalidades, hizo las paces con su yerno, comprendiendo que valía mucho más que él.

CONCURSO

de Refranes, Proverbios y Agudezas Criollas

CON PREMIOS

DE LOS

CIGARRILLOS

TRES CORONAS

1.º Queda abierto un concurso de Refranes, Proverbios y Agudezas criollas, al que podrán concurrir argentinos, orientales y extranjeros residentes en ambas márgenes del Plata.

2.º Se admitirán refranes, proverbios y agudezas criollas, originales ó poco conocidas.

3.º Los envíos deben ser dirigidos á la Administración de la Revista P B T, firmados con nombre y apellido ó con seudónimo, y con la indicación de domicilio y nacionalidad.

4.º En cada número de la Revista P B T, se publicarán, convenientemente ilustradas, seis frases ó refranes criollos, elegidos entre los recibidos durante la semana, adjudicándose al remitente de cada uno de ellos, como premio, dos cajas de **Cigarrillos Tres Coronas.**

5.º El remitente de mayor número de refranes ó frases criollas, que merezcan los honores de la publicación durante cada mes, será agraciado con cinco cajas de **Cigarrillos Tres Coronas, RESERVADOS de 40 cts.**

6.º Se publicarán ó no, á voluntad de los remitentes, los nombres ó seudónimos que figuren en los envíos de los refranes ó frases aceptadas.

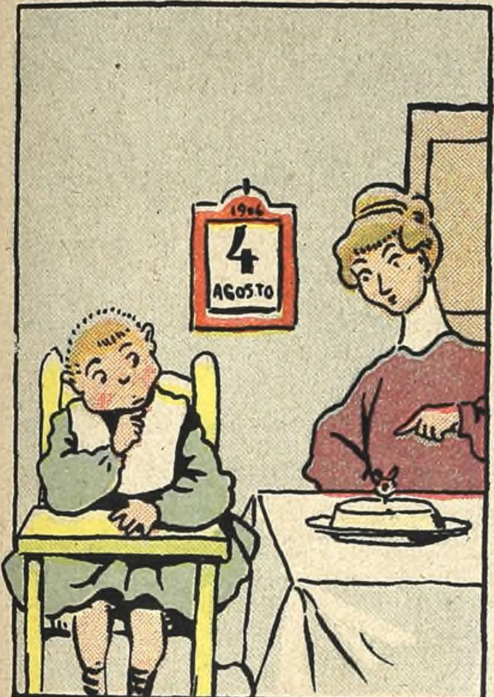
7.º No se publicará ninguna frase ó refrán que sea de notoria inmoralidad.

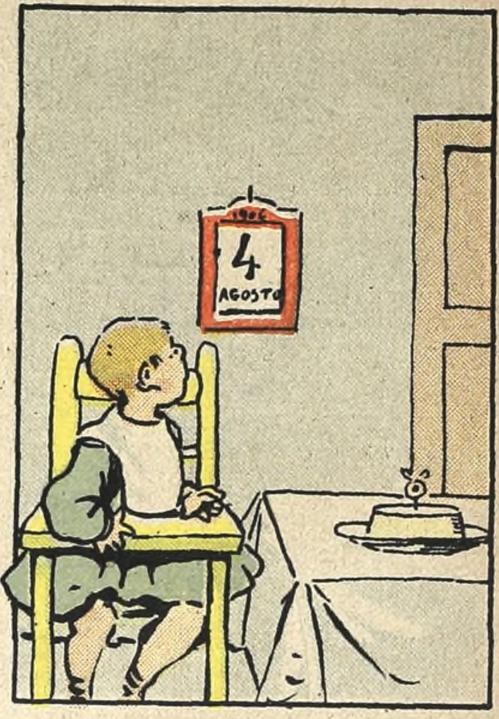
8.º En ningún caso serán devueltos los originales.

Buenos Aires, 4 de Agosto de 1906.

El señor Otto F. Melchers, fabricante de los **Cigarrillos Tres Coronas** (Esmeralda 153), hará directamente la expedición de los premios á los remitentes de las frases ó refranes publicados.

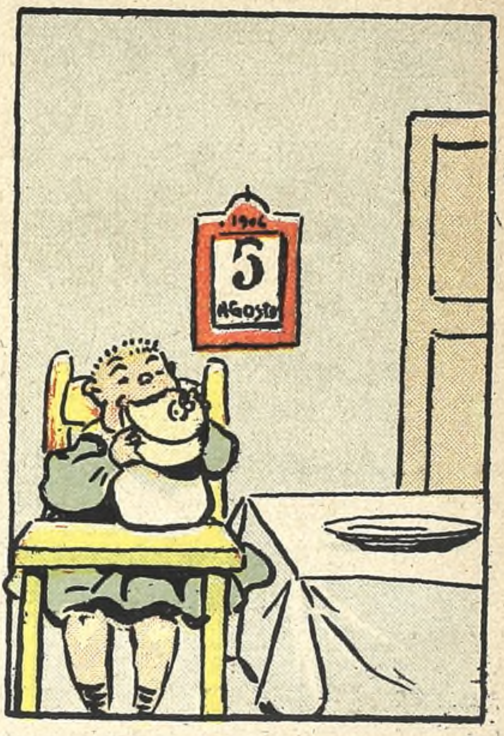






—¡Cuidado! niño, no toques este postre que es para tu almuerzo de mañana.





LOCION TRIUNFO

Es el más poderoso estimulante para el crecimiento y conservación del cabello y supresión completa de la caspa.

Pídase en todas las Farmacias y Peluquerias.

Gran Concurso de Pensamientos

REFERENTES Á LA PERSONALIDAD DEL

GENERAL MITRE

4.ª y ÚLTIMA PUBLICACIÓN

Se recuerda al público que este interesante concurso vence el 15 de Agosto; por consiguiente quedan 11 días de tiempo para que tomen parte en él todos los que deseen.

Las bases son las siguientes:

Los pensamientos podrán ser en prosa ó verso, sintetizados en *no más de treinta y cinco palabras.*

Deberán ser escritos en postales y firmados con pseudónimos ó lemas y remitidos bajo sobre con esta dirección: «Concurso Loción Triunfo», Avenida de Mayo 945. — En el reverso de la postal no se pondrá ninguna dirección.

Se acompañará incluido en el anterior otro sobre que guarde el nombre, apellido, y residencia del concursante. Este sobre traerá escrito el mismo pseudónimo ó lema que firma el pensamiento.

Habrá los siguientes premios:

1.° **15 cajones del rico VINO POPULAR MITRE** (*) **y 3 frascos LOCIÓN TRIUNFO,** para el autor del pensamiento que á juicio del jurado sea el de mayor mérito.

2.° **10 cajones del VINO POPULAR MITRE y 2 frascos LOCIÓN TRIUNFO,** para el autor del pensamiento que le siga en mérito al primero.

3.° **5 cajones VINO POPULAR MITRE y 2 frascos LOCIÓN TRIUNFO,** para el autor del pensamiento que siga á los dos anteriores.

4.° **3 cajones VINO POPULAR MITRE y 2 frascos LOCIÓN TRIUNFO,** para el clasificado en cuarto lugar.

Terminado el examen de los pensamientos se hará conocer oportunamente el veredicto del jurado, publicando los pensamientos y autores premiados.

Forman el jurado los honorables y distiguidos señores:

Dr. Rómulo S. Naón, diputado nacional; Dr. Carlos Vocos Giménez, diputado nacional; Dr. Belisario Roldán y Dr. Arturo D. Vatteone.

Las postales se rematarán en pública subasta y su producido se destinará al monumento á erigirse al Gral. Mitre.

FRASCO $ 12. m/n (1/2 litro).

Prévio pago se remitirá libre de porte al punto que se indique.

Único representante para Sud América:

Anibal J. Filipps.

Avenida de Mayo 945 - Buenos Aires

---

(1) Se ha elegido como premio este vino por ser el que lleva el nombre del general, quien autorizó por carta autógrafa el uso de su nombre y su retrato.



...Una manta de cuatro á seis metros de anchura, saltó y cayó de plano sobre el mar...

Cuando la caza mayor se haya agotado en tierra, cuando el elefante, el león y el tigre hayan pasado á la manera del bisonte, el intrépido cazador tendrá que perseguir á los grandes habitantes del mar.

Algunos «sportsmen» han dirigido ya su atención á ellos.

El pez monstruoso más difícil de matar con arpón ó fusil es sin duda la gran raya, conocida con el nombre de manta, raya diablo, vampiro del mar y otras denominaciones.

Mr. Charles F. Holder refiere que vió por primera vez una de estas rayas en la costa de Florida. El calor era tan intenso que Mr. Holder pasaba en el agua las primeras horas de la noche. En cierta ocasión, oyó un ruido extraño y observó que se levantaba un objeto luminoso á una distancia de menos de nueve metros; á esto siguió algo como un tiro y se elevaron grandes olas. Una manta de cuatro á seis metros de anchura saltó y cayó de plano sobre el mar, llevando consigo una masa del agua fosforescente de aquellos parajes.

«Mr. Holder emprendió al otro día la caza de estos peces gigantescos y no tardó en ver varios de ellos en el mismo sitio. Después de observar sus giros y saltos, eligió uno al que arrojó su arpón. Entonces, dice, «pareció que se elevaba el mismo fondo del mar y el gran animal, de forma de murciélago, se levantó en un remolino de espuma, agitando las alas de tal modo que caía un diluvio sobre el bote; luego se abatió con gran ruido, haciendo las oleadas oscilar nuestro barco, del que pendía la cuerda del arpón como una culebra enroscada.»

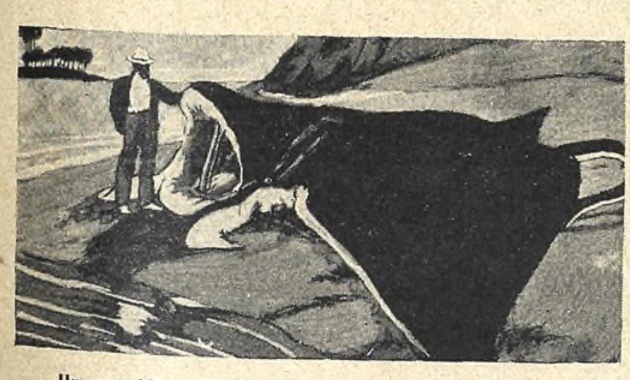
Comenzó seguidamente una veloz carrera de la embarcación, la cual era remolcada por el animal, que la hacía saltar sobre el agua en cada vuelta.

La manta llevó á los cazadores en el barco hasta una distancia de dos millas y media.

Cuando la caza se acercaba á su fin, no hallándose separada ya la embarcación de la manta, sino una distancia de poco más de cuatro metros, se complicó la aventura, pues un *tiburón* empezó á perseguir á la raya. Esta, que se había hundido, subió inmediatamente á la superficie y se desvió á un lado como para evitar un ataque. Aprovechándose de esa circunstancia, el cazador con sus acompañantes se aproximó de nuevo en el



..No luchó, sino hundióse de una manera especial...



Un murciélago de 4m.80 de punta á punta de las alas

barco y le arrojó una lanza de acero por dos veces. Pasaron cerca de tres horas antes de matar al animal.

No de tanta actividad como la raya, pero también grande y fuerte, es la mola, que rara vez se ve en su elemento nativo, pues vive en alta mar.

En medio del verano estos peces de forma extraña como de luna, se destacan en la superficie del agua; son casi ovales, sin cola, con un borde musculoso que representa ese órgano y tienen dos aletas, una arriba y otra abajo. Sus pro-

porciones son considerables y un ejemplar apresado frente á la isla de Santa Catalina, pesaba dos toneladas.

Al ser herida una de estas molas, no luchó, sino hundióse de una manera especial.

Entre los muchos grandes peces de los arrecifes de Florida, ninguno, exceptuando el tiburón, tiene tan feroz aspecto como la barracuda, pez solitario y grande, armado de agudos dientes.

Es un animal peligroso que algunos clasifican con el tiburón.

Las mayores barracudas se encuentran en las orillas de los canales profundos.

Mr. Holder dió caza también á uno de estos animales que se acercó adonde estaba su barco, cegado, según parece, por el sol.



...Saltó fuera del agua, agitándose con furia...

Al recibir el arponazo, saltó fuera del agua, agitándose con furia de un lado para otro.

El pez remolcó el barco por el canal, empleando infinidad de recursos para escapar á la muerte; luchó lo que no es decible, arrastró al barco arriba y abajo y siempre mostró en sus ojos la rabia terrible que sentia.

A juicio de Mr. Holder, ningún pez del tamaño de la barracuda de los canales de Bahama y Florida, es capaz de sostener una lucha con tanta astucia y actividad.

Como decimos al principio, los «sportsmen» comienzan á tomar afición á esta caza, que les reserva muchas emociones.

CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

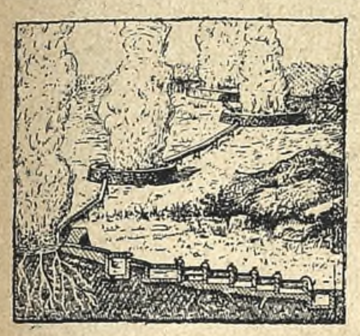
XXX




(CONTINUACIÓN)

BÓRAX.—El *boro* es un cuerpo simple, que fué descubierto en 1808. No tiene importancia por sí mismo, sino por algunos de sus compuestos.

El ácido bórico, combinación del boro con el oxígeno, se emplea en la fabricación de vidrios y de algunos barnices de porcelana, y en la preparación de colores verdes. Las mechas de las bujías se impregnan de ácido bórico, lo cual las permite fundirse mientras la combustión y desaparecer sin que sea necesario cortar el pábilo.



Extracción del ácido bórico en Toscana

El ácido bórico se obtiene de las emanaciones gaseosas calientes, que sale por las grietas de ciertos terrenos volcánicos de Toscana. El bórax es el borato de sosa, combinación del ácido bórico con el sodio, y se utiliza para soldar las aleaciones de oro y de plata, para la fabricación de cristal, esmalte y colores para pintar en porcelana y cristal, y para otras muchas aplicaciones. Se saca directamente del suelo en algunas regiones de Asia y América, y también se le fabrica con el auxilio del ácido bórico en Toscana. Las emanaciones del ácido bórico pasan á depósitos con agua, y allí dejan el ácido bórico que contenían en estado gaseoso.

Obtenida la disolución, pasa de uno á otro depósito y cada vez más se concentra por la calefacción. Dejándola enfriar después, deposita el ácido bórico cristalizado.

BORRAJÍNEAS. — Plantas *dicotiledóneas gamopétalas* herbáceas de flores alternas cáliz y corola de cinco divisiones; cinco estambres, ovario de estilo simple con cuatro células libres; fruto de cuatro partes, que no se abren para dejar salir el grano. Son generalmente mucilaginosas, algo amargas ó astringentes. Se emplean en medicina, la borraja, la lengua de buey, la consuelda y la cinoglosa, y en tintorería la orcaneta.

BOSTEZO. — Inspiración lenta y profunda, abriendo extraordinariamente la boca, y haciendo luego una expiración lenta y graduada. El bostezo sobreviene siempre que una causa física (fatiga) ó moral (fastidio, ansiedad, etc.), determina cierta detención en la respiración. Su resultado es introducir en los pulmones cierta cantidad de aire. Es, por otra parte, un acto instintivo casi espasmódico y además contagioso. El bostezo puede ocasionar la luxación de la mandíbula inferior.



Borraja

BOTÁNICA. — La ciencia del conocimiento de las plantas. Tambien se llama Fitología.

BOTELLA.—Pescar con botella permite tomar gran cantidad de pececillos como *mojarritas* y otros. La botella debe ser de alambre, aunque tambien se usan de cristal y son de unos 4 litros de capacidad. El fondo está perforado y vuelto hacia el interior de la botella, por donde entran fácilmente los pescados; pero no salen con igual facilidad, pues se encierran en el espacio que queda entre el fondo vuelto y las paredes de la vasija. El tapón está perforado con pequeñas aberturas que permitan salir el aire cuando el aparato se llena de agua.

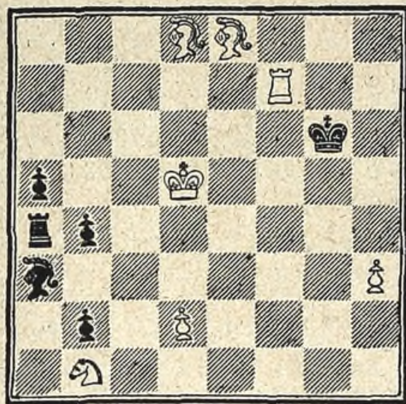


Pescar con la botella



PROBLEMA DE AJEDREZ

Negras (seis piezas)



Blancas (siete piezas)

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

CUADRADO

* * * *

* * * *

* * * *

* * * *

Sustituir las estrellas por letras de forma que horizontal y verticalmente se lea: 1.° animal; 2.° parte de otro animal; 3.° edificio; 4.° verbo

LOGOGRIFO NUMÉRICO

4 56 376 112
12 3 9 2 7 2
18 345 2 4 8
42 9 5 92
1234 5 6 7 89
1 8 48 3 72
723 722 178 232

Leyendo horizontalmente resultará 1.° fruto picante; 2.° herida; 3.° cosa que hay en todas partes donde haya hombres y mujeres; 4.° hambre española; 5.° achaque romántico; 6.° cosa parecida á cuento; 7.° personaje de una zarzuelita y lo que se ve en todo pueblo muy chico.

LAS MANCHAS BLANCAS



En el interior de este rectángulo se destacan unas manchas blancas con las cuales se trata de reconstituir la silueta de un animal muy conocido. Para lograrlo es preciso dividir el rectángulo en otros 16 iguales, para que la silueta destaque sobre fondo negro.

SOLUCIONES AL NÚMERO 96

Al *problema botánico:*

De izquierda á derecha: CEREZA, VID, FRESA, MELÓN É HIGUERA

A los *comprimidos:*

I. CUERPO DOCENTE—II. ENCARNADA

A la *Letra mágica:*

A H O R
R A
N C
E O
R Ñ
O A
E N
S *E
P O
E R
S A
O L
Y C
C O
E D A Z

Cumpliendo las condiciones de este entretenimiento, la figura queda reducida á lo que sigue:

Se ve que se forma una I que tiene las treinta y cuatro letras que se pedían; la marcha que se sigue, empezando en la E*, es hacia arriba, dando la vuelta por completo, y se lee el refrán:

En año caro, harnero espeso y cedazo claro

A la *Fuga de consonantes:*

Para despedir á un hombre
no hay que poner mala cara;
se le dice con buen modo
que se vaya enhoramala.

Bajo las condiciones expuestas en la página 95 del número 82 de P B T, se adjudicarán **140 palcos** *sin entradas* para el TEATRO DE LA COMEDIA, á los primeros que resuelvan algunos de los entretenimientos de esta página: **224 palcos** sin entradas para el TEATRO VICTORIA, á los primeros que reconstituyan *el refrán español:* **Quien menos procura alcanza más**, con palabras tomadas de los avisos de este número, y **un mes de suscripción** á los que resuelvan TODOS los entretenimientos *indicados* en esta página.

Las soluciones *con esta hoja,* deberán dirigirse y llegar á nuestra redacción antes del 4 del próximo agosto.



Si eliminásemos del JABON REUTER los ingredientes que le comunican sus propiedades curativas y suavizantes y lo despojásemos también de su perfume, tan rico y duradero, como suave y delicado, resultaría siempre un jabón preferible y realmente superior á todos los otros que se ofrecen para el cutis. La razón es bien sencilla. La pasta del JABON REUTER sería siempre inofensiva porque se prepara con aceites vegetales puros y la combinación es tan perfecta que no se encuentra en ella ni rastro de álcali libre, mientras que casi todos los otros jabones se hacen con grasas animales y contienen álcali en estado libre, y este álcali, que no es más que soda cáustica, es lo que quema y seca el cutis, destruyendo su aceite natural y su elasticidad.

Exija usted siempre el JABON REUTER y no admita substitución alguna. El legítimo lleva el nombre JABON REUTER en la estampilla del impuesto sanitario.



NICO IMPORTADOR:

R CARDO ILLA

Venezuela 610



turna, el agudo chillido de los anolís ó el dolorido arrullo de los palomos torcaces y el graznido de los mergansares.

Atar-Gull trepaba con trabajo las rocas tajadas perpendicularmente que formaban la base de la Azufrera, montaña situada al noroeste de la Jamaica.

Incansable, y resuelto á llevar á cabo su propósito, tan pronto se colgaba de las plantas rastreras que ondeaban sobre aquellas masas de rojiza berroqueña, como se lanzaba sin miedo, auxiliado de su herrado palo, desde un picacho á otro, y hubiera asustado el mirarle suspendido encima de aquellos precipicios sin fondo.



Una vez, medio rendido (pero sin ceder su terror ante ningún obstáculo de fatiga) resbaló por la rápida pendiente de una quebrada, y al buscar un punto de apoyo, creyendo ver balancearse á corto trecho uno de estos cactus de flores rojas y azules, se asió á él jadeando... pero al punto rechazó con horror aquel cuerpo frío y viscoso... Era una larga serpiente que se solazaba á la luz de la luna.

Atar-Gull rodó entonces y botó sobre la peña; pero al caer se asió á un copioso ramaje de higuera de Indias, fuerte y espeso. Afianzóse bien en él, y divisó á diez pies debajo de él un sendero. Dejóse escurrir, cayó, y descubrió un camino que debía llevarle más directamente á la cumbre de la montaña. En fin, después de esfuerzos inauditos y de una constancia maravillosa, llegó á ella magullado y sangriento.

Por aquel lado estaba cubierta de palmas, de áloes y bananos, en que aún no se había ensañado la podadera, y cuya fértil frondosidad era tan apreciada, que nunca habría podido penetrar el negro á través de aquellos millares de plantas que se cruzaban en todas direcciones, á no haber sido ayudado por su buen machete que le abrió paso en breve por medio del monte cerrado.

Al momento distinguió á lo lejos un resplandor rojizo que iluminaba los ramajes, y se puso á sonreír de una manera extraña. Se detuvo, restituyó el machete á la faja y estuvo escuchando por algunos momentos...

No se percibía más que el chillido de los anolís ó el plañidero arrullo de los palomos torcaces...

Encontró Atar Gull una especie de camino y le siguió bastante tiempo, escuchando siempre con atención.

Pronto distinguió un cántico extraño y solemne, p ro débil y lejano...Redobló el paso.

El canto se iba haciendo más perceptible... Atar-Gull continuaba avanzando con rapidez.

Pero de pronto cesaron de cantar, y hubo un momento de silencio...

Luego se oyeron como gritos de un niño; horriblemente agudos en un principio, después moribundos y convulsivos.

Y el cántico solemne y extraño se hacía cada vez más perceptible, y Atar-Gull corría siempre hacia el rojizo resplandor que teñía en púrpura una parte de los árboles gigantescos de la selva, mientras los demás se dibujaban negros sobre aquel fondo inflamado.

Al fin, después de tantos sacrificios y tanta constancia, llegó el namaqués y se hizo reconocer por una seña misteriosa, que consistía en morderse los índices al paso que los otros dedos iban á dar en el ángulo de un ojo.

Sentóse en su lugar aguardando su turno y estuvo mirando.

En medio de un pequeño despoblado estaban reunidos gran número de

---

necesidad de venganza, y después de prestar el juramento necesario, se le entregaba el veneno de que podía necesitar para destruir los ganados ó los pobladores blancos.

Los últimos envenenadores fueron ejecutados en Guadalupe en 1823. Los detalles que van á leerse, por más espantosos que parezcan, son sacados en parte de los procesos, revelaciones ó piezas de acusación que se actuaron ante la notaría de San Pedro (Martinica).—*(N. del A.)*

negros, todos en cuclillas, cruzados de brazos, con los ojos fijos en tres de ellos que cercaban una gran caldera de hierro puesta sobre un brasero encendido.

Próxima á esta gran caldera había una cabeza recién cortada y goteando sangre, colocada al extremo de una caña.

Era la del hijo de Cham, del negro á quien Atar-Gull había reemplazado en la gracia del colono desde que el crudo golpe de la pérdida de su niño le había hecho olvidar sus deberes.

El resto del pobre negrillo hervía en la caldera.

Porque además de dos *gallinazas* blancas, cinco cabezas de serpientes machos, tres palmitos verdes, una paloma negra y gran número de plantas venenosas, para que el filtro fuese completo, había sido necesario proporcionarse el cuerpo de un niño de cinco años, ni más ni menos, cinco años justos.

Así es que los envenenadores se apoderaron de la infeliz criatura un día en que se había extraviado á la puesta del sol persiguiendo cotorras azules por las orillas del lago *Salado*.

Habiendo concluído los tres negros su operación, retiraron del fuego la caldera y se sentaron en las peñas.

Adelantóse Atar-Gull.

—¿Qué es lo que quieres, hijo mío? —le dijo uno de los tres africanos, cuya frente se hallaba casi oculta bajo los crespos y blancos cabellos.

—Muerte y exterminio para la ranchería de la bahía de Nelson; muerte para sus ganados, exterminio para sus cosechas y edificios.

—¡Pero si dicen que el colono Wil es humano para con sus negros!... Ten presente, hijo mío, que los envenenadores son justos en sus venganzas...

Atar Gull, que había previsto aquella especie de salvaje integridad que en todos tiempos ha presidido á esas horrendas asociaciones del débil contra el fuerte, desde los cristianos hasta los *carbonarios*, dijo:



—Tampoco pido, padre mío, la muerte para los habitantes de su establecimiento. El dueño de él es bueno y humano; nuestras viviendas son sanas y limpias; las frutas de nuestros jardines son para nosotros, y jamás se separa á nuestras mujeres de sus hijos hasta que éstos llegan á cumplir los doce años. La merluza es buena y la yuca se distribuye con abundancia, y todos los domingos gusta el señor de vernos saltar y brincar á la orilla del mar ó zambullirnos en el agua á recoger los duros que nos arroja, y que da al más hábil nadador. Por lo que hace al látigo del capataz—añadió Atar Gull con su sonrisa,—andan con él nuestros niños para revolver las tortugas en la playa, y muchos de nosotros han renunciado á la emancipación por quedarse con tan buen amo.

—Pues, entonces, ¿cómo se explica tu petición?—dijo el anciano con impaciencia.

—A eso voy, mi buen padre; el plantador Wil es rico y se dice que quiere volverse ya á Europa; entonces acaso será comprada la ranchería por algún blanco maligno que haga poner nuevas trallas al azote del verdugo, y por esto me envían á tí los negros de la bahía de Nelson á pedirte que perjudiques á nuestro amo en sus siembras y ganados con el fin de arruinar lo suficiente á tan buen señor para que no abandone la isla y nosotros podamos conservar por largo tiempo á un amo tan querido.

En este razonamiento había una consecuencia lógica. Atar-Gull tomaba el giro más prudente y más seguro, porque aun entre los enemigos más encarnizados de los blancos podía deslizarse un espía, un traidor. Concitando en estos términos la terrible y segura venganza de los envenenadores sobre su señor, se reservaba todavía un medio de defensa para con el colono: podía hallar una excusa en su adhesión salvaje y egoísta capaz de excusar con su misma violencia los medios raros que empleaba.

(Continuará).

PBT

HIPÓDROMO ARGENTINO

REUNIÓN DEL 5 DE AGOSTO DE 1906

PROGRAMA OFICIAL

PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DE LA COMISIÓN DIRECTIVA

1.ª CARRERA
á la 1.15 p. m.

Premio ORIZON

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado.—Peso 54 kilos.

Distancia: 1.200 m. Premio: $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada: $ 30

Printemps	1	**Ordalisca**	zaina	3	54	Neápolis	Ortiga	ch. p. y o. á r. h. h.; b.o.
Los Indios	2	**Invasión**	oscura	3	54	Valero	Céres	ch. b y o. á r. v. g. neg.
Las Damas	3	**Chala**	alazana	3	54	Porteño	Soberana	ch. y g. ng. á l. blancos
Prisionero	4	**Primerose**	zaina n.ª	3	54	Sargento	Primavera	ch. n, m. v. g. á cascos
Rayon d'Or	5	**Brecha**	zaina c.ª	3	54	Ovación	Breda	ch. o. a. n. g. o. y negra
Titan	6	**Orquidea**	alazana	3	54	Ortegal	Saeta	ch. verde, gorra punzo
Jubilée	7	**Adriática**	alazana	3	54	Don Pepe	L. Adriatic	ch. b. y n. á r. h., g. oro
París	8	**La Lender**	alazana	3	54	Valero	Muñeca	ch ver. y bl. á r. v. g. p.
Winchester	9	**Old O. Girl**	alazana	3	54	Orange	Uruguaya	ch. p., b. y gorra negra
LaConfianza	10	**Natita**	alazana	3	54	Millenium	Regalada	ch. viol. m. ban. y g. bla.
Little Stud	11	**Pas-Facile**	zaina	3	54	Neápolis	Pas si-béte	ch. t., m. y gorra naranja
LasMercedes	12	**Divina**	colorad.ª	3	54	Orbit	Dido	ch oro, m. bl. g. á cas.
Bonheur	13	**Thaís**	tordilla	3	54	Alerta	Nieve	ch. nar. y bl. á r. o., g.n.
D. Gonzalo	14	**La Favorita**	alazana	3	54	Kendal	Iena	ch. granate g. verde
Lincoin	15	**Constancia**	zaina	3	54	San Martín	Conquistad.	ch. verde g. blanca

2.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio CORDON ROUGE

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado.—Peso 54 kilos

Distancia: 1.300 m. Premio: $ 3.000 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 30

Suzette	1	**Dulce**	alazán	3	54	Ranquel	Winsome	ch. nar. ban. y g. cel.
Talismán	2	**Ordóñez**	alazán	3	54	Orbit	Gibara	ch oro, gorra negra
Mahoma	3	**Montaraz**	zaino	3	54	Kendal	Olimpiana	ch. y gr. vi.m.ro.a.y b.o.
Blue Boat	4	**Las Heras**	zaino	3	54	Vesubio	La Buscona	ch. neg. m. y gr. col.
Titán	5	**Záfiro**	zaino	3	54	Violín	Serpolette	ch. ver. gr. punzó
Clover	6	**Sofista**	zaino n.º	3	54	Simonside	Novela	ch. az. m. o.gr. á casc.
La Confianza	7	**Olavarría**	colorad.º	3	54	Millenium	Frusleria	ch. vio. m. b. y g. bl.
Las Merced.	8	**Flying Boy**	alazán	3	54	Orbit	Calandria	ch. o. m. bl. g. á casc.
Wellington	9	**Cardiff**	zaino	3	54	Ojo de Agua	Black Star	ch. bl. b. y gr. cereza
Indécis	10	**El Zorrino**	zaino	3	54	Flying Fox	Quimera	ch. az. y p. á r. v.g. az.
Petite Ecurie	11	**Pasilla**	zaino	3	54	Wagram	P-de- Quatre	ch. bl.al. oro g. bl.y oro
Lagrange	12	**Colombo**	colorad.º	3	54	Kendal	Colombia	ch. naranja, gorra viol.
Dn. Gonzalo	13	**Boreal**	alazán	3	54	Kendal	Asteria	ch. gran. gor. ver
Lowland B.	14	**Gigoló**	zaino	3	54	Stiletto	Carmen	ch. turq., mgs. y g. gte.
Montiel	15	**Mazarín**	colorad.º	3	54	Ovación	Fauvette	ch. blca. gor. aznl

3.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio PIMIENTO

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 15.000.—Peso: 50 kilos.— Recargo para ganadores de $ 4.000 á 7.000, 3 kilos; de 7.001 á 12.000, 5 kilos; de más de $ 12.000, 7 kilos. Llevarán un exeedente de 3 kilos sobre el peso correspondiente los que en el *corriente* año hayan ganado más de tres carreras.

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.500 al 1.º, 300 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 35

Pasteur	1	**Don Ignacio**	alazán	6	57	Amianto	Rotonde	ch. cereza, b. o. g. c. y o,
Idem	2	**Brumario**	alazán	5	55	Stiletto	La Rachel	idem
Cap.Dreyfus	3	**Baluarte**	alazán	8	55	Sargento	Banderola	ch. cel. y am. á r. v. g. c.
Humaitá	4	**Paria**	alazán	5	55	Cartouche II	Pantera	ch. oro, gorra plata
P. Ecurie	5	**Cumbay**	tordillo	5	55	L.Samaritain	Contrab'dist	ch. bl. alam. o. g.b. y oro
Bonheur	6	**Atalejo**	zaino c.	4	55	Picquet	Atalaya	ch. nar. y b. á r. h. g. n.
Mon Réve	7	**Citoyen**	zaino	4	55	Gay Hermit	Cantinera	ch. marr. y n. á r. h. g. n.
Chivalrous	8	**Baletta**	zaino c.º	5	53	Acherón	Pichincha	ch. naranja, b. y g violet.
Suipacha	0	**Aroma**	zaina	4	53	Alerta	Altea	ch. *oro viejo,alam. y g. n.*
C. Hatteras	10	**Florencia**	zaina	5	53	Mariscal	Fifina	ch. azul, m. y g. punzo
Idem	11	**Cow Boy**	alazán	4	53	Pillito	Carberry	ch. ídem
Verano	12	**Directora**	alazana	5	53	Cartouche II	Corza	ch. y g. e., mgas verdes
Cascabel	13	**D. de Pradier**	zaina	4	53	Sargento	Diane deLys	ch. p. y v. á r. hor., g. p.
Lagrange	14	**Tizona**	alazana	4	53	Kendal	Daga	ch. naranja, gorra violeta
Atucha	15	**Palatino**	*zaino*	4	53	*Saint Mirin*	*Prow*	*ch.* c., mgas. y gorra gris
Idem	16	**Extra Dri**	zaino	5	50	Stiletto	Párvula	ch. idem
Dorrego	17	**Colombina**	zaina c.ª	4	51	S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
S. Agustín	18	**Cruoesita**	alazana	5	51	Necochea	Princess	ch. y g. granate, m. oro
Jotay	19	**Pamplona**	zaina	4	51	Neápolis	Picardía	ch. oro, a. y gorra violeta
Monte Carlo	20	**Metileno**	alazán	[illegible]	50	Amianto	Argentina	ch. g., m. y g. verde nilo
Necochea	21	**Tucumán**	zaino	4	50	Napoleón	Casualidad	ch. y g. azul, b. granate
Sanducero	22	**J. y Resta**	zaino	5	50	J' y Pense	Aguiln	ch. y g. blanca, b. azul
San Silvestre	23	**Jacinta**	zaina	[illegible]	48	Raniqueo	Sta. Jacinta	ch. a. y o. á r.h.,m. y g.a.

4.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio ORAN

Handicap para productos de 3 años ganadores

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

LowlandBoy	1	**Entrevero**	zaino	3	56	Miraflores	Comadreja	ch. tur., man. y g. gra.
La Mai'nette	2	**Alhaja**	zaina	3	55	Mariscal	Aguja	ch. y g. tur., ban plata
Iceache	3	**M. Muerta**	alazana	3	53	*Pillito*	*Morena*	ch. bl., c., bot. y g. ver.
Reyna	4	**Pucho**	zaino	3	53	Avril	Marea	ch. g. y t. á r.h.,m.y g.t.
Cramer	5	**López**	zaino	3	53	Mariscal	Lola	ch. p. á lun., g. blanca
Montiel	6	**Mayoral**	zaino	3	53	Neápolis	Mary	ch. blanca, gorra azul
Petite Ecurie	7	**Piche**	zaino	3	52	Progreso	LaMaréchale	ch. b., a. o., g. bl. y oro
Los Incas	8	**Cirio**	colorad°	3	51	Víctor	Cybele	ch. bl. y l. á r. h. g. lila
Rivadavia	9	**Whisky**	zaino	3	51	Wagram	Orgia	ch. gris, ban. y g. gran.
Stone Cross	10	**Sarto**	zaino n.	3	50	Stone Cross	L. Hyde Pk.	ch. bl., mang y g. oro
Cap. Dreyfus	11	**Rey Chico**	alazán	3	50	Secreto	Sabina	ch. cel. y a. á r. v., g. c.
LaConfianza	12	**Linda**	zaina	3	47	Millenium	Defensa	ch viol., m., b. y g. bl.

5.ª CARRERA
á las 3 15 p. m.

Premio INVIERNO

Para todo caballo —Peso por edad.—Rescargo de 2 kilos por cada premio clásico ganado en 1906. Descargo de 3 kilos á los que habiendo corrido en más de dos premios clásicos en 1906 no hayan ganado ninguno en el año

Distancia: 2.200 m. Premio: $ 6 000 al 1.°, 500 al 2.° y 200 al 3.° Entrada: $ 40

Belgrano	1	**Orador**	colorad°	6	64	Orbit	Columbia	ch. y g. c. y bl. á r. horiz.
Idem	2	**Peregrino**	alazán	4	58	Don Pepe	M. Woffingt.	idem
Bonheur	3	**Litógrafo**	alazán	4	62	Camors	Langosta	ch. n. y bl. á r. hor., g. n.
Idem	4	**Atalejo**	zaino c.°	4	60	Picquet	Atalaya	idem
D. Gonzalo	5	**Floreal**	alazán	4	62	Kendal	La Rachel	ch. gnte., gorra verde
Dorrego	6	**Austerlitz**	oscuro	5	62	Napoleón	Adelina	ch. y gorra azul
Lagrange	7	**Pelayo**	alazán	4	76	Neápolis	Pitanga	ch naranja, gorra violeta
La Mascota	8	**Peligroso**	zaino	7	62	Senador	Mestiza	ch. y g. am. y n. á r. vert
Las Blancas	9	**Alférez**	alazán	4	60	Brandzen	Raquel	ch. tu. y bla. á r. ve. g.o.
Mahoma	10	**Pretendiente**	zaino	5	62	Sargento	Primavera	ch. y g. vi. m. r. a. y b.o.
Petite Ecurie	11	**Old Man**	alazán	5	62	Orbit	Moissonn.	ch blca. a oro, g. b. y o.
Platense	12	**Gay Simon**	zaino	5	62	Gay Hermit	Simper	ch. color. alam, y g. azul
Solitario	13	**Fray Mocho**	colord°	4	60	Acherón	Muñeca	ch. bl. y n. á r. v., g. bl.

6.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio LE SANCY

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que haya ganado más de $ 15.000

Distancia: 1,600 m. Premio: $ 4 000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Belgrano	1	**Orador**	colord°	6	62	Orbit	Columbia	ch. y g. c. y bl á r. h.
Mahoma	2	**Marte**	zaino	4	60	Kendal	Hurí	ch. y g. v., m. r.,a.y b.o.
Idem	3	**Devil**	alazán	5	50	Sargento	Débora	ch. idem
Nautilus	4	**Fiscal**	alazán	5	57	El Amigo	Felicité	ch. violeta, g naranja
El Jockey	5	**PrimeraTiple**	zaina	4	56	Tonic	Corista	ch. oro, gorra verde
Iceache	6	**Rosette**	zaina	5	53	Neápolis	Rose Royale	ch. bl., c., b. y g. verde
CapHatteras	7	**Aurófila**	alazana	5	48	Stiletto	Fortuna	ch. azul, m. y g. punzo
Griffón	8	**Bijou d'Or**	zaino n°	4	51	Saint Antho.	Brilliant	ch. y gorra celeste
Winchester	9	**Gral. Plumer**	alazán	5	51	Amianto	Agnes Hilda	ch. punzó, b. y g. neg.
Tintán	10	**Carmela**	zaina	5	49	Trébol	Marquesa	ch. verde, gorra punzó
Bonheur	11	**Guayaba**	zaina	5	48	Neápolis	Gibelotte	ch. n. y b. á r. h., g. n.
Los Incas	12	**Eunice**	alazana	5	48	Orange	Voladora	ch. b. y l. á r. h , g. lila
D. Gonzalo	13	**Haya**	alazana	4	46	Kendal	Dámara	ch. granate, gorra verde

7.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio ORADOR

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 100.000, limitado entre 62 y 50 kilos

Distancia: 2.500 m. Premio: $ 4.500 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 45

D. Gonzalo	1	**Floreal**	alazán	4	62	Kendal	La Rachel	ch. gran. gor. verde
Nautilus	2	**Fiscal**	alazán	5	56	El Amigo	Felicité	ch. vta. gra. naranja
Mahoma	3	**Pretendiente**	zaino	5	55	Sargento	Primavera	ch. y g. v. m. r.a. y b.o.
Villanueva	4	**Nebulosa**	colorad[a]	4	55	Simonside	Pampa	ch. r., c., bot., p. y g. n.
Lagrange	5	**Manzanares**	alazán	4	51	Neápolis	Minerva	ch. nar. gor. violeta

Movimiento de trenes.—F. C. Buenos Aires y Rosario

TRENES ESPECIALES

Salidas de la Estación Retiro......... 11.50, 12.20, 12.35, 1.15, 1.25. 1.35, 2.15, 2.50.

Regresos del Hipódromo Argentino... 5.10, 5.20, 5.37, 6.17 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta...... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Señor J. B., Buenos Aires.—No carece de originalidad la idea; la forma es la que no tiene nada de literaria. Y hay que cuidar eso, amigo, hay que cuidarlo.

Bilboquete, Buenos Aires.

A tus teorías bellas
yo nada opongo, á fe mía,
pero sospecho que habría
que contar antes con *ellas.*

Alejo II, Buenos Aires.—¡Aléjate, Alejo!

J. L., Buenos Aires.—

"A tí, que cifras mi hondo sentimiento,
y que calculas mi alto pensamiento,
te es suficiente mi intención sincera".

Vea: á ella podrá ser, *pero á nosotros,* no. Como que tengo el canasto lleno de buenas intenciones.

G. E. F., Buenos Aires.—

He leído cosas tristes
en mi vida, caballero,
muy tristes, muy tristes, pero
no tanto como sus chistes.

A. R., Buenos Aires.—Los recuerdos infantiles suelen ser un tema socorrido de conversación «para amigos solos», pero al público le aburren y á mí también. ¡Qué quiere usted! Así somos.

R. R., Buenos Aires.—

Su cuentito, amigo, empieza tal cual,
pero languidece bastante al final.

J. R., Buenos Aires. —¡Ah, ah! ¿Conque usted no tiene inconveniente en seguir colaborando? Pues bien, yo tampoco le tengo en seguir arrojando al canasto sus colaboraciones. Y ¡adelante!

C. C., Buenos Aires.—

Se pisó usted el poncho,
porque á mí no me engaña.
Lo que envía es del tiempo
de la Mari-Castaña.

Karaita, Buenos Aires.—

Sólo un verso
para muestra
entresaco
del montón:
«Con falaces
desengaños
que entristece
al corazón.»
Puesto el verso
de este modo,
forma cuatro,
puede ver.
pero haciendo
uno corrido,
¿cómo diablo
va á caber?

A. M., El Cuzco (Perú).—

«Yo comprendo que hayhoras protervas
en que el cielo se muestra parduzco ...»
¡Ay, qué latas, y no de conservas,
se nos trae este vate del Cuzco!

Chotín, Azul.—

Su «*Viva*» es cosa curiosa;
varias veces lo he leído,
y aun entender no he podido,
si eso está en verso ó en prosa.

F. A., Rosario de Santa Fe.—No me desagrada el estilo de su artículo, pero el tema es demasiado escabroso.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50